

España - Portugal - Los americanos Los sefardíes - Los musulmanes

30/1 72-5

NUESTRA RAZA



REVISTA HISPANICA DE ESTUDIOS INTERNACIONALES

Ayuntamiento de Madrid

los que hacen.....



DIRECTOR
Manuel L. Ortega

SUBDIRECTOR
Olga Briceño

REDACTOR-JEFE
Gil Benumeya

ADMINISTRADOR
Antonio de Salvador

COLABORADORES

Abisoleiman Saidi (Habib), Intérprete de la Alta Comisaría de España en Marruecos.

Altamira (Rafael), Catedrático, Miembro del Tribunal Internacional de Justicia de La Haya.

Alvarez (Melquiades), Diputado a Cortes, Jefe del Partido Liberal Democrático.

Alvarez (Miguel), Profesor de la Escuela de Estudios Arabes en Granada.

Alvarez Quintero (Serafin), de la Academia Española.

Alvarez Quintero (Joaquín), de la Academia Española.

Alvarez Tubau (Emilio), Intérprete de la Alta Comisaría de España en Marruecos.

Arciniega (Rosa), Escritora.

Arizmendi (Elena), Publicista.

Ayuso (Manuel Hilario), Catedrático.

Azancot (Moisés H.), Publicista.

Ballesteros Beretta, Academia de la Historia. Catedrático.

Bandelac de Pariente (Alberto), Vicepresidente de la U. M. F. I. A., de París.

Baruch (Kalmi), Lector de español en Sarajevo, Publicista.

Bauer (Ignacio), Catedrático y Académico correspondiente de la Historia.

Benchetrit (Aarón), Médico, Publicista.

Bensión (Ida), Escritora.

Bentata (Jacques), Académico C. de la Historia.

Benzo (Eduardo), Subsecretario de Gobernación.

Bermejo Vida (Luis), ex Rector de la Universidad Central, Catedrático.

Blanco Fombona (Rufino), Escritor.

Cajigas (Isidro de las), Diplomático.

Carrillo Guerrero (Francisco), Inspector de Primera Enseñanza, de Madrid.

Castañeda (Vicente), Académico de la Historia.

Castro (Cristóbal de), Escritor.

Castro Girona (Alberto), Teniente General.

Castro de Ossorio (Ana de), Publicista.

Cerdeira (Clemente), Diplomático.

Conde de Leyva, Ex diputado a Cortes.

Correa (Evaristo), Lector de Español en Constantinopla.

Chacón Sánchez (Manuel), Catedrático.

Dávila (Vicente), Publicista.

Díaz de Escobar (Narciso), Publicista.

Díaz Rabaneda (Micaela), Profesora de la Normal de Maestras, de Madrid.

Dotor Municio (Angel), Académico C. de Bellas Artes, Publicista.

Elmaleh (Abraham), Director de "Mizrah on Marav", de Jerusalén.

Escobar (María Luisa), Publicista.

España (Alberto), Publicista.

Espina (Concha), Escritora.

Estefano (Habib), Ex presidente de la Academia de la Lengua Arabe en Damasco, Publicista.

Fernández Flórez (Wenceslao), Escritor.

Francés (José), Escritor.

Gallego (Rómulo), Escritor.

García Figueras (Tomás), Comandante de Artillería, Publicista.

Gascó Contell (Emilio), Escritor.

Giménez Caballero (Ernesto), Escritor.

Goicoechea (Antonio), ex Ministro, Diputado a Cortes.

González Hontoria (Manuel), ex Ministro, Diplomático.

Haguari (Abselam el), Publicista.

Hernández Catá (Alfonso), ex Embajador, Escritor.

Insua (Alberto), Escritor.

Jalfón (León), Presidente del Tribunal Rabínico del Protectorado español en Marruecos.

Lasso de la Vega (Manuel), Escritor.

Levy (Samuel de A.), Director de la Revista "Israel", de Buenos Aires.

Majo (Roberto), Secretario de "Unión Española", de Viena.

Martín de la Escalera (A.), Director de la Revista "Africa", de Ceuta.

Maura (Duque de), Académico de la Española y de la Historia.

Mezán (Saúl), Publicista.

Mistral (Gabriela), Diplomático, Escritora.

Montoto de Sedas (Santiago), Correspondiente de la Academia de la Historia.

Moreno (Laudelino), Doctor en Derecho, Publicista.

Ory (Eduardo de), Director de "España y América".

Pereira (Carlos), Publicista.

Pérez (Dionisio), Publicista.

Pittaluga (Gustavo), Doctor, Catedrático.

Requena (Fermín), Director de "Vida Marroquí".

Royo Villanova (Antonio), Catedrático, Diputado a Cortes.

Ruiz Orsatti (Ricardo), Publicista.

Saavedra (Diego de), Diplomático.

Sáinz Rodríguez (Pedro), Catedrático, Diputado a Cortes.

Sangroniz (José Antonio de), Diplomático, Académico de la de Jurisprudencia.

Serrano (César), Coronel de Artillería.

Sid el Jalil Ben Ahamed er Raisuni.

Sousa Costa (Emilia), Publicista.

Toledano (Estrella), Publicista.

Toledano (Isaac), Banquero, Académico C. de la Historia.

Toledano (Rahma), Publicista.

Valle Inclán (Ramón del), Escritor.

Zamacois (Eduardo), Escritor.

Zarraga (Miguel de), Publicista.

Zurano (Emilio), ex Presidente del Círculo Mercantil de Madrid. Publicista.

.....esta revista

Ayuntamiento de Madrid

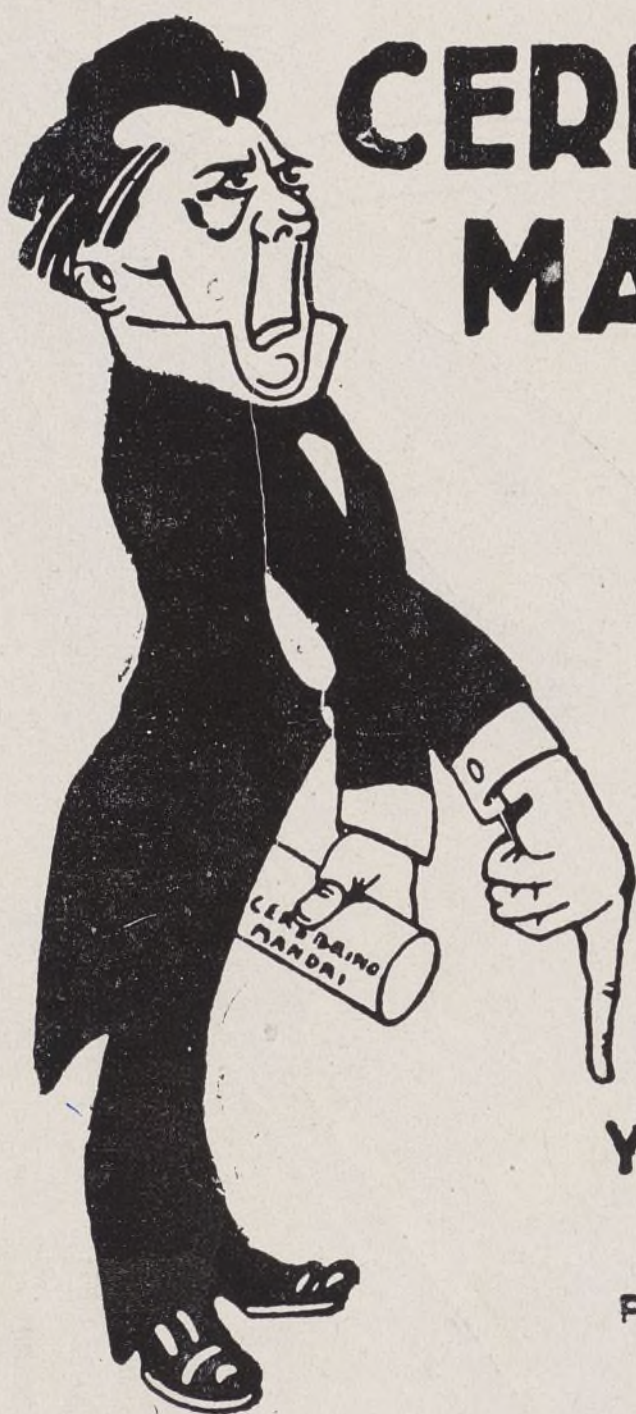
HIJOS DE C. MAHOU



FABRICA
DE HIELO
CERVEZAS
Y MALTA

Ayuntamiento de Madrid

NUNCA ser tributarios del extranjero cuando tenemos algo mejor elaborado en nuestra Patria.



Marc.
Registrada

CEREBRINO MANDRI

el
**DOLOR DE
CABEZA
NEURALGIAS
DOLORES
NERVIOSOS O
REUMÁTICOS
Y LAS MOLESTI
DE LA MUJER**

Preventivo y curativo
de la

**GRIPPE
NUNCA PERJUDI**

Modo de tomarlo

PARA el dolor de cabeza, neuralgias diversas, dismenorrea, etc., una cucharadita disuelta en agua, una, dos o tres veces con media hora de intervalo. En el reumatismo poli-articular agudo, una cucharadita tres o cuatro veces al día en la misma forma. Los que sufren una afección dolorosa crónica han de tomarlo en ayunas ocho días de cada mes y una o dos veces al día caso de presentarse el ataque de dolor. Así y siguiendo el consejo de nuestro médico se logra vencer enfermedades dolorosas muy arraigadas y siempre aliviar grandemente a los enfermos.

Preparado por FRANCISCO MANDRI, Médico y Químico-Farmacéutico.
Escudillers, 6.—Barcelona.

NUESTRA RAZA

REVISTA DE ESPAÑA :: DE PORTUGAL :: DEL MUNDO AMERICANO :: DEL MUNDO SEFARDI :: DEL MUNDO MUSULMAN

MADRID



● la fiesta de la Raza

por

OLGA BRICEÑO

El próximo 12 de octubre es la Fiesta de la Raza. La conmemoración del día en que tomaron contacto los hijos de España con los hijos de América.

Todo entre ellos era distinto.

Los hijos de España eran rubios como madrugadas; los hijos de América, morenos como puestas de sol.

Color de leche y jazmines era la piel de los españoles; la de los americanos, roja como sangre ardiente, roja como pasiones plenas.

El depurado idioma castellano o el cantarino modismo andaluz hablaban los descubridores. Las mujeres de raza india y sus valerosos compañeros se entendían entre sí con palabras vibrantes y armoniosas, pronunciadas en el lenguaje quichúe, aimara, caribe y choclo, entre otros idiomas aborígenes.

Los españoles adoraban a un solo Dios. El Dios de los Reyes Católi-

cos, el de Torquemada, el que dió su virtud a San Fernando, su tizona al Cid y su gloria a Santiago.

En cambio los americanos proster-nábanse cada mañana ante el nacimiento de su dios el Sol. Aquel dios bueno que fructificaba la semilla entre el surco moreno, que daba un sabor pleno a los frutos y aromas espléndidos a las maderas de los bosques.

Adoraban a Chio, la diosa Luna, que con su mano sabia transformaba en platino los arroyuelos, teñía de oro las copas de los árboles y ponía dulces languideces en los ojos oblicuos de los enamorados.

Adoraban al mar, el dios inmenso de los largos brazos y cabellera azul, que acariciaba sus cuerpos desnudos con beso envolvente y húmedo.

Ceñían sus cuerpos en incómodos trajes los descubridores. Los descubiertos iban desnudos, recibiendo directamente sobre la piel oscura las caricias del sol, del viento, del agua, de las ramas de los árboles.

Sombreros de anchas alas y material inservible para el calor tropical aprisionaban los cabellos de los europeos.

Plumas de vistosos colores arrancadas a las alas trémulas de los pajarillos decoran las cabezas de los nativos de América. Entre sus cabelleras negras como noches sin luna semejaban campos de estrellas, las perlas espléndidas que da el tibio mar del trópico.

El amor entre los españoles era una compenetración de almas, una necesidad fisiológica, un placer?

Entre los naturales era un rito importante del culto naturaleza. Era un rito que cumplían los guerreros y las vírgenes en los poblados, las fieras en los bosques y las águilas en las cumbres andinas que hunden sus fieros picos en el cielo intensamente azul.

El país de los conquistadores era un país viril y recio.

El país de los nativos era fiero como las fauces de sus tigres, embrujador y fascinante como las pupilas de las serpientes cobras, tumultuoso como las corrientes del Amazonas y el Orinoco, traicionero como las aguas del lago Titicaca.

Para luchar y vencer tenían los conquistadores afiladas espadas, fieros arcabuces que vomitaban fuego.

Contaban sólo los americanos con el empuje potente de sus músculos y los dardos envenenados de sus flechas.

Tenían para ir sobre las aguas aquellos descubridores, barcos de doradas velas que cruzaban el mar poderoso.

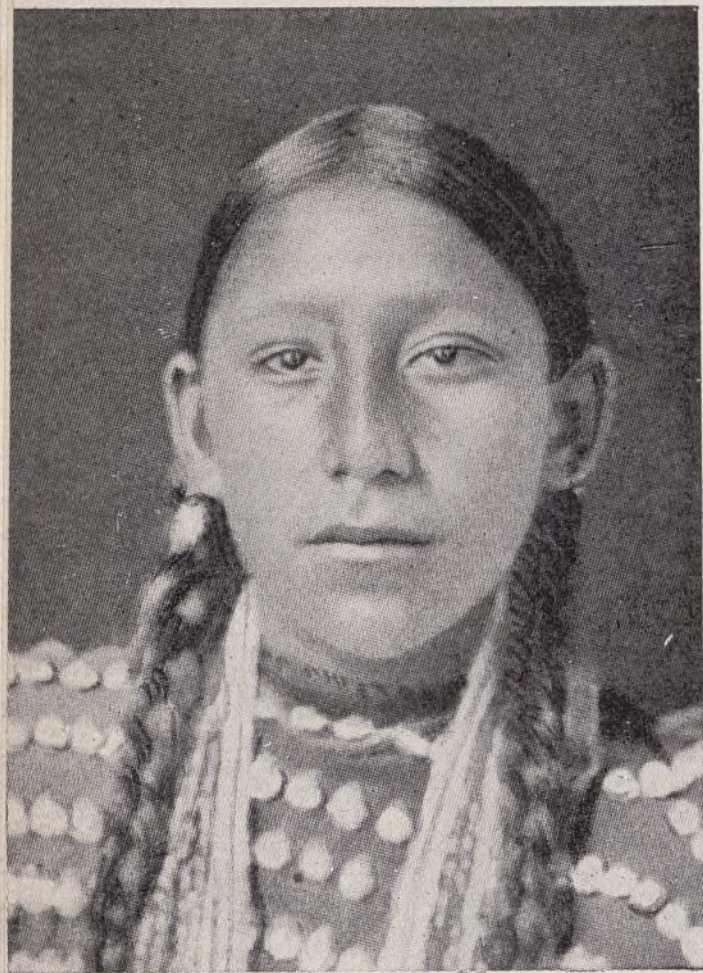
Los indios contaban sólo para vencer al dios Agua con los frágiles troncos de madera, donde abría el fuego una negra herida.

Americanos y españoles eran tan enteramente distintos, que hasta divergían en un rito que es universal: la manera de enamorar.



en el Asia Menor

1742. Esmirna. En un hogar castellano



Cuando un español deseaba una mujer la conquistaba a fuerza de flores, obsequios y ternezas. Quizás serenatas de música romántica y duelos caballerescos al pie del balcón.

Los indios americanos combinaban sus amores con las fases de la vida y las fases de la luna: una mirada, dos brazos fornidos que levantan un cuerpo menudo... una cabalgada... un suspiro... un beso...

Los españoles santificaban sus amores y los hacían legales.

Los americanos purificaban sus uniones con los gestos de bendición que esbozaban los árboles movidos por los vendavales. Con la aureola santa que sobre los cuerpos trazaba la mano sagrada de la diosa Chio.

Los europeos se alegraban con la música de instrumentos variados y difíciles.

Los americanos se solazaban con cantos de las voces de la selva, con los rugidos de los torrentes y de las fieras, con los alegres gorjeos de los pájaros milformes y vistosos, con el tañido dulce de los arroyuelos.

Azul es el mar español...; verde, blanco, azul, violeta y negro es el mar americano.

En todo divergían aquellos seres de distintos continentes, de diferentes latitudes, de diversas costumbres y opuesto color de piel.

Sin embargo, por un capricho de la naturaleza sabia, aquellas dos razas se encontraron, se mezclaron y se confundieron, bajo la mirada dulce de Chio y la radiante pupila del sol.

La cruz de Cristo fué el símbolo, y la cultura hispánica la gloria de un continente descubierto por el genio de España, que ha dejado allá, con su sangre, su espíritu inmortal.

NOCHE de Alhad (1). Familia Abulafia. Senior Haim de Toledo, de pasaje en Izmir, convidado. Los vecinos vienen a pasar una horica. Después de oler la murta (2) y saludarse uno al otro: "*Buenas semanas, Semanada buena*" e de cantar "*El Dio Alto*", meldan (3) un poco de Ley en ladino, y algo de moral, del libro "*La vara de Castigo*" igualmente en castellano.

Esto terminado, el Senior Abulafia dice á su convidado: —*Si su merced es-cuchara, yo con su merced platico.*" El convidado responde: —*Ninguno sabe lo que hay en la olla, mas que la cuchara que la menea.*" Empieza la discusión, no de patrañas, solamente de Ley y de exemplos sabios. El hijo regalado, que escucha atento las platicas, al acabar, se alevanta e trae 10 tazitas para moka, pero vacias, para jugar a "*los findjanes*" (4) y demanda de su madre el anillo. En las casas orientales, no se puede tener ni cartas, ni dados, ni mismo dominio, afuera de Purim (5). Cuando empezó el Juego, la mamá se quejó: —*Beno, ¿porqué le das la espalda á tu Bavá (6)*? Y esta buena vieja de 87 años, le replica: —*El oro no tiene espalda.*" El severo padre interviene: —*Oro martillado arelumbra.*" Y cuando todos los participantes procuran destapar en primero una de las tazitas donde esta escundido el anillo, y las vueltan en vano, nuestro mancebico hace mejor que endivinar. El observa los ojos del encubridor e triunfa alevantando la ultima tazita la cuala contenía el anillo. Así ganó la partida. —*¡Que traigan a dulzar!* Antes de gostar, cada uno

da gracias á su manera. El convidado desea a la Abuela: —*Vejez descansada.*" A la Buliza (7): —*Blanca (8) e contenta.*" Al amigo: —*Ganancia muncha.*" A los chicos: "*En vuestras bodas.*" A su turno, el padre de familia, al Señor de Toledo: —*Caminos buenos que tenga*" y su viaje siendo en parte por mar: "*que haga buena Fortuna sin sufrir fortuna (9).*"

Benjamín, el ganancioso, recibiendo su "*Pan despania*" (10) puede tomar tambien fruta, y cuando escoje una pera, el Papá lo detiene: "*Espera. Mejor es la "manzana que al mal sana."* Esta, hermosa de vista, mundada, sale podrida. Ahora es la Abuela que lo consola: —*Caras vemos, corazonés no conocemos.*" Antes de irse á la cama, Beno dice á la madre: —*Con bien amanezque.* Y la mamá le contesta: —*Amanescas con salud.* Mientras la Abuela repite siempre, como su uso desde 80 años, según lo oia de su bisabuela Joya Preciada: —*Cordobero: y con siete Buracos en la cabeza.*"

El nieto ya sabe lo que esto significa: —*Oler lo fino, oir la verdad, ver lo hermozo y callarse, porque "en boca cerrada no entra mosca".*

Pero, en honor del convidado, el papá lo llama y le aprende algo de nuevo: —*Y amanezcas con 107 Buracos en la cabeza.*"

El Señor de Toledo, como Benjamínico, no se esplican esta bendición estraña.

Aun con todo, el descendiente de aquellos célebres gramáticos-matemáticos de las Castillas, piensa apenas dos minutos y exclama: —*Sinior (12) se dice la sien!*

Copia de un manuscrito hispano-morisco por
P. LEONI Y RICO

- (1) Domingo.
- (2) Símbolo de Felicidad, Armonia y Esperanza.
- (3) Leer, ¿de melodiar, o del Hebreo lemed?
- (4) En turco arabe = Tazas.
- (5) Fiesta de Carnaval.
- (6) Abuela.

- (7) Dueña de la Casa.
- (8) Leer ¿de melodiar, o del hebreo
- (9) Marejada.
- (10) El favorito pastel: uno de los mil los mil recuerdo patrióticos.
- (11) Agujeros.
- (12) Así titulaban los hijos al padre.

andalucía y el pueblo árabe

por ENMA CALDERON Y DE GALVEZ

Los historiadores contemporáneos — especialmente los de origen andaluz — recusan enérgicamente la afirmación de que los hijos de Andalucía llevemos en nuestras venas sangre árabe y que a ella le debemos nuestra imaginación soñadora y ardiente, nuestra indolencia tras de una acción apasionada, pero breve. Nuestros temperamento y carácter, tan diferentes al de los demás españoles, los atribuyen a la composición de nuestro suelo, en el que la vegetación europea ha sido sustituida por la africana.

Ni siquiera a las levaduras étnicas. Iberos hubo en toda España; los tartesos se extendían hasta el actual reino de Valencia; los túrdulos se corrían más allá de los montes Marianos; los fenicios hicieron fundaciones por toda la costa levantina; griegos y cartagineses llevaron la misma ruta; los romanos no dominaron sólo en la Bética, sino en toda Hispania; vándalos y silingos subieron hasta el paralelo 39 antes de pasar al Africa; los godos cubrieron como una mancha de aceite toda la Península y aun franquearon el Pirineo y el estrecho de Gades para dominar, respectivamente, en la Septimania y en la Tingitana. Los árabes no se detuvieron, encantados, en nuestros vergeles, sino que se corrieron hacia el norte, en un intento de implantar la media luna en toda Europa, lo que acaso hubieran conseguido a no detenerles la honda de Pelayo.

Y si esto fué así, ¿por qué había de hablar más fuerte en nosotros que en las demás regiones de España determinada la herencia racial? Somos netamente españoles, y lo hemos demostrado en todo lugar y tiempo.

Si fué en Andalucía donde más se atardaron los árabes, atribúyase a ser la amplia y deliciosa puerta de ingreso a España y al atractivo que tenía para ese pueblo visionario este pedazo de tierra, que era algo así como el paraíso prometido por Mahoma; africano por sus montes y sus aguas, por su vegetación y por su cielo, pero deliciosamente enojado de vegas, de jardines, de todo lo que es suavidad y encanto, por su fusión con España.

A un andaluz le resulta muy fácil asistir con los ojos de la imaginación a aquella serie de transformaciones sufridas por la faz de nuestro globo hasta quedar rota en varios grandes pedazos por las líneas de las máximas tensiones. Sólo un hilo de tierra unía ya los grandes continentes que se ha-

bían de llamar después Europa y Africa. Y aun este hilo, sobre el cual cruzaban el mar interior y el Atlántico sus canciones amorosas hechas de bramidos, también fué arrancado un día para que se unieran en inacabable abrazo ambos piélagos.

Si la que fué luego Península Ibérica se hubiera roto por Sierra Morena, España sería hoy, indudablemente, un hermoso país, con clima y vegetación comple-



tamente europeos. Nosotros—Andalucía—le hemos dado un trozo de cielo de un azul intensísimo; serranías, como la de Ronda, que son prolongación de las sierras africanas. Le hemos dado, con nuestras temperaturas, frutos espléndidos que sólo producen las zonas ardientes; flores de aroma tan penetrante como no nacen en ninguna otra región de España. Le hemos ofrecido poetas y artistas de imaginación ardorosa y fantasía oriental.

Esa entrega, ese amor de Andalucía a España tiene su símbolo en su misma conformación geológica. No se vuelve hacia el continente africano, que fué el suyo. De cara a Castilla, abre los brazos en ofrenda de su corazón. Sólo la ondulante pluma de su pensamiento—la aún veraz africana provincia de Cádiz—parece apuntar hacia Africa.

¡Y cómo la amó y enalteció el árabe! Ya no fué el pueblo nómada que blanqueaba las arenas del desierto con sus alquiceles. En Andalucía, la piel de camello de sus tiendas fué sustituida por mármoles calados como encajes, por yeserías cuajadas de suras corámicas, por los abanicos de las palmeras y las columnas de plata de los surtidores.

Para formarnos una idea de lo que el árabe debió sentir en Andalucía, del amor que le tuvo, no hay sino recordar la tenaz y heroica lucha con que en ella se atardó.

Caía un imperio y sobre sus ruinas se formaba otro. Desaparecía un reino y surgían varios. Era expulsada una tribu y otra más ambiciosa aún, más enamorada de Andalucía, llegaba a ella. Almoravides y almohades luchan entre sí por quedar como únicos dueños y hasta el último pedazo de tierra andaluza se empapa de sangre mora.

Cuéntase que Abdul-Azis, cuando marchaba sobre Sevilla por orden de Muza, su padre, y la vió como un blanco lirio entre las sombras de sus naranjos, exclamó: “¡Ay de mí! ¿Y he venido yo para teñir de sangre esos vergeles, para llenar de cadáveres ese río?”

Sin pecar de españolismo exagerado, podemos decir que en España hasta las heridas florecen y dejan fluir perfumado ungüento; que hasta las cicatrices, en vez de afean, se convierten en rosas y jacintos. No hay sino abrir la historia para ver lo que ocurre en otros pueblos. ¿Qué dejaron los éruos y ostrogodos en Italia? ¿Qué los bretones, los pictos, los scotos, los sajones, los anglos, en Inglaterra? ¿Qué los galos, los francos, los ripurios, los salios, en nuestra vecina tras los Pirineos? ¿Y los sicambros en Alemania? ¿Y los eslavos en la Scandinavia, en la Jutlandia?

Mas en nuestra Península, y limitándonos a una sola de nuestras invasiones, la árabe, ¿cómo floreció la llaga y cómo el llanto se convirtió en perlas y el suspiro en músicas! Millones de vidas costó aquella guerra que en nuestro suelo sostuvimos por espacio de varias centurias; pero, ¿acaso sin tal invasión se hubiera podido enfrenar la desmoralización a que la monarquía goda había llegado? Sobre este mar de sangre pudo flotar el arca de Pelayo. Y cuando el viento huracanado de los siglos dejó asomar las cimas de los reinos de Asturias, de León, de Castilla, y enjugó toda la tierra hispana, ésta no mostró feas cicatrices, sino apareció cubierta de esas alcázaras, de esas mezquitas, de esos alcázares, de esos palacios de jacinto, de jaspe, de alabastro, de marfil, de nácares y de oro, que eran como calados nenúfares que quedaran sobre el limo después de la inundación.

Vestigios de esa exuberancia artística del pueblo árabe se encuentran por toda España, mas ¿no está Andalucía toda ella cuajada de joyas? Porque poseíamos la llave mágica que abría los surtidores a su fantasía.

Es cierto que el exquisito sentido de las proporciones y del color inherente a los alarifes árabes se desbordó en aquellas construcciones que nos dejaron; en las

macizas barbacanas como en los prodigiosos aposentos sostenidos por delicadas arquerías, cubiertos de mosaicos, de frisos trabajados como encajes; mas fué porque Andalucía—ya lo hemos dicho—exaltó el genio del musulmán.

Tomemos, si no, como ejemplo, a Granada, “granada de rubíes, nido de palomas, taza de jacinto y puerta del paraíso”, como la llamó el poeta árabe. Siempre codiciada, pasó de manos del Califa de Córdoba a las de los Beni Ziri, a los Almorávides, a los Almohades, a los Alhamares. El ojo de poeta del bereber vió el prodigioso marco para la gran obra que se le aparecía en sueños: Sierra Nevada, con su corona de prismas de hierro, robando al sol las espadas de oro de sus rayos para devolvérselas deshechas en colores. Abrupta, bravía, arañada por el cauce de sus torrentes. Ceñida de una vegetación que recorre toda la escala climatológica: plantas polares en lo alto y, descendiendo, robles, encinas, naranjos, limoneros, palmeras, plátanos y toda suerte de árboles frutales.

¡Qué hermosa la ciudad allí, bajo el cielo azul, en el perfumado ambiente...! Y la corona de calado jaspe y de pórfido—la Alhameda, maravilla de arte—surgió, al fin, esplendorosa, con sus alamedas y jardines.

Lo mismo fué en Sierra Morena, donde Adberramán soltó el freno al fogoso corcel de su fantasía para crear a Medina-a-Zahra, aglomeración de pabellones a los que daban acceso puertas de porcelana azul y oro. En sus patios con arcadas de cristal, surtidores de oro y piedras preciosas vertían agua perfumada con azahar.

¿Y aquella música de las aguas, que el moro amó tanto? Es cierto que éste la odivinó en sueños y acechó sus risas con el oído pegado a tierra, y la alumbró en los flancos de las montañas, y la guió por canales y acequias, y tejió encajes con sus hilos de plata entre los naranjos y arrañes. Pero el agua fresca y cantarina era sólo muestra y aún lanza su gorgotear armonioso en nuestras vegas y cármenes.

Porque la voz del agua en nuestra tierra es diferente a la de otras aguas. Y todavía se diferencian por su acento la de las varias provincias andaluzas y aun las de un pueblo a otro pueblo, las de la vega y el monte, las del río y del arroyo.

Su ritmo carece de monotonía. Es alegre, aunque con un hondo sentido—no de melancolía, pues el andaluz no la conoce—,

sino de pena que se ahoga y dispersa por una copla.

Por eso el árabe, “que pasó por España como una brillante fantasmagoría”, según una escritora inglesa; como una ola que dejara fecundizador sedimento, sin arraigar en la tierra que ganaron sin conquistarla nunca, habrá podido olvidar a España, pero no a Andalucía.

Se dice que los moros tetuaníes, descendientes de los últimos abencerrajes, guardan aún las llaves de los palacios y jardines que poseyeron sus mayores en “el An-

NUESTRA RAZA

Revista de España -:- de Portugal -:- de mundo americano -:- del mundo sefardí -:- del mundo musulmán

SUSCRIPCION POR UN AÑO

	Pesetas
Gibraltar Portugal, España, y Marruecos español.....	15,00
América.....	20,00
Demás países.....	25,00

Redacción y Administración:
OLIVOS, 2 (Parque Metropolitano)

Teléfono 47517

Delegación general:
LIBRERIA FERNANDO FE
Puerta del Sol, 15
MADRID

andaluz”, al ser expulsados por los reyes españoles.

Yo no puedo decir que haya visto esas llaves, pero sí afirmo que en mis viajes por Marruecos nada sentí ante el árabe hasta que recorrí las tortuosas y mezquinas callejas de los barrios del Bled, de Rabates-Seftí, del Aiun, en Tetuán.

Allí el eco de una voz española hace levantar la cabeza al viejo moro que trabaja en su cuchitril, y los blancos dientes relampaguean en los atezados rostros, en una sonrisa que parece tener mucho de simpatía y de nostalgia.

a los españoles y a los sefardíes

En cada número de nuestra revista publicamos un artículo dedicado a Maimónides, pero consideramos que no hemos hecho bastante hasta no ver nuestros deseos realizados.

Estos deseos, esencialmente patrióticos y culturales, tienen por objeto un fin de justicia y agradecimiento hacia uno de los hijos de España que más contribuyeron a su preponderancia en el siglo XII.

Los trabajos de Maimónides mantuvieron latente en España el sentimiento de la cultura filosófica, sentimiento que muchos años después otro hebreo español hizo florecer en tierras que ya no eran españolas. Nos referimos a Baruch Espinosa. La vida toda de Maimónides es una ofrenda a las ciencias y a las letras. Con sus manos de médico da vida y con su espíritu infunde alientos.

En el siglo XII, Córdoba fué Maimónides, y España fué Córdoba, pues en ella se habían refugiado los sabios, pensadores y literatos. Fué en Córdoba y por mano de los judíos españoles donde se tradujeron y salvaron del olvido los monumentos filosóficos de la antigüedad.

Los habitantes perseguidos de Córdoba, judíos y musulmanes, mantuvieron viva la llama de la cultura, destacándose entre todos Maimónides.

Hora es ya de actuar. Todos los españoles y sus gobernantes; las Comunidades Israelitas del mundo entero, especialmente las sefardíes, deben contribuir a la celebración del XII Centenario de Maimónides.

En este siglo en que hemos evolucionado tanto hacia el progreso y la espiritualidad, hagamos algo digno del paladín de estas nobles causas.

La revista NUESTRA RAZA abre una suscripción con este fin que cerraremos el mes de marzo de 1935, fecha del nacimiento del gran filósofo sefardí. Tenemos la firme esperanza de ser ayudados por todos en nuestra obra conmemorativa. Desde ahora, pues, nos haremos depositarios de cualquier suma que para dicho fin quieran enviar los amantes de la cultura.

Revista NUESTRA RAZA.....	200 pesetas
D.ª Olga Briceño.....	100 "
D. Francisco Pérez Asencio.....	25 "
" Mosés Berstein.....	30 "
" Enrique Feijóo.....	50 "
" Pedro Ureña Fernández...	25 "
" Salomón R. Cohen.....	100 francos
" R. M. Benarroch.....	50 "

LEA USTED

LOS HEBREOS EN MARRUECOS

por Manuel L. Ortega

GUIA DE DESCARRIADOS

por el inmortal Maimónides

EL ZOHAR EN ESPAÑA

por el Dr. Ariel Bensión

Pedidos: Ediciones NUESTRA RAZA.-Olivos, 2.-MADRID

El Napoleón del dinero contra el Napoleón de Waterloo



Natán Rothschild, (George Arliss) fía a su talento financiero la caída de Napoleón.

Una gran película y un rasgo ejemplar



De izquierda a derecha: George Arliss, Loretta Young y Roberto Young en una escena de «La Casa de Rothschild.»

La Empresa del cine Avenida, con un gesto digno del mayor elogio, saltando por encima de absurdos prejuicios y realizando sacrificios económicos poco frecuentes en los tiempos actuales, no ha escatimado esfuerzos ni dinero para dar a conocer al público de Madrid la maravillosa película "La casa de Rothschild", orgullo de la cinematografía mundial y un "film" tan humano y de un fondo tan comprensivo y tan generoso que su proyección habrá de constituir una enseñanza y un noble ejemplo a seguir en lo sucesivo.

Por primera vez el público podrá conocer una representación histórica de lo que hasta ahora sólo se tradujo en leyendas hilvanadas por la fantasía popular, ya que el argumento de esta prodigiosa película está realizado con una lógica y encadenamiento perfectos dentro de un gran sentido cinematográfico.

En efecto, "La casa de Rothschild", que ha batido el récord de proyección y de recaudación en América, Inglaterra y Francia, presentada por Artistas Asociados, es un "film" formidable y sorprendente a un tiempo mismo, uno de los más grandes espectáculos que ha producido el cine sonoro. La mejor película realizada en Hollywood desde hace muchos años.

Es la historia de la célebre dinastía de banqueros desde su fundación hasta la caída de Napoleón. Natán Rothschild, el mayor de los cinco hermanos que, repartidos por Europa, fueron el resorte decisivo de la historia del mundo, luchan denodadamente contra la injusticia y la ambición hasta comprometer toda la fortuna de la ya poderosa casa de los Rothschild para salvar a Inglaterra y a sus aliados en el histórico momento de Waterloo. Si Napoleón, al regresar de la isla de Elba, hubiera tenido a Rothschild por aliado, su imperio habría perdurado en Europa. Pero el mejor capitán del siglo, que para vencer sólo pedía "dinero, dinero y dinero", no pudo convencer a Natán Rothschild para que le pres-

tase su decisiva ayuda, a pesar de haberle ofrecido compartir con él su inmenso poderío.

Este es, en síntesis, el argumento de esta maravillosa película, realizada dentro de una técnica perfecta e interpretada por artistas tan admirables como George Arliss, Loretta Young y Boris Karlof, quienes, al decir de los críticos extranjeros, realizan en sus respectivos papeles la labor más perfecta de cuantas han llevado a cabo a lo largo de su carrera artística.

Un "film", en suma, magnífico; una genial y fastuosa reproducción de aquellas páginas tan interesantes, y en el que, para mayor fuerza espectacular, se ha impreso en technicolor la última parte, lujosa y deslumbrante reproducción de la corte inglesa de aquella época que asistió sorprendida a la gran ceremonia celebrada para que el rey de Inglaterra otorgase el título de barón de Rothschild al fundador de la célebre dinastía. Un "film" de gran interés y sugestión en cuanto a la trama; de escenas suntuosas, magníficos escenarios y ambiente exacto, en cuanto a realización, efectuada por una mano directora hábil e inteligente, y perfecta en la interpretación.

"La casa de Rothschild" es algo que está por encima de todo elogio y toda ponderación, y estamos seguros de que por la suntuosa sala del cine Avenida desfilará todo Madrid, a juzgar por el interés que ha despertado en el público este magno acontecimiento que ofrece Artistas Asociados, la prestigiosa firma cinematográfica que trajo a Madrid "La vida privada de Enrique VIII", "Catalina de Rusia" y tantas otras admirables superproducciones.

Nosotros deseamos sinceramente a la Empresa un gran éxito que, a parte la satisfacción consiguiente, pueda resarcirla del sacrificio económico realizado en favor del público madrileño, quien está obligado a corresponder al esfuerzo y al noble gesto realizado por la mencionada Empresa del cine Avenida.

comentarios breves

la vida política española

AL MARGEN DE LA RÉVOLUCION

El marxismo, en confusa alianza con los separatistas catalanes y con los fracasados burgueses de la unión de izquierdas republicanas, capitaneados por Azaña y Casares Quiroga, han hecho estallar, el tantas veces anunciado movimiento revolucionario.

Aprovecharon como pretexto para lanzarse a la aventura, el nombramiento, perfectamente constitucional, del nuevo Gobierno centro derecha, presidido por don Alejandro Lerroux, con asistencia de ministros de la Ceda, agrarios y liberales demócratas, Gobierno netamente parlamentario, que responde a la composición de la mayoría de diputados, elegidos libremente por el pueblo.

El jueves 4 de octubre, quedó constituido el Gabinete Lerroux, y en la madrugada del día 5, se declaró en toda España la huelga general revolucionaria.

Pocas veces un Estado recibe una acometida tan fuerte, tan decidida, contando con tantos concursos personales y con tales elementos de guerra, como la que ha sufrido en estos días el Estado español. Millares de fusiles y de pistolas, centenares de ametralladoras, morteros, bombas de mano, cartuchos de dinamita, municiones de todas clases. Todo el dinero de las Casas del Pueblo, al servicio de la revolución. A más de cuarenta millones de pesetas hacen ascender el dinero empleado en la revuelta.

Las Juventudes socialistas uniformadas, organizadas militarmente, con sus cuadros y sus jefes. Las sociedades obreras, controladas por los marxistas, dispuestas a dejar el trabajo y tomar las armas, a la primera indicación recibida. Un plan de campaña, admirablemente preparado por elementos técnicos. Todo previsto. Todo calculado hasta en los menores detalles. Todo meditado y ensayado, pues merced a los Gobiernos ineptos que se han sucedido en el Poder, el ataque contra el Estado ha podido ser organizado, en largos meses, en los que los revolucionarios han gozado de la mayor libertad para desarrollar sus planes con toda impunidad. Una región, Cataluña, semiindependiente, con todos los recursos del mando, al lado de la revolución. Otra región, Vasconia, alzada contra España. La lucha de clases, desatada.

Sin embargo, ha bastado que un Gobierno haya sentido la dignidad del

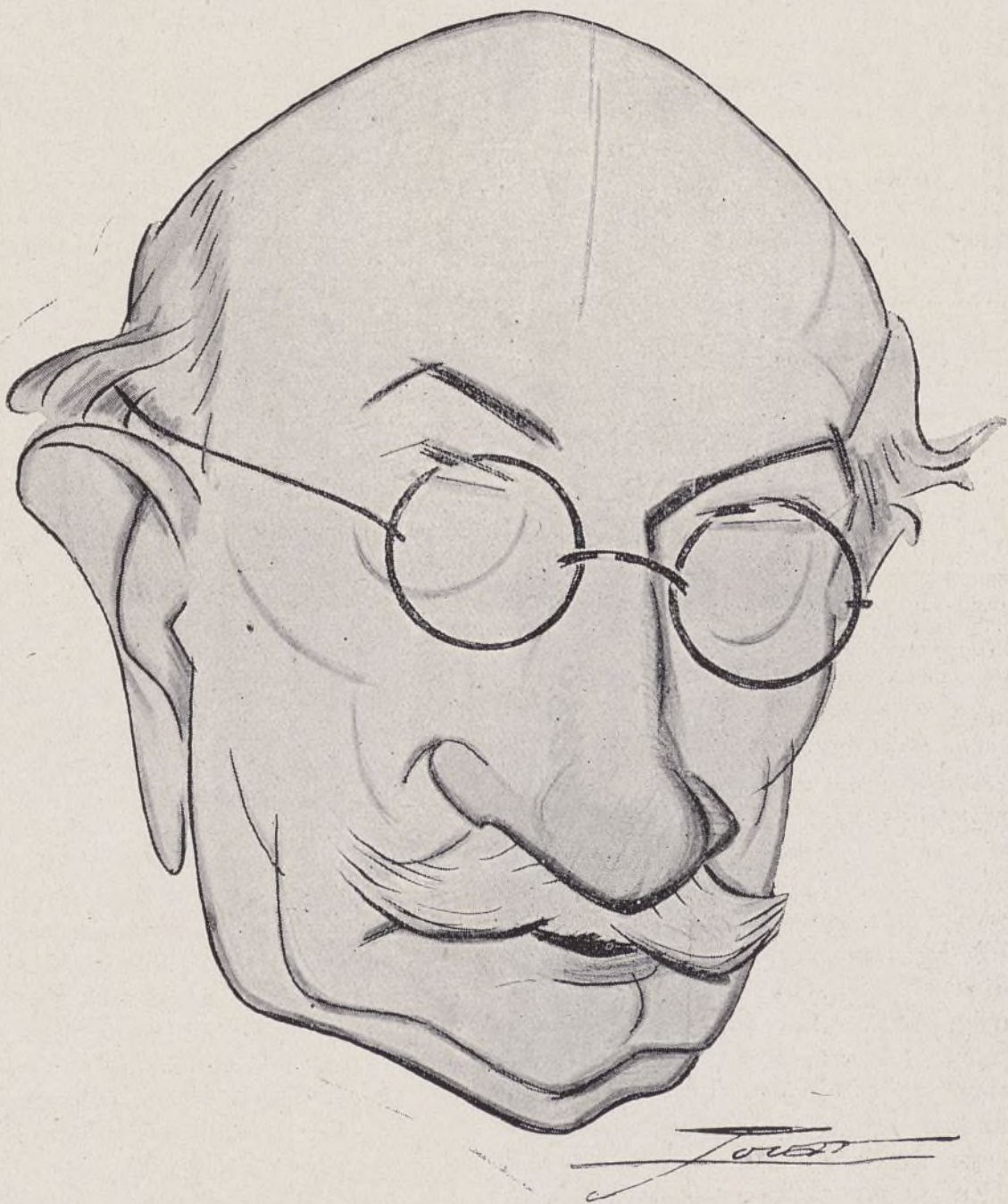
Poder, para que esta formidable máquina de guerra, que era la revolución marxista, aliada con los separatistas y los traidores logreros de la política nacional, se estrelle y fracase.

Porque el Gobierno Lerroux, y con el Gobierno, España, nuestra España inmortal, han triunfado en toda la línea. Con el Gobierno, con don Alejandro Lerroux, frente a los que querían despedazar a España, destrozando la unidad nacional, frente a los que apetecían, para satisfacer ruines ambiciones, llevarnos a la guerra civil; frente a los que querían hundir el país en los horrores—sangre, fango y lágrimas—de una revolución soviética y sectaria, se ha situado Espa-

ña, todos los que sienten el amor a la Patria. Lamamié de Clairac, por los tradicionalistas, y Goicoechea por los monárquicos, y Primo de Rivera por los fascistas, y Martínez de Velasco, y Gil Robles, y Melquiades Álvarez y Ventosa, y los hombres de izquierda que nutren las filas del partido radical, los únicos republicanos auténticos, ya que Azaña y tantos otros, de la Monarquía vienen y a la Monarquía sirvieron, cuando la Monarquía podía dar actas y prebendas.

Y con ellos, con los hombres que defendían a España desde las alturas del Poder, el Ejército, la Guardia civil, los guardias de Asalto y Seguridad, la Marina, el Comercio, la Industria, las juventudes magníficas que forjarán una España nueva; todos, al unísono, se han prestado a derramar su sangre, a ofrecer sus vidas para salvar a España de la ruina y de la desolación, en la que pretendían hundirla los marxistas y los separatistas.

Y al calor de ese espíritu de patriotas, se ha forjado la victoria.



Aquí está D. Alejandro Lerroux, el hombre de España, el glorioso anciano, contra el que se desataron todas las furias de la revolución, fomentada por la antipatria. D. Alejandro Lerroux, recia figura de la raza, ha vencido y ha levantado en triunfo el espíritu de nuestra España inmortal. Españoles, americanos, sefardíes, musulmanes. ¡Viva España! ¡Viva el Ejército español, siempre heroico! ¡Viva Lerroux, encarnación de nuestra raza!

Les judéo-espagnol

Los hombres de la Esquerra catalana, apoderados del mando contra la voluntad de la inmensa mayoría de la opinión del Principado, con bravatas de chulos, durante dos años se han impuesto a los Gobiernos de Madrid.

Y, traidores, suponiendo que podrían aprovechar la revolución socialista para separar Cataluña de España, en la noche del sábado 6 de octubre, el presidente de la Generalitat, Luis Companys, arrastrado por los extremistas de Estat Catalá, proclamó la República catalana independiente.

Poco tiempo tardó en demostrarle el Ejército a los traidores, que España es una e indivisible y que Cataluña es española.

Declarado por el Gobierno de Madrid el estado de guerra, el general Batet, al frente de la guarnición de Cataluña, intimó la rendición al Gobierno faccioso de Companys, y éste, a las pocas horas de proclamada la República catalana independiente, se entregó sin condiciones con todos

MARRUECOS ESTA A 20 HORAS DE MADRID

Todos los españoles deben visitar el Norte de Marruecos. Es el más bello y más barato de los viajes. El país de las Mil y Una Noches a unas horas de España.

sus ministros, al caudillo del Ejército de España, que clavó sobre el Palacio de la Generalitat la bandera de la República triunfante, entre las aclamaciones de júbilo del pueblo catalán liberado.

Sólo tres cañonazos disparados por nuestras baterías, ahuyentaron de Cataluña al fantasma del separatismo, amenazador y jaque, que, imitando a Boabdil, el último rey de Granada, lloraba como mujer, lo que no supo defender como hombre.

Y mientras tanto, en Asturias, en las Vascongadas, en León, en Castilla, en Andalucía, en Levante, allí donde se alzó el marxismo, allí fué aplastado.

Todos los resortes del Poder, todos los recursos del mando, respondieron admirablemente.

Para España, con la derrota de sus dos enemigos, el separatismo y el marxismo, se ha abierto un período de paz y de progreso.

Y esta doble derrota ha demostrado a Europa, ha demostrado al mundo, que el espíritu de España, descubridora y civilizadora de pueblos, es inmortal, y ahora como siempre en la historia, sabe ser dique contra los avances de la barbarie, que amenaza destruir la civilización occidental.

Après la proclamation de l'édit de leur expulsion d'Espagne en 1492, par Ferdinand et Isabelle la Catholique, les juifs durent à contre-cœur s'exiler de leur patrie adoptive où ils s'étaient établis depuis les temps les plus lointains et où ils avaient brillé dans les sciences et dans les arts.

Emportés dans des bateaux par des capitaines cupides et cruels, qui les abandonnaient le plus souvent sur des côtes inhospitalières, les exilés durent faire de nombreuses et longues pérégrinations à travers les côtes méditerranéennes à la recherche d'un abri. Un grand nombre de ces malheureux expulsés émigrèrent en Afrique du nord, en Italie, en Allemagne, mais la majorité et l'élite d'entre eux se réfugièrent en Orient sous l'accueil bienveillant du sultan Bajazet II.

Civilisés, intelligents, actifs et très nombreux, les fugitifs espagnols ne tardèrent pas à gagner la sympathie des turs et à imposer involontairement leur langue et leurs mœurs à un grand nombre de villes accueillantes.

Les descendants de ces expulsés (les sépharadims) concervent encore aujourd'hui et précieusement la langue espagnole comme leur langue maternelle. Mais le pur castellan emporté d'Espagne en contact continu avec d'autres idiomes a subi de légères modifications permettant tout de même à l'espagnol et au juif oriental de se comprendre aisément. Et c'est précisément à ce castellan altéré qu'on a donné le nom de "judeo-espagnol".

Un des anciens consuls d'Espagne à Salonique, à son arrivée dans cette ville, s'est exprimé en ces termes avec un des représentants officiels du judaïsme salonicien, au sujet du judéo-espagnol: "J'ai l'impression à Salonique de me trouver dans une frontière de mon pays".

Le juif oriental manifesta un très vif intérêt pour la langue espagnole. Il éprouve une très agréable impression à l'entendre. C'est justement ce fait qui explique le succès toujours grandissant des films-parlant espagnol projetés en Orient et particulièrement à Salonique où la langue de Cervantes est très peu connue des non-juifs.

Les juifs orientaux sont à même de comprendre parfaitement bien le castellan, sans aucune étude préalable et ceux d'entre eux qui voudraient posséder cette langue aussi bien qu'un bachelier espagnol, mettraient d'après l'avis des compétents un laps de temps relativement court.

Les étrangers qui sont peu familiarisés avec le parler d'Espagne, sont incapables de pouvoir distinguer l'espagnol de judéo-espagnol. Lorsque le célèbre chanteur don José Mojica se rendit à Athènes après une tournée triomphale à travers les Balkans, les journalistes athéniens le crurent sépharadi parce qu'il s'exprimait en espagnol.

L'Italie, la Roumanie, la France surtout, ont entrepris depuis longtemps en Orient

une propagande très active en faveur de leur langue. Bien que leurs efforts se heurtent à des difficultés insurmontables et multiples, ces pays ont obtenu et obtiennent de brillants succès. Il est regrettable de constater que l'Espagne s' refuse à entreprendre une pareille propagande.

En attendant qu'une bonne action méthodique soit organisée en ce sens, l'Espagne a tout avantage à organiser en Orient des conférences, et discours publics qui devraient avoir comme but de faire connaître aux sépharadims la langue, l'histoire, la géographie, les beautés littéraires de l'Espagne.

De son côté la Presse espagnole peut contribuer énormément à un rapprochement espagnol-sépharadi en accordant aux sépharadims de temps en temps une attention bienveillante.

GABRIEL HABIB

Salónica - Octubre

Afin de donner aux lecteurs une idée de la langue judéo-espagnole, nous publions à titre documentaire une romance en cette langue:

Yo me levanti un lunes
Y un lunes por la mañana
Me fué recoger tapetes,
Tapetes y almenaras
Para aparentar la torre,
La torre que era nombrada
La torre de las salinas,
La que la ciudad nos guarda,
La ciudad de la juderia.
A la tornada que torno
Topo la torre quemada
Y la su espoza llevada.
Cavallo el mi cavallo
El mi caballo el "Axzar",
Mucha cevada te he dado
Y mas mucha te vo a dar
Si esta noche me llevas
Ande la mi espoza réal.
Salto el cavallo y le dicho
Can gracia que el Dio le dió
Apreteis de la cincha
Y aflojeis el mi collar
Damed "candjicadas" de fierro
De mi non tengais piedad,
Camino de quince dias
En siete los vo a llegar.
Por las calles que avia gente
Caminaba avagar,
Por las calles que non habia
Surteas hacia saltar.
Se aparan damas y donzellas
A ver que hay en la ciudad,
Quien es este caballero
Que la ciudad nos quiere quemar?
Yo no quiero a ninguno,
Que me vo a ir a mi lugar,
Vine a buscar a mi espoza,
Que es la mujer real.
Tu espoza esta en altas torres
Que non la puedeis topar
Esto sintio el caballero
Ye se tornó otras.

españa

debe fomentar el nacionalismo marroquí

por GIL BENUMEYA

Marruecos fué el principal problema que vivió la Monarquía. Marruecos fué indirectamente desde 1921 causa primordial del advenimiento de la República. Y Marruecos es además la única puerta por la que España se asoma a la vida internacional. Pues resulta que el principal problema que mueve hoy la vida marroquí es el del nacionalismo. Y en España apenas se conoce el nacionalismo marroquí, a pesar de que en el seno de este movimiento está quizás encerrada la vida o la muerte de España. Que los grandes acontecimientos de la Historia ibérica tuvieron siempre su origen en el Sur (incluso la epopeya americana), y la llave que abre todos los caminos de España está en el Estrecho de Gibraltar. La Historia y la Geografía, la Economía y la Política, aconsejan a España que se preocupe de Marruecos como de la propia España, puesto que Marruecos no es un país extranjero, sino todo lo que queda de aquella España medieval de moros y cristianos, una Andalucía, una Valencia o un Aragón en el que la gente vive y habla y viste como se vestía en el Sur y el Este de España hace doscientos años. Marruecos es la España de las Alhambras y las iglesias mudéjares, de la jota, del cante jondo, de la muñeira y la farruca; de las casas de patio, el pañuelo a la cabeza de los campesinos, las calles estrechas y encaladas, la mujer recatada y metida en casa, las rejas, las recuas de burros, los estudiantes ropistas en las viejas medarsas como en la vieja Alcalá... Todo lo que es castizo, patriota y tradicional en España lo



es también en Marruecos. Al cabo de veintidós años de protectorado en Marruecos se ha formado una juventud mora moderna que aspira para su país a mejoras que le europeicen y den una nueva vida. Este ideal debe ser el de los españoles también, ya que, al fin y al cabo, marroquíes y españoles tenemos los mismos abuelos y somos todos familia.

La frontera estratégica.—La Península Ibérica y el Norte de África, compuesto por Marruecos, Argelia y Túnez, forman un solo conjunto geográfico, que es, respecto al gran Continente africano, como un apéndice, un África menor fuertemente influida por Europa, puesto que las sierras derivadas de los Pirineos están ya en relación con Europa. Todo este mundo ibérico tiene su eje, su centro y su corazón en las orillas del Estrecho de Gibraltar. En el momento en que un país extranjero que no sea España, Portugal, Marruecos, Argelia o Túnez, domine en el Estrecho, la vida de estos cinco países hermanos queda anulada y destruida sin remedio. Por eso es necesaria una estrecha cooperación fraternal entre los cinco países ibéricos para bastarse a sí mismos y no necesitar a otro. Esta cooperación es hoy imposible, porque un gran imperio extranjero (el Imperio colonial francés) ocupa las tres quintas partes del conjunto ibérico y hace presión para conseguir incorporarse Tánger y el Marruecos español, llegando al Estrecho, que es la llave de la nacionalidad española y envolviendo a España entre el Imperio colonial francés de África, al Sur, y la Francia verdadera, al Norte. Ya le falta poco para conseguirlo. En la zona española los franceses se han apoderado de varias cabilas en Beni Zerual y Gueznaya; en esta segunda cabila tienen un verdadero ejército con fuertes medios ofensivos, que al menor pretexto de disturbios en España o el Rif ocupará en el acto la región de Alhucemas so pretexto de garantizar su frontera, poniéndonos luego ante el hecho consumado. Y Tánger está prácticamente anexionado a la zona francesa en lo relativo a los marroquíes que allí habitan, y que son el 80 por 100 de la población, gobernados directamente por el Mendub, que es un funcionario en realidad francés. Afortunadamente Marruecos no es Francia, sino un país que fué independiente y está hoy sometido a una tutela internacional que algún día debe terminar. El interés de España es que ese día llegue pronto.

El "hispanoamericanismo de Marruecos". Si España tuviese al Sur como vecino un Marruecos pequeño, con seis millones de habitantes, en vez de tener, como hoy, un pedazo de una Francia imperial con cien millones de habitantes, España habría podido decir que su independencia era un hecho real. Esta sola razón basta para justificar el que España se apresure para capacitar a los marroquíes de su zona para bastarse a sí mismos y ser pronto independientes, obligando indirectamente a Francia a hacer lo mismo, y haciendo que Inglaterra e Italia, cooperadores también indirectos en los asuntos marroquíes, tuviesen que reconocer que llegaba la hora de declarar a Marruecos mayor de edad. Una concordia con Portugal para defender la causa común de la mutua independencia de

España, Portugal y ese Marruecos puesto en el camino de Portugal a sus colonias que en Guinea, Cabo Verde, Angola, y Mozambique son fronterizas al Imperio de Francia y su satélite (Bélgica) completaría las garantías ibéricas. Máxime si se piensa que Portugal está en muy estrecha amistad con Inglaterra y que Inglaterra ejerce de hecho un papel de árbitro entre Francia y España en ese Marruecos, donde Inglaterra tiene capitulaciones y extraterritorialidad. Y a Inglaterra tampoco le conviene ver a los franceses frente a Gibraltar. Para España se plantea en Marruecos un problema análogo al de Hispanoamérica, donde el imperialismo norteamericano amenaza Cuba, Méjico, Nicaragua y Colombia, después de destrozar a Panamá y Puerto Rico. Defensa por todos los medios de la independencia y del nacionalismo de esos países, puesto que su sangre, sus costumbres y su origen político son españoles. Y en Marruecos nuestra defensa del nacionalismo marroquí debe ser más enérgica, puesto que en Marruecos tiene España jurisdicción sobre un pedazo, en el cual debe plantar la semilla de la independencia total. Y si Marruecos es tan hermano como la Argentina o Chile, su problema es más importante, porque está más cerca y la amenaza imperialista es más directa.

España, Marruecos y las Potencias europeas.—Desde un punto de vista internacional, el interés colectivo de Europa debe coincidir con el interés de España y de Marruecos. Puesto que el doble protectorado de Francia y de España sobre Marruecos arranca de la Conferencia de Algeciras, en la que representantes de un gran grupo de potencias se reunieron para encomendar a Francia y España el encargo de que interviniesen en Marruecos para incorporarle a la civilización moderna, y una vez terminada esta tarea estas dos naciones debían marcharse. Esto se decidió porque Marruecos estaba en un estado anárquico y revolucionario en el campo, pues el Gobierno marroquí no podía modernizar y engrandecer los valores del país por falta de dinero y de técnicos. Europa se encargó de proporcionárselos y nombrarle a Marruecos un tutor que le llevase a la paz y el progreso deseados, puesto que no se podía consentir que a las puertas del Mediterráneo, en pleno centro del mundo, hubiese un país que no ofreciese seguridades al comercio ni a las vidas porque su Soberano y su Gobierno no tuviesen recursos para introducir las mejoras que ardientemente deseaban. El tutor fué Francia. Pero como nadie se fiaba de ella, Inglaterra y Alemania hicieron que las comarcas vecinas al Estrecho fuesen confiadas a España, para que, habiendo dos protectores, hubiese pretexto para que los demás países interviniesen con un papel más o menos arbitral. Así es que, lo mismo desde el punto de vista de la política interior, como desde el punto de vista de la política internacional, consiste el interés y, a la vez, el deber de España en trabajar para que Marruecos vuelva a ser pronto independiente. Esto sólo puede hacerse educando técnicamente a los marroquíes e irles dando cargos en la Administración del Protectorado a todos los que ya estén técnicamente preparados para ocuparlo, hasta que no hagan falta más funcionarios españoles que los altos cargos protectores, ya con un valor de consejeros y no de jefes.

El nuevo problema del Mediterráneo.—Cumpliendo este programa de procurar que Marruecos sea independiente, España se encontrará con que este Marruecos independiente, agradecido a esta labor y unido a España por los vínculos del territorio y de la raza, será un aliado y un colaborador en todas las empresas que ésta emprenda. Y este concurso de Marruecos es tanto más importante cuanto que Marruecos participa por su cultura, su religión, su idioma y sus ideales sociales de una vida co-

mún y un común porvenir con el resto de los países musulmanes y muy especialmente con los de la cuenca mediterránea. España es sobre todo y ante todo un país mediterráneo. Las costas mediterráneas de España son las más ricas, las más densamente pobladas y las más industriales. Incluyendo en ellas sus anexos de la Andalucía occidental y del valle del Ebro, que son prolongaciones económicas naturales del Mediterráneo español. Barcelona, Valencia, Sevilla, Málaga, Granada, Zaragoza, Córdoba... siete de las diez grandes ciudades españolas dependen del Mediterráneo, así como las ricas comarcas del vino y el aceite, de las fábricas de tejidos y de las frutas. Pues bien, resulta que la mitad del Mediterráneo es musulmán. Y en él están renaciendo países musulmanes tan ricos como Turquía, con sus 17 millones de almas (el Japón del Asia anterior) y su gran fuerza política; como Palestina, "Puerta del Sol" donde se cruzan los caminos de Oriente y Occidente; como el Irak, el país del petróleo y de las antiguas riquezas de Babilonia y Bagdad; como sobre todo Egipto, que con Sudán tiene 23 millones de almas y es uno de los países más cultos y civilizados de la tierra. De lo que España haga con los musulmanes de Marruecos dependerá lo que hagan con ella los musulmanes de Oriente, que son un total de 200 millones y la fuerza más sana del próximo siglo, pues en los países musulmanes no hay conflictos morales ni luchas de clases.

Ni Oriente ni Occidente: España nada más.—Ha llegado la hora de que España arroje de sí el mito europeo que proclama abiertamente que no es ni quiere ser Europa. Sin que eso quiera decir que se ponga entrente de Europa ni que repugne los tesoros culturales europeos. Pero España no puede seguir olvidando que su suelo es de formación más bien africana, que sus paisajes son africanos (con la única excepción de Galicia, Asturias, Santander y el país vasco), que la sangre y el tipo de los españoles son africanos en más de un 70 por 100, que animales y plantas tienden al tipo africano y que en Africa están los orígenes de la vivienda española del arte español y del pensamiento español. Dentro de la Península está también la nación portuguesa, que es fundamentalmente africana, pues del desarrollo de las africanas y enormes colonias de Angola y Mozambique depende el porvenir portugués en su mayor parte. Y en el resto es también Portugal una nación americana por sus islas oceánicas en el camino de América y por el nuevo Portugal gigantesco en el Brasil sin límites. Y la lengua que se llama española es sobre todo la lengua de América, puesto que allí la hablan setenta millones de almas y en España sólo trece millones (pues hay diez millones que hablan catalán, vasco o gallego). Y no olvidemos a Filipinas, esa España de Oceanía. España tiene un poco de cada parte del mundo. Pero es sobre todo la madre de América en los tiempos modernos y uno de los focos de la civilización musulmana en lo medieval. La amistad con musulmanes, portugueses e iberoamericanos es un horizonte tan vasto, que Europa aparece como una idea pequeña y ridícula. Americana y oriental a la vez, España debe considerar como su principal misión el ayudar a los marroquíes, que son árabes y viven cara al Atlántico. Sin olvidar tampoco a los árabes de América, musulmanes y cristianos que viven allí en número superior a un millón.

Resumen de todo lo anterior, del programa español único e insustituible para todo el hijo de España que sea patriota sería el desarrollar un programa completo de acción española en Marruecos. Pero el tema es muy vasto y aquí sólo debe apuntarse lo más urgente. Es necesario crear en seguida una juventud consagrada a aplicar el programa español que los Tratados y la propia seguridad futura de España aconsejan. Esta juventud debe formarse en grandes masas y en seguida: 1.º Creando

grandes masas y en seguida: 1.º Creando una enseñanza muy intensa de orden primario que obligue a todo el pueblo a aprender las dos lenguas, española y árabe literal. 2.º Creando luego una enseñanza técnica complementaria que haga que se saque el máximo rendimiento al campo de la zona (puesto que ésta es evidentemente agrícola), haciendo que en cada cabila haya uno o varios peritos agrícolas e ingenieros agrónomos moros, médicos moros, maestros de escuela moros, etc., en los principales centros de población. 3.º Completando el programa haciendo que los servicios del Protectorado, que son jefes y marroquíes en teoría, lo sean en la práctica; así Correos y Telégrafos, Aduanas, el habus, servicios municipales, etc., deben ser regidos por personal con mayoría marroquí previamente preparado. 4.º No hay que olvidar llegar en último término a la reforma de las instituciones musulmanas tradicionales, por ejemplo, la justicia, que

NUESTRA RAZA prepara números especiales consagrados a reflejar actividades y problemas del más vivo interés peninsular y colonial.

VEINTE NACIONES AMERICANAS

y centenares de comunidades y Centros de cultura SEFARDIES del mundo entero leen

NUESTRA RAZA

así como numerosos musulmanes de origen español en MARRUECOS y en todo el norte africano.

no debe ser la bárbara y arbitraria de los caides ni la patriarcal de los cadies, sino que hay que crear una Medarsa con profesores de Religión Musulmana, Lengua Árabe modernizada, Derecho, Procedimientos judiciales, etc., con profesores especialmente traídos de Egipto; los alumnos que terminen sus estudios en esa escuela serían luego el origen de un cuerpo judicial, con un escalafón legalmente constituido y una Ley única. También podría iniciarse una enseñanza femenina con maestros también de Egipto, Siria o América. Pero este programa hay que iniciarlo en seguida y en gran escala.



S. A. Imperial el Jálifa en la plaza de España de Tetuán

la Bandera de la Raza

La bandera de la Raza es el símbolo que para la representación de la raza hispánica, ha creado el capitán Cambor, digno ciudadano del Uruguay, honor de su Ejército.

El Día de la Raza de cada año, dicho pabellón será enarbolado por todas las naciones hispano-americanas, pues en muchas ha sido ya adoptada como emblema oficial.

Así lo decreta la República de Guatemala, considerando que:

"La educación cívica por medio del justo homenaje que rinde a las figuras destacadas que, como el ilustre navegante Cristóbal Colón, contribuyó al progreso de la humanidad, es de suma importancia para cooperar, como lo hacen todos los países del Continente, al espíritu de confraternidad y de solidaridad hispano-americana."

Así, la República dominicana, que habla del "culto común que han de profesar los pueblos de la gran familia hispánica a ese simbólico lienzo, ardiente demanda de un grande y único y fuerte hogar futuro, sombreado por esa bandera ideal, genere un irretractable compromiso que obligue a los pueblos sobre los cuales flote, a dirimir las diferencias sin odio y con fraterno espíritu, sin apelación a las armas y con justicia".

También lo acuerda la República de Honduras, considerando:

"Que es un deber del Gobierno de esta República contribuir a la solemnidad del acto cívico que tendrá verificativo en Montevideo en una forma permanente, a fin de arraigar en la niñez y en la juventud la conciencia de la comunidad de ideales y aspiraciones hispano-continetales."

La República de Nicaragua habla también de "unir los indestructibles lazos de amor a la Raza, en un supremo ideal de una sola, fecunda y vigorosa Patria común, cristalización de los ideales del Continente".

Se puede ver en estos ejemplos y muchos otros, la fuerte tendencia hispánica que sienten, y cultivan las progresivas Repúblicas americanas, hijas de la vieja y gloriosa España.

Cuando Tarik Ibn Ziad, al frente de su ejército marroquí desembarcó en el promontorio de Calpe, hoy Gibraltar (Yebel Tarik, Montaña de Tarik), el destino decidió que España se convirtiera en un foco radiante de civilización árabe-islámica. Españoles y marroquíes, bereberes o árabes, no tardaron mucho en aproximarse en fraternizar y en confundirse para no constituir más que un pueblo unificado en su fe, su cultura y su ideología. Este resultado, magno y maravilloso, fué como en los demás países orientales y occidentales, la labor milagrosa y benévola del Islam, pues éste, según el testimonio autorizado de uno de los mayores especialistas de estudios musulmanes, "posee la única civilización que acoge los espíritus más distanciados y acepta la colaboración de las razas más distintas", y cuya tolerancia y universalidad, es decir, la generosidad intelectual y la caridad del espíritu, que son las dos principales cualidades del Islam, permiten a un pueblo y a una civilización de alcanzar la más alta y la mejor de las formas sociales.

Los españoles, islamizados y arabilizados, "eran realmente, en el siglo XI, al frente de las naciones civilizadas; sobrepasaban en aquella época a todos los demás pueblos de Europa" (Sedillot: Historia General de los Arabes, página 348). Esta conquista árabe fué incontestablemente "una dicha para España: produjo una importante revolución social, hizo desaparecer la mayor parte de los males, bajo los cuales el país gemía desde hacía muchos siglos". (Dozy: Historia de los Musulmanes de España, tomo II, página 43).

Mientras que en la bárbara Euro-

el pasado y el presente

ESPAÑA Y MARRUECOS

pa de los francos, de los anglo-normandos y de los germanos, el pueblo vivía en cabañas, y los reyes y los barones escalaban las cumbres de las montañas para penetrar en las negras fortalezas, devorados por los parásitos, vestidos de estameñas y alimentados como los hombres prehistóricos, los árabes españoles construían sus maravillosos alcázares y, como los refinados en la antigua Roma, se reunían en las termas o baños para entretenerse en las cuestiones científicas y literarias. (Blasco Ibáñez "La Catedral".)

Los emperadores de Marruecos no se desinteresaron nunca del destino de España. La comprendieron en su imperio y ejercieron en ella su autoridad, al igual que en el Magreb mismo. Esta unión de España y Marruecos, fué tan íntima, que se acostumbraba a designar ambos países con la palabra muy conocida: al ad'cuatán: las dos orillas. La batalla de Zallaca, que se libró en 1086, entre el emperador Youssef Ibn Tachefine y Alfonso VI, Rey de Castilla y León, fué el lazo que, durante mucho tiempo, existió entre los dos países vecinos.

España aprovechó su entrada en la obediencia cherifiana. Aquella reconquista permitió a la Península Ibérica gozar nuevamente de la paz que los musulmanes españoles no habían podido conquistar por sí mismos, y continuar bajo la autoridad paterna de los Emperadores de Fez, el desarrollo de la civilización hispano-morisca en el orden material y moral.



No tengo la pretensión de indicar aquí la cantidad de intervención marroquí en el activo general de la civilización de España árabe, pero creo necesario y útil recordar las principales líneas panorámicas de la contribución que los Soberanos marroquíes aportaron a la brillantez y al desarrollo progresivo de la civilización arabo-islámica en España.

Nombres ilustres sobresalen en esta época floreciente: Youssef Ibn Tachefine, Abdel Moumen, Abou Yacoub Youssef, Jacoub el Mansour. La protección de las ciencias, de las artes y de las industrias bajo su soberanía, procuró una prosperidad siempre en aumento. Bajo este punto de vista, no son inferiores a los ilustres Abderramanes. La enseñanza se esparcía por toda la España árabe en las escuelas abiertas en todas partes y para todos. La ciencia registraba representantes geniales, como Avenzoar y Averroés. Los soberanos Almohades construyeron en España imponentes y suntuosos edificios. Youssef hizo construir en Sevilla una gran mezquita, puentes sobre el río, acueductos para la limitación de aguas y los muelles del Guadalquivir. La hermosa Mezquita de Sevilla, que hoy representa la Giralda con esplendor, fué obra del reinado de Yacoub, quien procuró, además, a todo el país numerosos establecimientos de utilidad pública: hospitales, hospicios, pozos en los campos, albergues en los caminos, etc.

La reconquista, cuando ocasionó la expulsión de varios millones de españoles árabes, privó al país de la mayor parte de su gente selecta, y produjo en la Península un hueco que no se ha colmado por los siglos.

Quizás para llevar a bien su obra inteligente e instructiva y dar a sus trabajos una base definitiva y durable, los árabes deberían haber quedado dueños de la Península.

“Es más o menos seguro que de esta fusión íntima de las dos razas, absolutamente diversas, hubiera nacido una nación original y poderosa, que tendría, antes que sus hermanas auropeas aprisionadas en las redes de la barbarie, hubiese establecido la primer fundación del mundo moderno.”

La mayor parte de esta población selecta volvió a atravesar el Estrecho, y halló en la otra orilla el refugio natural, acogedor y pacífico. Así es como los “Rescapés” del período inquisitorial se reintegraron a su patria de origen o de adopción, cambiando así de domicilio nacional, volviendo a su Magreb, el cual les recibió con los brazos abiertos y les devolvió un hogar donde no se sentían desplazados. A su vez, Marruecos sintió de manera directa la influencia de España por el canal de la inmigración. La unión espiritual, cultural y racial, fué perfecta en virtud de la

asimilación del elemento inmigrante y del desarrollo intensivo del parentesco y de los lazos de sangre.

La conquista de Granada en 1492 consagró la caída del último reino moro en España. El testamento de Isabel lanzó sobre los moros toda la responsabilidad de ocho siglos de progreso y de civilización, y calificó a aquellos “culpables” de dignos de cualquier castigo exterminador. Los españoles, en vez de colmar los huecos que sufrió el país después de la partida de los moros, se vieron condenados a continuar en la costa morisca interminables guerras, fratricidad que acabaron por quitarle a España la mayor parte de sus fuerzas civiles; y de ello se ha resentido España durante muchos siglos.

* * *

La enemistad guerrera no se perpetuó entre España y Marruecos. El renacimiento de Marruecos bajo la influencia de ilustres dinastías, obligó a España y a Portugal a confinarse, durante el siglo XVIII, en escasas localidades de la costa marroquí.

Al final del siglo XVIII, los dos países llegaron a un período nuevo en lo que concierne a sus relaciones recíprocas. La “guerra a los moros” cesó de ser el sistema axial de la política española frente a Marruecos. Esta tregua abrió la vía del acuerdo y de buena vecindad. La diplomacia presidió desde entonces a las buenas relaciones entre los dos Reinos; el Tratado de Paz y de Comercio, del 28 de marzo de 1767, y el de 1769, que fué su complemento, fueron durante casi un siglo la base de las relaciones hispano marroquíes. Los presidios fueron reconocidos por el Sultán con la reserva del derecho de no autorizar su extensión territorial; se reconoció, sin embargo, que sus límites podían ser objeto de revisión; la libertad de comercio y la posibilidad de estancia en Marruecos, fueron reconocidas a los cristianos; España consiguió la Institución de Consulados para rendir justicia a sus nacionales residentes en el Imperio Xerifiano.

Las relaciones entre España y Marruecos no sufrieron cambios notables entre 1767 y 1859, fecha en que ocurrió la guerra hispano-marroquí, que se conoce bajo el nombre de expedición de Tetuán. Esta tuvo como origen un ataque contra Ceuta.

Este Presidio, como los demás de la costa marroquí, era considerado, si no por el Gobierno xerifiano, cuando menos, por el pueblo, como un peligro imperdonable para la soberanía del Imperio; lo que ocasionó una serie de litigios y conflictos intermitentes entre españoles y marroquíes. El Ejército español, que era muy superior al de Marruecos en número y

en armas, ocupó Tetuán y se dispuso a encaminarse hacia Tánger. Pero Inglaterra, cuyos intereses mediterráneos le dictaban a sostener diplomáticamente a Marruecos contra ciertas potencias agresivas, no descuidó aquella vez su tradición política para con el Sultán, tanto más, cuanto sospechaba una alianza franco-española para el reparto de Marruecos.

Los preliminares de paz fueron firmados en Oued Ras; luego siguió el Tratado definitivo de paz, firmado en Tetuán, el 28 de abril de 1860. España conseguía una importante indemnización de guerra, una extensión de Ceuta, Santa Cruz la Pequeña, el establecimiento de misioneros españoles en Fez. Marruecos conseguía la evacuación de Tetuán.

En 1861 se firmó otro Convenio, según el cual, España conseguía el trato de nación más favorecida, la extensión del régimen de protección, la facultad para sus súbditos de adquirir propiedades en Marruecos y la autorización de residencia de los franciscanos.

Al final del siglo XIX, las relaciones hispano-marroquíes fueron normales. Sin embargo, ocurrieron algunos incidentes reactivos a vejaciones que sufrieron, tanto los españoles, como los marroquíes en los límites de los Presidios. El más importante fué el de Santa Cruz, cuyo territorio (Ifni), se delimitó en 1868, de conformidad con el Tratado de 1860, por una Comisión mixta hispano-marroquí, y cuya cesión fué ratificada por el Sultán en 1863.

La crisis marroquí nació con el siglo XX.

Algunas potencias europeas, al frente de las cuales se hallaba Francia, se encontraban con dificultades con el Estado marroquí, que consideraban como una presa fácil de digerir. Esta crisis surgió de las dificultades franco-marroquíes, creadas por la ocupación francesa de los oasis del Touat; después de haber conseguido solucionar provisionalmente las dificultades con Marruecos, mediante una serie de negociaciones, cuyos resultados fueron el Protocolo del 20 de julio de 1901, y los convenios de 20 de abril y 7 de mayo de 1902, Francia, queriendo preparar la extensión política y militar de su penetración en Marruecos, emprendió la preparación diplomática de su acción política. Se entablaron negociaciones entre Francia y las potencias llamadas “interesadas” en el asunto del Magreb; España tomó parte en dichas conversaciones. Las dos potencias dibujaron un reparto eventual del Imperio; ese reparto no pasó de proyecto, y no obtuvo ratificación de los dos Gobiernos.

Más tarde, España, mediante el Tratado franco-español del 3 de octubre de 1904, que fijaba “la exten-

sión de los derechos y la garantía de los intereses" (preámbulo) de los dos Estados, adhirió a la declaración franco-inglesa, del 8 de abril de 1904, relacionada con Marruecos y Egipto, mediante la cual, se reconocía a Francia la posibilidad de *velar* por la paz de Marruecos y de prestarle *asistencia* en las reformas que *pudiera necesitar*. España consiguió así el reconocimiento de una esfera de influencia en Marruecos septentrional.

La Conferencia internacional de Algeciras, en 1906, internacionalizó la cuestión de Marruecos bajo el triple punto de vista que sigue: soberanía e independencia de S. M. el Sultán, integridad del Imperio y libertad económica, bajo la base de la puerta abierta y de la igualdad para todas las potencias.

Después de esta Conferencia, Marruecos se enfrentó complicadamente con España y Francia; aquélla, menos activa que Francia, consiguió, sin embargo, ocupar ciertas localidades en las regiones del Gurugú y de Gualaya. Pero el Convenio hispano-marroquí del 19 de noviembre de 1910, dispuso la evacuación de los territorios ocupados y la organización de una policía marroquí, dirigida por instructores españoles.

La crisis marroquí se solucionó con el establecimiento oficial del doble protectorado de Francia y España en el imperio xerifiano. El Convenio franco-español del 27 de noviembre de 1912, constituye la base del régimen cuya instauración fué confiada a España en el Norte de Marruecos; este convenio fué, según dijo un diplomático francés, una de las píldoras más amargas que hubiera digerido la diplomacia francesa.

Según ese convenio, España se encargó indirectamente ante Marruecos, de *velar* por su paz pública que habían turbado la intervención extranjera y las intrigas de ciertos agentes europeos, cuya rivalidad era un germen continuo y fecundo de desórdenes y complicaciones, y de *asistirle* para la introducción de las reformas que *hubiese de necesitar*.

El Sultán nombra su representante en la zona, de acuerdo con España, y está éste representada en ella por un alto comisario, al cual, el Sultán da una delegación general y permanente para ejercer *todo el poder legislativo*. El alto comisario es el único calificado para representar al Estado xerifiano ante los agentes extranjeros (Artículo 1.º); en el extranjero, los súbditos marroquíes de la zona española están bajo la protección de los agentes diplomáticos y consulares de España (artículo 22), y todos los acuerdos internacionales firmados por S. M. xerifiana, no se extienden a la zona de influencia española, sin el consentimiento previo del Gobierno de S. M. el Rey de España

Este Convenio sienta la base jurídica del régimen de protección instituido en el Norte de Marruecos. Francia y España, obligados por los Tratados internacionales a respetar la integridad territorial de Marruecos, pudieron sostenerla con la salvaguardia de la autoridad civil y religiosa que el Sultán continúa ejerciendo en las dos zonas de influencia. Así es que la zona del Rif no constituye un territorio independiente y separado del resto del Imperio; es, como lo fué siempre, una provincia del Imperio xerifiano, donde S. M. el Sultán ejerce, aunque indirectamente, la integridad de su poder temporal y espiritual.

Sin embargo, la zona española disfruta de una autonomía general, sin la cual, España no podría ejercer la plenitud de su asistencia para la reorganización indispensable de esta provincia xerifiana. Esta autonomía, aun cuando es compatible con el principio fundamental e indestructible del mantenimiento de la integridad de Marruecos, merced al ejercicio del Poder legislativo del alto representante del Sultán—el Jalifa—que gobierna sin reinar, desprende toda administración de la autoridad directa del Sultán, y, por consiguiente, de la ingerencia francesa.

Es claro que la intervención efectiva de una tercera potencia hubiese representado un condominio sencillo. Y esa ingerencia se ha excluido de la zona, porque España ha contraído frente a Marruecos las mismas obligaciones que Francia en el resto del Imperio.

La ausencia de toda inmisión de Francia o de España en sus esferas de influencia, es indiscutible, tanto en virtud de los convenios, como de las declaraciones y de los informes oficiales, de los cuales no citaremos más que el pasaje siguiente, que consta en la exposición de motivos del proyecto de ley, sometiendo a la aprobación

del Parlamento francés el Convenio del 17 de noviembre de 1912: "Consolidar en la zona española ingerencias francesas políticas, financieras o administrativas, *"c'était accuser des arrières-peusées"*, hubiera sido crear causas de fricción, prolongar una tensión local tan contraria a los intereses como a la voluntad de los Gobiernos, y, sobre todo, asumir peligrosamente, una parte de responsabilidad en la cuestión de organización extranjera. Por consiguiente, hemos procurado proporcionar a España, en la medida que ha dependido de nosotros, *el campo libre*, y dándoles su libertad de acción, obligarla a la plenitud de sus responsabilidades. Estos motivos fueron aprobados por el Parlamento francés, sin discusión, votando unánimemente la aprobación del Convenio franco-español de 1912.

* * *

Estos son los principios directivos que debieran inspirar la política española de Marruecos. Los compromisos adquiridos por España, el buen sentido y el interés de los pueblos asociados en esta obra de reorganización general, constituyen, necesariamente, la concepción del papel que España ha de desempeñar en Marruecos.

Pero si examinamos los hechos y los acontecimientos del pasado, debemos registrar, desgraciadamente, que los antiguos representantes del Gobierno español en Marruecos, no supieron nunca adoptar una política que hubiese podido evitar los antagonismos y los mal entendidos que han dominado en las relaciones hispano-marroquíes, y han encontrado un tizón de discordias en las presiones de terceros que se ejercían en España y en el Imperio marroquí.

MOHAMED HASSAN EL OUAZZANI



Tetuán.-Rincón del mercado.

la exposición Hispano-musulmana de Córdoba

Diariamente recibimos adhesiones para la España musulmana y Asamblea panislámica, que debe celebrarse en la vieja España árabe, en las maravillosas tierras de Andalucía.

De todos los países musulmanes recibimos comunicaciones interesantes. España también se pone en pie, situándose al lado de nuestra campaña y deseando colaborar en esta obra de progreso.

En el número próximo ya podremos publicar los nombres de las personas que han de constituir el Consejo organizador de esta magna empresa, una de las bases internacionales de España, y un paso firme en el camino de la liberación de los pueblos musulmanes.

El "Diario Marroquí", popular periódico de Larache, dedica a la Exposición hispano-musulmana, las siguientes líneas, que cordialmente agradecemos:

La importantísima revista NUESTRA RAZA, de la que es director nuestro distinguido compañero en la Prensa, don Manuel L. Ortega, ha abierto una encuesta en pro de la colaboración de una Exposición Hispanomusulmana en la España árabe. Y, a decir verdad, esta iniciativa, como todas las del querido camarada, merecen plácemes y felicitaciones mil.

Puente entre Oriente y Occidente, entre el mundo de la civilización musulmana y el de la civilización europea, es España. Una gran Exposición musulmana, celebra-

da en Córdoba con derivaciones en Granada, Sevilla y Tetuán, pronto sería la solución ideal, uniendo a los altos valores espirituales, los económicos. Hay en el Islam, potencias de alto valor en el orden de la vida mecánica moderna. Turquía, Egipto, Palestina y las colonias árabes de América, como ejemplo, "estos países, son los únicos" no afectados en nada por la crisis mundial.

Hasta aquí, como verá el lector, los fines de esta Exposición, que la citada revista propone. Nosotros no tenemos nada que añadir, sino adherirnos a ella de todo corazón, aportando nuestro modestísimo concurso para que prospere la idea del querido compañero, don Manuel L. Ortega, gran conocedor y entusiasta de todo cuanto afecta a Marruecos, restándonos solamente felicitarle por la feliz idea, que a no dudar, merecerá la aprobación de todos cuantos habitamos en este rincón africano.

Como éste es un asunto al que queremos dedicarle la máxima atención, prometemos ocuparnos de él en números sucesivos.

El alcalde de Valencia, Sr. Lambies.

Consecuencia de la tenaz campaña que viene sosteniendo desde hace tiempo la revista de España, de Portugal, del mundo americano, del mundo sefardí y del mundo musulmán. NUESTRA RAZA, ha sido la adhesión de importantes entidades económicas, sociales y políticas, así como no escasa parte de la Prensa de todos los países islámicos a una proyectada exposición Hispanomusulmana en la España árabe, que se piensa celebrar en Córdoba, con derivaciones en Granada, Sevilla y Tetuán.

Este gran Certamen serviría indudablemente para vulgarizar los altos valores espirituales del mundo musulmán y facilitar inteligencias de orden económico, destinadas

a producir favorables consecuencias de insospechada importancia.

Existen en Turquía, Egipto, en Palestina y en América, fuerzas dinámicas que aprovecharán seguramente para expansionarse y dar a conocer las inmensas riquezas naturales que atesoran, la proyectada exposición. Acerca de las indicadas riquezas, de su variedad y cuantía podrían llenarse muchas cuartillas, riquezas que sólo esperan el nuevo impulso de tal certamen para darse a conocer en toda su esplendorosa plenitud.

España debe mostrar empeño en apadrinar estas poderosas fuerzas juveniles que acuden al palenque del trabajo y de la producción, constituyéndose en el intermediario entre ellas y Europa.

Proyecto éste el que nos ocupa merecedor de las mayores simpatías y del apoyo entusiástico de cuantos organismos sociales y particulares se preocupan de estas vitales cuestiones.

Dispuesto quedo con la mejor buena voluntad a constituirme en sincero defensor del patriótico propósito cerca de las fuerzas vivas de Valencia.

El Diputado a Cortes por Córdoba Sr. Pablo-Blanco

Muy señor mío: Con relación a su carta de 20 de agosto último, en la que expone la idea de celebrar en Córdoba una Exposición Hispano-Musulmana, sólo tengo que decirle que, como cordobés y como diputado a Cortes por esta provincia, me adhiero con todo entusiasmo al proyecto, pudiendo contar conmigo para cuanto redunde en beneficio de la ejecución de tan interesante proyecto.

El Director de Vida Marroquí Sr. Fermín Requena

La popular revista marroquí publica el siguiente artículo sobre la Exposición Hispano-Musulmana, firmado por su director el ilustre poeta Fermín Requena:

NUESTRA RAZA, la simpática revista que prestigia con su dirección Manuel L. Ortega, ha lanzado la idea de celebrar en Córdoba, capital del Califato de Occidente, una exposición Hispano-Musulmana.

Hace ya varios años, un grupo de intelectuales cordobeses luchó bravamente por la consecución de tan maravillosa idea, y no ha mucho tiempo, el ilustre andaluz D. Antonio Jaén, en brillante conferencia analizó maravillosamente lo que podría significar para Córdoba, en el sentido espiritual y en el material la realización de dicha Exposición.

Andalucía toda—puesto que se trata de resucitar la Historia—debe levantarse como un solo hombre, poniendo todos sus esfuerzos en pro de la consecución de tan andalucista ideal, imponiendo, como precisa condición, la de que, por el Gobierno de la República se haga entrega al mundo musulmán, para su culto, en la sesión inaugural, de la Mezquita Alhama cordobesa, en idénticas condiciones en que han sido entregados los templos religiosos a nuestras eclesiásticas autoridades.

Este es el gigantesco paso que puede darse en pro del acercamiento hispanomarroquí. Córdoba volvería a ser la Meca de Occidente; Andalucía, la reina del Universo; y España, cabeza de su civilización, apartándose del extranjerismo europeo, sería lo que antes fué: faro, luz y guía del mundo hispano-musulmán.



Córdoba.-Primitiva Mezquita de Abd-er-Rahman.

D. Manuel Lasso de la Vega, Ministro Plenipotenciario de la República del Panamá, nos habla del Hogar Americano de Madrid

Presentación

D. Manuel Lasso de la Vega, que al frente de la Legación de su país ha venido laborando incesantemente por la aproximación hispano-americana, es una persona amable, culta y correctísima.

Enamorado de España, en la que lleva veinticinco años, nos habla de ella con un entusiasmo sincero y hondamente sentido que solo se apaga, de momento, al evocar las glorias y las excelencias de su bello e interesante país.

Su opinión sobre el Hogar Americano

—Me parece admirable, nos dice, la idea de la constitución del Hogar Americano en Madrid, ya que ha de contribuir poderosa y eficazmente al acercamiento de España con las repúblicas americanas, por el que tanto se viene laborando desde hace tiempo.

Es muy consolador el ver la labor que desde hace unos años viene realizando la Prensa en este sentido, y con la Prensa los elementos oficiales que, merced a la adopción de acertadas medidas de gran transcendencia, han ahondado mucho en el campo del acercamiento. Y si el Hogar Americano se propone estrechar los lazos de Hispano América, siendo el exponente y el centro de unión de los anhelos y las apertencias, tanto en el orden espiritual como en el material, no sólo me parece digno del mayor elogio el proyecto de su creación, sino que lo estimo necesario e imprescindible, ya que viene a llenar un vacío que se dejaba sentir desde hacía tiempo.

—¿...?

—En cuanto a la organización de las semanas dedicadas a la repúblicas, me parece acertadísimo y de una gran transcendencia, ya que en esas semanas se darán a conocer todas las manifestaciones culturales, artísticas y económicas de cada república.

Es evidente que no se ama lo que no se conoce, aunque sea hijo de uno, y algo de esto pasa entre España y América, aun cuando a decir verdad más se sabe de América en España que de España en América, sobre todo en el orden cultural.

Por ejemplo: En América ¿quién no conoce o ha oído hablar, al menos, de Calderón, Lope de Vega, Cervantes, Unamuno, Valle Inclán y tantos otros escritores clásicos y contemporáneos que sería prolijo enumerar? Pues bien, en cambio en España he podido observar que no sólo no se conoce a la mayoría de nuestros literatos, sino que solamente por excepción, se anuncian obras de autores americanos de nombradía en los catálogos de los libreros. Y lo mis-

mo pudiera decirse de las demás manifestaciones artísticas y culturales.

Por eso que estoy convencido que el verdadero acercamiento entre dos países no se consigue solamente con discursos ni disposiciones oficiales, más o menos laudables e interesantes; me parece que la celebración de esas semanas, en las que se da a conocer el arte y la industria de cada República, es una idea admirable y que

LEA USTED



Acaba de aparecer esta obra interesantísima

Precio 6 pesetas

Se envía contra reembolso pidiéndola a
Ediciones NUESTRA RAZA

ha de dar resultados prácticos y positivos en cuanto tienen de acercamiento y de unión entre España y las Repúblicas hermanas de América.

El Congreso Hispano-Americano

—Otro punto interesante es el proyecto de la celebración de un Congreso hispano-americano, más interesante todavía por el hecho de celebrarse en España, el país del mundo que mayores tesoros artísticos y turísticos encierra.

Así, por ejemplo, Sevilla, no se encuentra en ningún país de la tierra, y realmente vale la pena el venir a Europa, aunque

sólo sea por ver esas ciudades maravillosas de España.

Ahora bien, yo opino que con ser tan importante para el acercamiento de dos pueblos el conocer su valor espiritual, no hay que olvidar tampoco el material que, al crear intereses económicos, también contribuye muy eficazmente a ese acercamiento. Por consiguiente, uno de los puntos que estimamos importantes a tratar en dicho Congreso, es lo que se refiere al comercio de España con América, que no tiene ejemplo en el mundo.

En efecto, se da el caso curioso de que la mayor parte de los productos españoles que llegan a América, se reciben por conducto de otros países, que se los adjudican como suyos. Es decir, que, países como Francia, por ejemplo, surten a América de productos que previamente han adquirido en España, productos netamente españoles las más de las veces o elaborados con materias primas procedentes de España.

Y lo que debe procurarse, a mi entender, es establecer un comercio directo, sin intercambios de ninguna especie, entre España y América, y a eso, a dictar las normas pertinentes es a lo que debe tender principalmente el Congreso, regulando e intensificando el comercio de ambos países, con positivas ventajas para todos, ya que, al crearse una comunidad de intereses, se estrecharía mucho más el cerco del acercamiento y las relaciones de Hispano-América. Porque no hay que olvidar que, tanto en el orden económico como en el espiritual, España está con respecto a América en unas condiciones formidables. Existe una base sólida y efectiva que no es posible crear, y que, por lo tanto, ya que existe, hay que saber aprovecharla.

—Creo que el Hogar Americano puede hacer mucho, muchísimo, tan pronto ponga en práctica el enorme y vastísimo programa que se propone desarrollar; pero debe desarrollarlo despacio, lentamente, para que el resultado sea todo lo fructífero que es de esperar. Es decir, que en mi modesta opinión, no debe abarcar de una vez demasiadas iniciativas, sino agotar la una antes de acometer la siguiente. Por ejemplo: Convoque ese Congreso y dedique todas sus actividades y todos sus esfuerzos a su exclusiva realización, sin que de momento le preocupe ninguna otra idea, y cuando se haya celebrado, acometa otro nuevo proyecto, por ejemplo, la creación de un Museo americano, donde se encuentren todas las manifestaciones culturales, artísticas y económicas de todas y cada una de las Repúblicas americanas, y una Biblioteca Hispanoamericana, donde, además de un ejemplar de cada libro publicado, esté coleccionada la Prensa de ambos países. Yo creo que esta labor es sumamente fácil, si se tiene en cuenta que en las Legaciones, Embajadas y Consulados, se reciben los libros y la Prensa de cada República que, una vez utilizados, podían ceder a la Biblioteca los respectivos representantes diplomáticos.

Y nada más, sino desear al Hogar Americano una larga y próspera vida y mi incondicional apoyo.

D. Juan Vicente Gómez

El monumento a Bolívar en Madrid

Firmado por las más ilustres figuras de la intelectualidad española, ha sido dirigido al Presidente de los Estados Unidos de Venezuela, general D. Juan Vicente Gómez, el mensaje que más adelante transcribimos, debido a la iniciativa de la escritora venezolana Olga Briceño, subdirectora de NUESTRA RAZA.

He aquí el documento, que ha de merecer la más favorable acogida de los amantes de las glorias de Bolívar, que son las glorias de la raza:

"Excmo. Sr.:

El próximo 12 de octubre un grupo de escritores, profesores y artistas españoles se congregarán en una bella plaza madrileña para rendir el homenaje de su admiración entusiasta y su devoción fervorosa a la más gloriosa encarnación de hispanidad que surgió en nuestras generaciones: a Simón Bolívar, hermano mayor de cuantos guerrilleros y capitanes lucharon en España por la independencia, la libertad y la justicia contra la tiranía de ejércitos invasores y de dinastías extrañas; a Simón Bolívar, en quien se cumplen las profecías de la Biblia española concebida por Cervantes, siendo el Mesías, el Quijote providencial y cuerdo, que deshace el encantamiento de un Continente y repara el desafuero en que se tenía a toda una raza; a la de aquí, consentidora abúllica, y a la de allí, resignada, inerme...

Se rendirá

este homenaje de la intelectualidad española, al que queremos asociar a los representantes diplomáticos de la América hispana, ante un sencillo bloque de granito, casi hundido en tierra, cubierto casi de césped y matojos silvestres en el abandonado centro de un jardín. No tiene aquel monolito ninguna inscripción. Los transeúntes, cuando pasan por allí, se preguntan cómo la incuria municipal dejó abandonado en medio de la bella plaza, situada en el barrio más aristocrático y moderno de la gran urbe madrileña, este pedrusco sin talla y cómo lo dejó entregado a los desgastes de los elementos y a las injurias de la chiquillería inconsciente.

Y he aquí, señor Presidente de la República de Venezuela, que aquel monolito abandonado es

para nosotros un ara sagrada. Es la primera piedra que se colocó hace nueve años para sustentamiento del monumento que iba a alzarse a Bolívar en el corazón de la capital de España. La colocó un Día de la Raza quien era entonces jefe del Gobierno, asistido de los ministros que representaban ante el Jefe del Estado español a las Repúblicas bolivarianas y a sus hermanas del Continente colombiano. Se habló allí en nombre de Venezuela. Los españoles, hidalgos, lanzaron un grito de júbilo ante aquel acto, que se llamó "la reespañolización de Bolívar".



Y he aquí, señor Presidente, que se han sucedido los años y que, estando terminadas las figuras y sustentamientos del monumento proyectado por el cincel del escultor premiado en concurso público celebrado en la hermana ciudad de Caracas, continúa aquí, olvidada en el centro de un jardinillo, como si fuese la tapadera de un registro de aguas o cosa semejante, aquella primera piedra sagrada sobre la que debería alzarse la figura del más grande español, que nuevamente parece expulsado y aborrecido de su madre racial originaria.

No sabemos, no queremos saber qué causas de torpe política hayan podido hacer cesar el empeño que tomaron a su cargo las Repúblicas bolivarianas, qué errores se hayan podido cometer por mediadores infortunados. Queremos sólo recordar al Honorable Presidente de Venezuela que en Madrid, donde el nombre de Bolívar se revela con recuerdos sentimentales y acciones de bravura, que son ya en la mocedad, como un recuerdo del titán y un profetizamiento del héroe, sus devotos, para rendirle homenaje, tendremos que postrarnos, no ante el soberbio monumento que se nos prometiera, sino, como los promitidos cristianos, ante una piedra simbólica, medio cubierta de tierra y de matojos, como si fuera traición a la patria, mostrarla gloriosa en plena luz y bien en alto para que todos rindieran acatamiento a la inmortal gloria de Bolívar, Libertador juntamente de América y de España misma, que también gemía en cadenas y luchaba por recobrar sus libertades perdidas."—*Olga Briceño, Dionisio Pérez, Pedro de Répide, Martín Luis Guzmán, Cristóbal de Castro, Manuel L. Ortega, María Edilia Valero, General Alberto Castro Girona, Luis Bermejo Vida, Concha Espina, Luis Ruiz Contreras, Blanca de los Ríos, Gabriela Mistral, José Canalejas, Francisco Pérez Asensio, Coronel César Serrano, Joaquín Belda, Dr. César Juarros, Rosa Arciniega, Aurelio Matilla, Felipe Sassone, Eduardo Zamacois, César González Ruano, Práxedes Zancada, Manuel Machado, Jacinto Guerrero, Jacinto Benavente, Wenceslao Fernández Flórez, Antonio Ballesteros Beretta, Mercedes G. de Ballesteros, María de Castro, Vicente Castañeda, Pilar Millán Astray, Benjamín Jarnés, Luis*

el momento actual ante la crisis

por IGNACIO BAUER

CUALQUIERA que dirija sus ojos hacia el panorama que ofrece el mundo contemporáneo y abra sus oídos a la estridencia de las voces inquietas que nos rodean, no puede menos que tomar una de estas dos posturas: o dejarse llevar por el maremagnum de las impresiones sin analizarlas y saltar inconscientemente de una ola a otra—pesimista o eufórica alternativamente—, o, por el contrario, frente a ese oleaje, sentarse ecuanime en la orilla y meditar ante el espectáculo.

En ese vocerío, en ese fragor humano surgirá como *leit-motif* la palabra CRISIS.

Adoptemos mientras podamos la postura expectante, procurando impedir que una ola—más fuerte que las otras—nos sumerja de lleno en el torbellino donde la serenidad es imposible.

* * *

Si nos detenemos, pues, si observamos atentamente y nos preparamos a percibir hasta los matices más tenues de la polifonía que nos rodea, veremos que junto a la palabra CRISIS hay también otras que con frecuencia afloran a nuestra sensibilidad: *decadencia de occidente*, por un lado; *rebelión de las masas*, por el contrario. Todo, en fin, variaciones del motivo central: CRISIS.

Pero ¿podemos creer en esas voces individuales que surgen viriles dando el toque de alarma entre la estriden-

cia de la multitud? ¿Responden a un estado real del mundo?

desde hace unos años atraviesa una situación que, lejos de ser de reposada plenitud, es más bien de atormentada transición. Sólo cabe, para cerciorarse, abrir los ojos.

El mundo civilizado—al cual únicamente vendré refiriéndome—ofrece el espectáculo de una Humanidad que se siente enferma y ensaya toda clase de remedios. Se siente insegura e intenta restablecer su equilibrio.

Evidentemente se observan estas probaturas en todos los órdenes: Arte, Literatura, Música, Política, Economía, Filosofía, Cultura en general, etcétera.

En todos estos campos están dándose sendas batallas, pero en ninguno de ellos se ve claro el resultado final.

De todos los intentos, de todos los ensayos habrá de salir la orientación de la nueva Humanidad.

En realidad, pues, vivimos en plena desorientación. Menos mal que nos sabemos desorientados, pues esa consciencia del propio desbrujulamiento nos lleva a buscar la ruta verdadera.

Por otra parte, esa desorientación nos conduce a la inseguridad en nosotros y en los demás. El sabernos inseguros nos fuerza a considerar nuestros actos como provisionales y no como definitivos. ¡Qué notable diferencia entre nuestro tiempo y las épocas de serena plenitud! Véase la labor intelectual contemporánea: "Ensayos", "Apuntes", "Notas para...", "Introducción a...". ¡Qué pocas obras plenamente construídas, conscientes de su propia fortaleza interna!

* * *

Bien claramente se percibe la anormalidad del momento actual; pero, ¿puede intentarse una definición de "eso" a que nos referimos?

Quizá fuese mejor dejarlo para el final, en que analizando ese "algo"—esa CRISIS—las consecuencias nos mostrasen la definición. Pero, a fin de tener un punto de partida, podría hacerse una definición provisional. (No olvidemos que estamos en tiempo de inseguridades.)

Astrana Marín, Serafín y Joaquín Alvarez Quintero, Gregorio Marañón, Ramón Gómez de la Serna, Carlos Arniches, Gustavo Pittaluga, Eduardo Barriobero, Ignacio Bauer, José Bellver Cano, General Miguel Cabanellas, Angel Lázaro, Guillermo de Torre, Juan Pérez Zúñiga, Augusto Martínez Olmedilla, Armando Palacio Valdés, Antonio Asenjo, Ricardo Calvo, Alfonso Muñoz, Pedro Muñoz Seca. (Siguen las firmas.)

Una CRISIS sería: UN ESTADO DE TRANSICION ENTRE DOS MOMENTOS DE PLENITUD.

Claro que esta definición encierra —aplicada al momento actual— un contenido de optimismo... pero... así nos lo enseña la Historia y hemos, por otra parte, de pensar que la Humanidad es demasiado joven para que lleguemos al caos.

Además, hay que advertir que la definición se refiere a toda la Humanidad, y en caso de cercenar su amplitud, a Europa. Nunca a unos individuos o a unas naciones.

* * *

En lo expuesto anteriormente reconocemos la existencia del problema, así como su manifestación en diversos campos de la actividad humana.

Efectivamente, vemos que en arte (plástica, música, literatura) un continuo afán de renovación, un incontenido deseo de romper con las normas preceptivas—que no responden en gran parte al espíritu actual—y levantar sobre sus ruinas nuevas construcciones artísticas.

Vemos en la Economía los fuertes embate que sufre el régimen llamado capitalista y la lucha que éste sostiene para mantenerse incólume.

Visible es cómo ciertos núcleos humanos quieren sustraerse a la desorientación general con fórmulas de autosugestión. Se saben desorientados esencialmente, pero cierran los ojos a la evidencia y tozudamente se gritan: ¡somos fuertes!, ¡estamos bien dirigidos! Y para ello se basan en conceptos tan tradicionales y extemporáneos como el idioma, la raza o la nacionalidad.

Por fin vemos que, ante el cambio sufrido por la Humanidad y su cultura, las contadas mentes que tienen conciencia de lo que pasa lanzan a los cuatro vientos un desesperado S. O. S. convocando a la cruzada en pro de los valores tradicionales que merecen salvarse, y al mismo tiempo intentan desovillar el hilo de Ariadna que sirva de guía en el laberinto actual, indicando la ruta que debe unir el mundo anterior con el momento de plenitud que en un porvenir no lejano ha de sobrevenir.

Vemos, pues, que el fenómeno que nos ocupa se manifiesta en diversos terrenos; por tanto, hemos de buscar una causa común y el único elemento que interviene en todas estas manifestaciones.

¿Qué le ha ocurrido al hombre para que se haya operado en su espíritu un cambio—una CRISIS, mejor dicho—semejante?

Si echamos la mirada al mundo contemporáneo comprobaremos que el

período álgido de esa CRISIS sobreviene a raíz de una catástrofe: la guerra mundial.

Efectivamente; el mundo hasta entonces tiene una estructura peculiar. Algunas minorías podrían discrepar de dicha estructura, pero ésta subsiste íntegra.

De pronto la gran catástrofe. A lo largo de ella, y sobre todo al finalizar, el hombre ve rotas todas sus concepciones, que tan firmes creía antes de comenzar la guerra?

Se da perfecta cuenta de que aquel mundo en que vivía, y de cuya eficacia no había dudado, se venía abajo.

Aquella organización económica que juzgó inmovible había sido la causa del cataclismo. Aquellos organismos políticos no sirvieron más que para desencadenar el conflicto. Aquella cultura de que tan orgulloso estaba no había servido para evitar la catástrofe. Y hasta la técnica—maravilla de su siglo—solamente aprovechó para hacer más sangrienta la lucha.

Este funesto choque moral desorganizó a la mayoría de la Humanidad.

Vió caer todo su contenido ideológico y no encontró nada con que sustituirlo. Así como el que duda de su religión carece de fe para creer en otras, la Humanidad, al ver desaparecer por escotillón su bagaje espiritual, se encuentra incapaz de fabricarse otro en su lugar.

La gran masa humana que hasta entonces se había sentido a gusto viéndose regida por ciertas minorías, al ver el fracaso de éstas y perdida su fe en ellas, se decide a actuar en bloque. Desaparecen los caudillos, y los que los sustituyen no son más que juguetes de las masas, puesto que de ellas salen y reciben estímulo.

Al hombre-minoría le sustituye el hombre-masa, como certeramente lo ha calificado Ortega y Gasset.

* * *

Podrá argüirse que el producirse la guerra fué causado por la falta de estabilidad de la organización anterior, y es verdad; pero la gran masa humana no sabía la inminencia del peligro, y, por otra parte, la seguridad en sus ideas—no puestas a prueba—las inmunizaba de dudas y de problemas.

Ocurrió como en las máquinas eléctricas. Las naciones—divididas en dos grupos—formaban dos polos. Fuéronse cargando de energía (económica, política, espiritual) antagónica de modo insensible y silencioso, y cuando hubo suficiente diferencia de potencial se produjo la chispa.

Con el Tratado de Versalles, lejos de descargarse la máquina, sólo cambiaron de signo las energías (lo de un polo pasó al otro). Sigue, pues, cargándose de energía, y cuando haya

suficiente voltaje una nueva chispa nos deslumbrará a todos.

¿No es hora de que todos los hombres nos dispongamos a destrozarnos la máquina funesta?

El hombre-masa actual—con su psicología de “señorito satisfecho” (1)—vive su vida y juega con la economía, con la política y con la cultura sin plena consciencia de su responsabilidad y juzgando pasatiempo intrascendente su ocupación.

* * *

Unos juegan a los “nazis”; otros, a los “comunistas”; éstos, al “super-realismo”; aquéllos, a la “democracia”; los de aquí, al “capitalista”; los de más allá, al “académico”, etc. Pero todos tomándolo a broma interiormente y sin creer que tenga trascendencia su actuación. Es decir: psicología de “hijo de familia”, como dice Ortega.

* * *

Solución a esta CRISIS actual sólo cabe esperarla si algunos cerebros minoritarios logran sobreponerse a la masa inmensa de hombres-masa (hay hombres-masa en todas las clases sociales y hay hombres-minoría también en todas). De otro modo habrá que confiar en que las gene-

CEUTA

La puerta de África, a solo una hora de barco de España, ciudad europea asomada a Marruecos. Panoramas y perspectivas admirables sobre el Estrecho de Gibraltar, lleno de historia.

raciones que no han conocido la guerra mundial ni se han formado en la postguerra inmediata, cuando lleguen a regir la Humanidad sabrán encauzarla sin haber sufrido el conflicto moral a que antes he aludido y sólo conserven la experiencia histórica.

* * *

He aquí, visto en grandes rasgos, un bosquejo de la situación espiritual del mundo. Para analizar detalladamente al hombre-masa habría que extraer el magnífico ensayo de Ortega y Gasset titulado “La rebelión de las masas”, y ni esa es la finalidad de este trabajo ni me atrevería a profanar la obra del maestro.

Santander (Universidad Internacional).

(1) Véase: Ortega y Gasset: “La rebelión de las masas”.

América

y la Fiesta de la Raza

ESTA ES, sin duda alguna, a mi juicio, la celebración más patriótica y de más alto interés, porque en ella se enaltece el recuerdo imperecedero del poderío y grandeza de España, llevando la cultura y civilización al Nuevo Mundo.

Con ella se estrecha profundamente nuestro amor y nuestra sangre hacia aquellas grandes naciones que recibieron el impulso, el vigor y la firmeza de nuestro carácter.

Grato fué para mí el haber iniciado y llevado a cabo la labor que, en unión de personalidades, que ha sido aceptada, con gran patriotismo, por nuestro Gobierno, de que España esté debidamente representada en la celebración del IV Centenario de la fundación de Lima por el insigne caudillo Francisco Pizarro.

Ella ha de originar una era de extensión de todo orden entre el Perú y España, y allí llevará esa Misión presidida por nuestra excelsa escritora Concha Espina el conocimiento de nuestra literatura, ciencias, artes y comercio, que será faro luminoso que ha de repercutir con su radiación en las demás naciones hermanas.

Perú es de las naciones americanas que más han conservado el espíritu y las esencias más puras de España.

Sus costumbres, su hospitalidad y amable acogida para los extranjeros; sus viviendas, con sus patios que se asemejan a los de Andalucía; el ambiente de españolismo que allí se respira, hace sentir a España con las virtudes de la raza.

El español en el Perú no es extranjero; es un compatriota. La Constitución peruana tiene para el español privilegios como el de ocupar cargos públicos sin perder su nacionalidad. Y ahora que una expedición marcha al Perú, no en son guerrero y des-

cubridora, como aquella que enalteció a pañeros, sino en misión de paz y de amor, y capitaneada por una dama ilustre que dió timbre de gloria a las letras patrias, podrá decir a los naturales del país que el peruano en España es un compatriota, es nuestro hermano.

El éxito de esa Misión está descontada por todas las razones, y aún más por la favorable coincidencia de que preside aquella nación el gran patriota y gran amigo de España el ilustre general D. Oscar R. Benavides, quien con tanto entusiasmo ha acogido este rasgo maternal en aquellas Fiestas.



Excmo. Sr. D. Osvaldo Bazil, Enviado extraordinario y Ministro Plenipotenciario de la República Dominicana en España.

Hago votos, pues, por que la Fiesta de la Raza tome cada vez más vigoroso y progresivo aumento y sea base del fraternal estrechamiento de relaciones de todo orden entre aquellas naciones hispanas y esta su común patria: España.

ANTONIO IBÁÑEZ GUTIÉRREZ
Cónsul del Perú

¡Si fuera dable arrancar o borrar el nombre de España, de la memoria de los siglos, equivaldría a quedarse la tierra sin la mitad del sol moral que la alumbra, porque España fué—guiada por el Genio de la Raza—nave en todos los mares y antorcha en toda la tierra, que hizo del sol aliado de su nombre y de la tierra centinela de su gloria!

OSVALDO BAZIL
Ministro de la República Dominicana

Con mucho gusto atiendo la solicitud que usted se sirve hacerme para que dé mi opinión sobre la significación de la Fiesta de la Raza que une a los países hispánicos.

La Fiesta de la Raza podría, quizá, llamarse Día de Iberoamérica, si lo que se desea es fomentar y exaltar la unión que



Excmo. Sr. D. Manuel Marulanda, Ministro de Colombia, en España y Portugal.

debe existir entre España, Portugal y los pueblos a quienes legaron su lengua, su cultura, sus grandes virtudes, en fin, todo su espíritu.

No parece que haya habido la idea de englobar en esa fiesta a tantos otros países latinos de Europa; cuando por otra parte predominan razas indígenas en algunos de la América latina, inclusive en el más sustantivo de todos ellos.

Entiendo que se trata de algo más espiritual, que si a primera vista parece más exclusivo que la idea de una raza, es sin embargo más lato, pues nuestra ambición debe ser que dentro de ese espíritu iberoamericano, amplio, igualitario y generoso, vaya plasmándose una nueva humanidad donde no tengan cabida los odios y rencores profundos de otras antiguas civilizaciones, y sean igualmente respetados credos y razas.

A todos los que sufren viejas e irritantes injusticias y son víctimas de grandes desigualdades, puede ofrecer ese grupo de naciones horizontes sin fin y grandes posibilidades a cuantos tengan hambre de pan y hambre de paz, que si se sacian ambas se encuentra fácilmente la justicia.

Pueblos alejados de las grandes ambiciones y sin los profundos y al parecer insolubles problemas que dividen a las grandes potencias, podrían, quizá, unidos y compactos, ejercer una benéfica influencia en las asambleas internacionales y modificar un poco ciertas funestas actitudes.

Me place anotar que Colombia, que acaba de dar al mundo el más bello ejemplo de pacifismo y es tan intransigentemente civilista, ha iniciado con entusiasmo esa política de acercamiento de las naciones latinoamericanas, como lo prueba la gira que, como prólogo de su Gobierno, acaba de realizar el Excmo. Presidente López, a la mayor parte de ellas.

Procuremos que esta Fiesta de la Raza o Día de Iberoamérica sirva para fomentar y estrechar la comunidad de intereses espirituales y materiales entre esos pueblos, para bien suyo y provecho de la humanidad, y hagamos votos porque en una próxima efemérides se reúnan sus representantes a discutir la manera de dar forma práctica a tan bello ideal.

MANUEL MARULANDA
Ministro de Colombia



D. Antonio Ibáñez Gutiérrez, Consul del Perú



Alberto Insua

Se ha hablado mucho—bien y mal—de la “Fiesta de la Raza”. Se ha discutido que existiera una raza hispánica. Y es verdad. Desde el punto de vista étnico, no existe. Pero, precisamente, la grandeza de la raza hispánica se funda en la genialidad española, en la maternidad *española* que han sabido prohiar y encauzar tantas razas. Existe una raza hispánica por juro del idioma. Y éste, cada día, afirma su imperialismo moral.

Los hombres que hablamos esta lengua debemos desdeñar los menudos hechos diferenciales—pigmentación, distancias geográficas, climas—y atenernos a las esencias indestructibles que nos unen—cultura, leyes, historia—para, espiritualmente unidos, no permitir que otras razas nos sojuzguen, nos superen, o nos *desbanquen* en el mundo que hicimos con nuestra sangre y nuestro verbo.

Y tal es el sentido profundo de la “Fiesta de la Raza”

ALBERTO INSÚA

Concha Espina

La nueva raza y la nueva cultura, resultado de la íntegra fusión de España con los pueblos suramericanos, es para mí una mágica y honda fuente de interés. Ese futuro de la gente trasatlántica que estamos aquí y allá siempre juntos en esencia, aunque libres del sinequismo limitador.

Porque nuestro lazo familiar quedó hecho de muchas hebras que deshilar su cordón sin apretar el nudo ni romperle. Somos con América “unos” y “otros”, los mismos dentro de nuestras individualidades invencibles, tara o virtud característica que fatalmente poseemos; los de Hispania de un modo más acentuado y robusto, exaltado, tal vez, desde que supimos oír la voz del Mar.

Y algo muy insigne tenemos que hacer unidos en un acuerdo de predestinaciones y voluntades, como fruto de nuestra progeñe. Algo que origine, quizá, el tercer mundo y que apoye su alumbramiento en la mano fina de la mujer como un punto cardinal cerca del recio apoyo varonil.

Las mujeres de hoy están en pie, armadas con sus derechos civiles, como verdaderas madres y compañeras del hombre, hijas del hombre actual que sabe muy bien a qué lado suyo está su complemento en una enorme falange humana.

Esta humanidad equivalente a dos terceras partes de población terrena aún no ha dicho su mensaje público. Pero ya no lo

España

y la Fiesta de la Raza

balbuce en el pensamiento, sino que lo reza bajo la memoria de su corazón con el fuego de los ojos lanzado a mucha lejanía; de estos confines a los de allá por todo el orbe de habla española.

Y el gran rezo de estas mujeres se va a oír muy pronto, como un día el mundo entero oyó atónitamente la insigne voz de España cantando un himno de luz desde la orilla nueva de los mares...

CONCHA ESPINA

José Martínez de Velasco

Ante la oportunidad del día de la Fiesta de la Raza, acudo a satisfacer la petición que me hacen sobre la significación que tie-



ne esa festividad por lo que une a los países hispanos.

No quisiera, en el poco espacio que puede dedicarme la Revista, que la expresión de mi sentir profundo del tema, por la misma enunciado, fuese solamente un nuevo canto a lo que encierra de poesía. Hay en él, por fortuna, algo más práctico, que se manifiesta ya pujante en España y en los países de Hispanoamérica. Existe un anhelo constante de llegar a una labor conjunta en todos los pueblos de nuestra raza, como revelación de la importancia que tienen en los destinos de la humanidad. España, ha seguido siempre esa ruta certera en las intervenciones de su Delegación en Ginebra, desde que entró a formar parte de la Sociedad de Naciones, donde ha sido ahora unánimemente reelegida, para formar parte de su Consejo; y con España, abundando en esas normas de solidaridad aparecen unidas constantemente todas las Naciones, sus hermanas de allende el Atlántico.

Con motivos de las discusiones que por cuestiones de límites, se suscitan entre algunas repúblicas sud-americanas, se ha manifestado esa solidaridad, esforzándose con España, toda Hispanoamérica, en llegar lo más pronto posible al arreglo de esas diferencias.

La crisis mundial ha traído en todas las regiones del globo, nuevas normas para sus economías nacionales, normas que modifican las relaciones de comercio entre los Países.

Debe procurarse que entre los de América y España se sobrepongan a esos nacionalismos, el deseo de una estrecha relación comercial. Y en este sentido, es de esperar el pronto arreglo para la ratificación de tratados aún pendientes, y la celebración de nuevos acuerdos.

Han transcurrido varios siglos desde aquel glorioso para España, en que las carabelas de Colón llegaron a América. La distancia que nos separa de aquel hermoso continente se hace cada vez menor por la velocidad progresiva de los medios de comunicación trasatlánticos, pero es la navegación aérea la que marca una nueva era para el estrechamiento de esas relaciones fraternales, acortando las fronteras geográficas.

La cultura que difundió España desde el siglo XVI en América—pues ya entonces había creado Universidades e introducido la imprenta en Méjico y en Lima—hizo desaparecer todo género de fronteras espirituales. La labor cultural de España, al fundar Escuelas y Bibliotecas y favorecer el progreso de las ciencias naturales y matemáticas, así como el de las artes en los países americanos; la larga serie de Cédulas Reales en que desde los Reyes Católicos y su nieto Carlos I y el Regente Cardenal Cisneros y especialmente sus sucesores de la dinastía austríaca, con asiduidad machacona, recomiendan que se trate a los indios como a hombres libres, considerándolos como súbditos españoles, y dándoles el mismo trato legislativo que a éstos, en Castilla, ha destruido el tenaz empeño de desvirtuar la magna obra colonizadora española en América. Ella representa una verdadera empresa de civilización. Y esto es, en mi sentir, la significación que tiene la conmemoración del día 12 de Octubre para practicar una política de realidades que perpetúe los sentimientos del destino común hispanoamericano, y esa unidad de cultura y de pensamientos que inmortaliza nuestra raza.

JOSÉ MARTÍNEZ DE VELASCO





Eduardo Zamacois

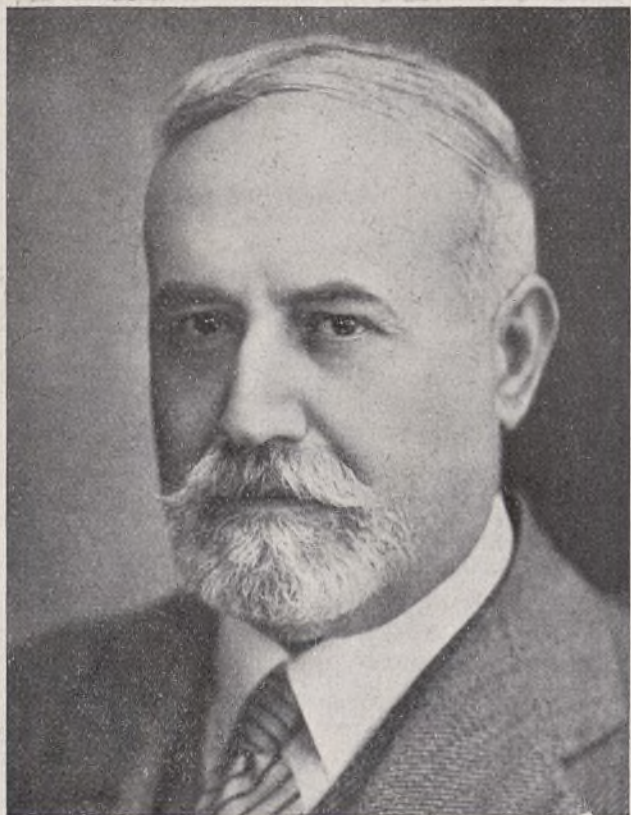
He recorrido América, República por República, desde México—el pueblo que juega con la muerte—al Estrecho de Magallanes; cuatro veces la Fiesta de la Raza me alcanzó en los caminos de aquella peregrinación magnífica, y puedo asegurar que, llegado ese día, en todas partes el amor a España afloró innaccesible. Y más que durante los actos oficiales—banquetes, veladas, discursos, etc.—, con que tan glorioso aniversario se conmemora, después... a la hora emocional de la sobremesa, cuando el vino daba a las lenguas lealtad y a los labios se subía el corazón. Entonces, en esa hora en que no sabe mentir, el cariño a la patria madre enfebrecía a los circunstantes, y en cada alma había para Ella un abrazo y un ¡viva!...

Lo vieron mis ojos...

EDUARDO ZAMACOIS

Antonio Royo Villanova

La Fiesta de la Raza no puede tener un carácter político ni económico, ni social ni



y la Fiesta de la Raza

se conmemora la permanencia y perpetuidad del vínculo indisoluble que nos une a cuantos hablamos el mismo idioma, a peligroso. Es una fiesta espiritual en la cual sar de estar desparramados por todas las partes del mundo. El 12 de Octubre me recuerda, como aragonés y como católico, la fiesta de la Virgen del Pilar, pero me recuerda también mis repetidas y gratas estancias en Tánger, donde en un ambiente de tolerancia y de libertad que yo desearía siempre para el viejo solar español, he convivido horas inolvidables con moros y con hebreos que, separados de mí por sus creencias religiosas, sentían conmigo la íntima

obligación de compenetrarse y disponerse para ser el exponente de la civilización nueva.

E. BARRIOBERO Y HERRÁN

José M. Salaverria

Como un niño termina por perderle el respeto o el temor al elefante del jardín zoológico a cuya espalda campechanamente monta, gastada la emoción de lo verdaderamente grande, buscamos compensaciones en lo ficticio. En el "cine", por ejemplo. En la novela de aventuras. ¿Pero en qué novela de aventuras hay aventuras tan descomunales, y sobre todo fidedignas, como en las expediciones de descubrimiento y conquista que hace siglos emprendían los españoles por las tierras ignoradas y maravillosas del Nuevo Mundo? Y el caso es que todo aquel ciclo de empresas poéticas ha llegado a nosotros en la más variada, palpitante y hermosa literatura de cuantas ennoblecen nuestro idioma. Allí están los "Historiadores Primitivos de Judíos". Ninguna nación puede envanecerse de poseer nada semejante. Pero ¡ay!, tampoco habría otro pueblo que llegase a olvidar tanto como nosotros (hispanos de ambos continentes) hemos llegado a olvidar la lectura de una herencia literaria tan rica en bellezas sugeridoras como estimulante de heroísmos y ambiciones.

JOSÉ MARÍA SALAVERRÍA



y efusiva solidaridad espiritual de poder expresar nuestras ideas y sentimientos en la hermosa lengua castellana.

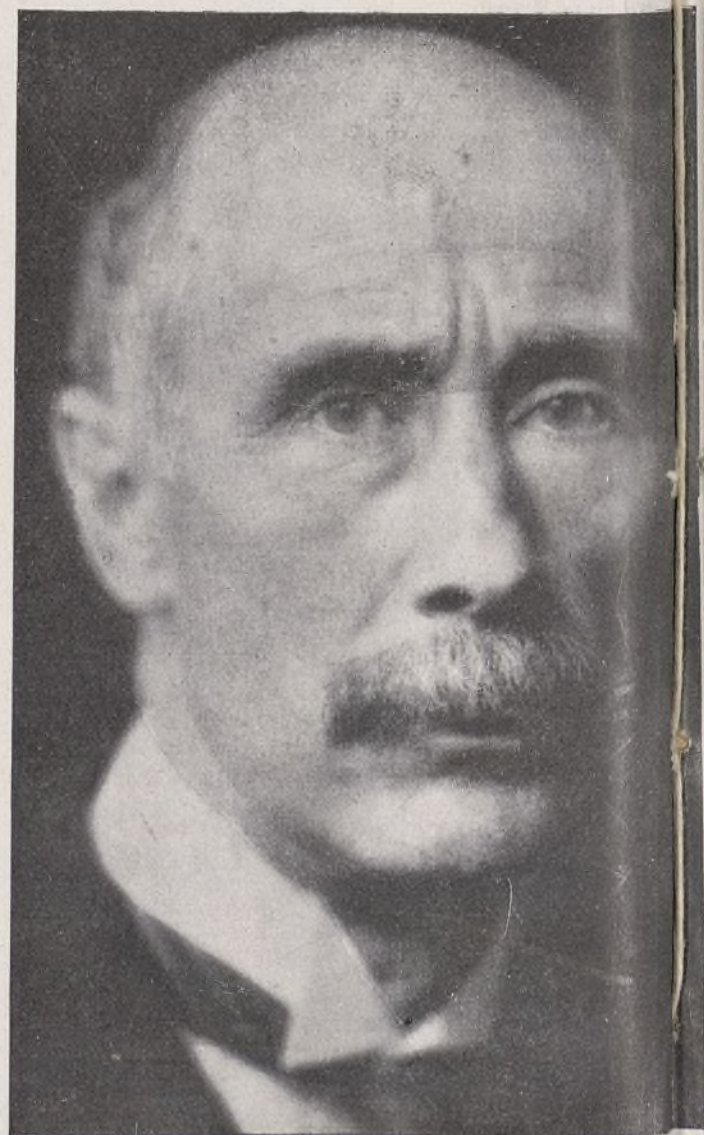
ANTONIO ROYO VILLANOVA

Eduardo Barriobero

Víctor Hugo, que en muchas ocasiones gozó del don de profecía, dijo en uno de sus discursos: "Los pueblos han de pasar por el Nacionalismo para llegar al Racismo."

A mi juicio, la Guerra Europea cerró la etapa de las ansiedades nacionalistas, y sus vibraciones de hoy no son sino estertores de agonía.

Ya se ha iniciado en todo el mundo la edad del Racismo, que impone a nuestra raza vigorosa, física e intelectualmente, la



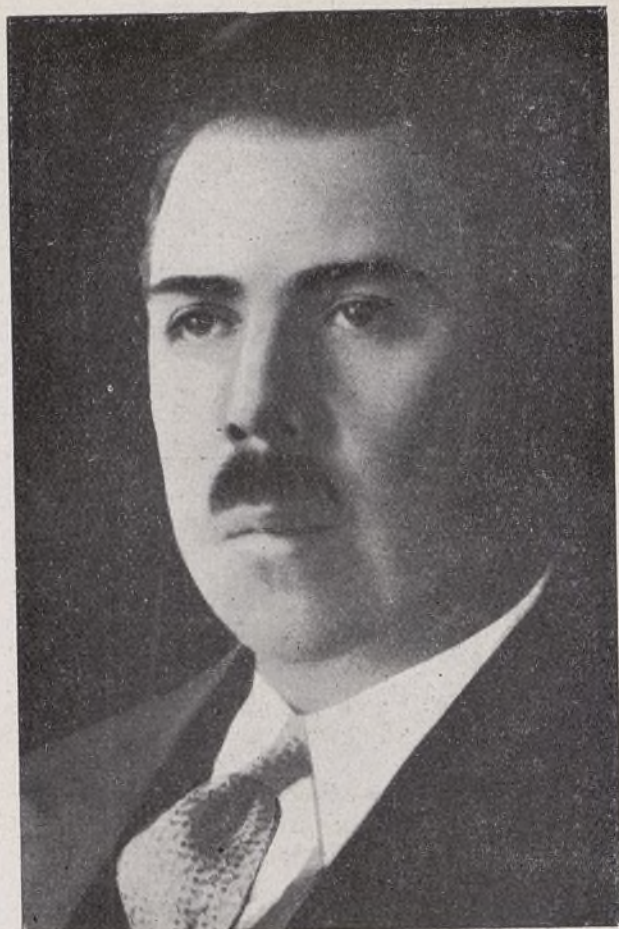


El Excmo. Sr. Presidente
de la República de Panamá
Dr. D. Harmodio Arias.



presidentes

de las



El Excmo. Sr. D. Lázaro
Cárdenas quien toma pose-
sión de la Presidencia de la
República de México, el 1.º
de Diciembre próximo para
el periodo de 1934-1940.

Repúblicas Americanas



El Excmo. Sr. Presidente
de la República de Colombia
D. Alfonso López, que acaba
de realizar una interesante
visita a los países hispano-
americanos, procurando es-
trechar los lazos comerciales
y políticos de esos pueblos.



El Excmo. Sr. Presidente
de la República de Venezue-
la, D. Juan Vicente Gómez,
que ha celebrado sus bodas
de plata en el poder.



El Excmo Sr. Presidente de la República de Guatemala, General de División D. Jorge Ubico.

El Excmo. Sr. Presidente de la República Oriental del Uruguay, Dr. Gabriel Terra.



El Excmo. Sr. Presidente de la República de Cuba, Coronel D. Carlos Mendieta.

Al alcance de nuestra voluntad — oídlo bien, españoles — está en plazo cortísimo, inmediato, una era de prosperidad y de bienestar como hace siglos no la conoció España, una coyuntura histórica que no tenemos el derecho, que no podemos cometer el crimen de desperdiciar. ¿Por qué razones? Por muchas, por una variedad prodigiosa que asienta la unidad de España y de sus intereses económicos; porque poseemos una economía sana y una hacienda no herida mortal, ni siquiera orgánicamente; porque la nivelación de nuestro déficit no es un prodigio de arbitrista ni siquiera un empeño de conducta, sino un impulso de propósito; porque la circulación fiduciaria y la masa de deuda, superflua en gran parte, todavía se pueden medir con las medidas agrarias de comarca, mien-

HABLA EL EXCMO. SR. PRESIDENTE DE LA REPUBLICA ESPAÑOLA

de astronomía matemática; porque descendimos en la crisis industria de una menor altura mecánica, técnica y racionalizada, haciendo que el golpe fuera soportable en vez del descenso sin remedio; porque para atender necesidades incomparablemente menores del paro tenemos como horizonte objetivo, no lo superfluo, lo inventado, sino el grito de la Naturaleza, que enseña y reclama el remedio o la restauración de lo que perdió el suelo, de lo que aguarda a la riqueza española; porque tuvimos la suerte de hacer la transformación política en paz y con orden. Por todo eso, y al alcance de la España de nuestros tiempos, se muestra un porvenir de grandeza y bienestar como jamás ha podido soñarse.

(Discurso pronunciado en Valladolid el día 23 de septiembre de 1934)

tras que en otros países alcanza cifras fabulosas



Para "cuarta Para"
1934
D. Velasco Ibarra

Ayuntamiento de Madrid



El Excmo. Sr. Presidente de la República del Perú, General de División D. Oscar R. Benavides.

El Excmo. Sr. Presidente de la República Dominicana, Generalísimo D. Rafael L. Trujillo Molina.



El Excmo. Sr. Presidente de la República de El Ecuador, Velasco Ibarra.

América

y la Fiesta de la Raza

El 12 de octubre de 1492 señala el fin de la epopeya más gloriosa, más trascendental y más fecunda que han contemplado los siglos. Nada de lo hecho atrás la supera ni siquiera iguala, y del lado de acá tampoco hay obra humana que alcance la paridad, por falta absoluta de la primera materia: no quedan ya mundos por descubrir. Dentro de los existentes puede el hombre elevarse a las mayores alturas del progreso o descender a los abismos de la salvajez primitiva en que a veces lo hace rodar el excesivo impulso; pero ni pueblos ni razas pueden llevar su intrepidez y heroísmo a descender velos que no existen ni en la imaginación, porque el haz de la tierra lo miran hoy, lo palpan y lo auscultan de uno a otro confín, sin intermisiones ni ocultamientos, todos los seres que lo pueblan.

Si España hubiera limitado su acción al maravilloso descubrimiento, su egregia estirpe tendría legítimo derecho al primer sitio entre las civilizaciones del mundo, puesto que con él abrió a la cultura europea una hermosa porción del linaje humano, viniendo así aquella clásica fecha a marcar el principio de la segunda epopeya, sin ejemplo en los anales del mundo, realizada también por miembros de la familia hispana: la conquista y civilización de aquel inmenso y precioso rebaño, que vegetaba en las tinieblas, si bien relegadas a segundo término como consecuencia inmediata de aquélla, no menos gloriosa en cuanto a su magnitud, como que por sí sola constituyó el resumen y la su-

peración de todos los heroísmos, sacrificios y grandezas del genio al través de las edades.

Los soldados de la espada, de la cruz y del libro que la llevaron a término no han tenido aún, ni probablemente tendrán jamás, hombres que los iguales como no los han tenido tampoco esa legión de sabios, estadistas y legisladores que desde la Península dirigían y encauzaban la impetuosa e irresistible corriente de luchadores que trasladaron a América la robusta y entonces insuperada civilización hispana, y con



Excmo. Sr. Ministro Plenipotenciario de la República del Perú en España, D. Juan de Osma.

La celebración de la fiesta de la Raza es un acontecimiento de gran trascendencia, lleno de recuerdos gloriosos para los hispano-americanos, que en todo momento han sabido sentir las palpitaciones más intensas del alma española. España es y será siempre la verdadera madre patria, que nos dió, con su sangre, la tradición de su luminoso pasado y con su cultura la bondad evangélica de su religión, todo ello expresado en el tesoro inmarcesible de su idioma. Podrán pasar los tiempos, cambiar la evolución de los sucesos históricos, pero siempre quedará en ese continente la riqueza de su lengua, que al permitir vocalizar el pensamiento, nutre siempre el espíritu en los distintos conocimientos humanos.

Nuestras relaciones intelectuales y espirituales, se mantienen incólumes, son las comerciales las que hay que intensificar, aprovechando para ello, las múltiples ventajas que a ambos países favorecen.

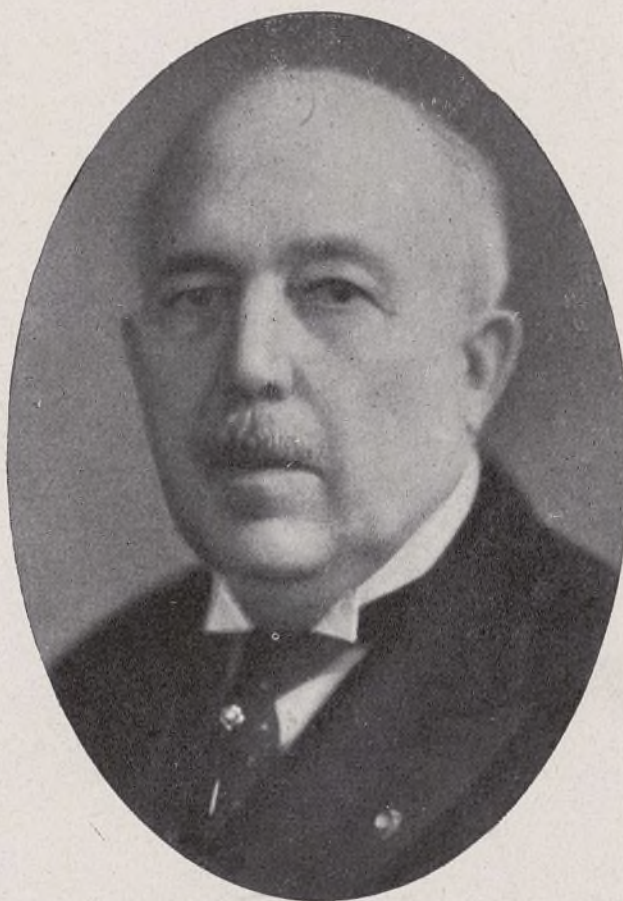
Venezuela sabe celebrar también todos los años, con gran entusiasmo la "Fiesta de la Raza", a la que se asocia con el sentir de nuestro pueblo, nuestro Gobierno, presidido por el General Juan Vicente Gómez, quien siempre amante fervoroso de las nobles tradiciones hispánicas, tiene especial cuidado en glorificar en todas circunstancias, los recuerdos históricos que en lo sentimental constituyen el mejor caudal de un país.

EMILIO OCHOA

Ministro de los E. U. de Venezuela

La celebración del Día de la Raza tiene varios y nobles significados: es la consagración de la inmortalidad de los descubridores, por su enorme hazaña; es la admiración y el reconocimiento de todos los países que surgieron por el esfuerzo, el sacrificio y la videncia de seres excepcionalmente dotados, y es también el testimonio de solidaridad entre los pueblos de la misma raza para rendir tributo a la gloria de España, que les dió vida y que les dió, además, junto con su sangre, el caudal de su civilización, de su cultura y el patrimonio de la lengua, que constituyen los vínculos indestructibles que a ella la unen y que con ella forman el bloque espiritual, que tendrá cada día mayor influencia en los destinos de la humanidad.

JUAN DE OSMA
Ministro del Perú



Excmo. Sr. Ministro Plenipotenciario de los Estados Unidos de Venezuela, D. Emilio Ochoa.

ella, su sangre, su palabra, su fe, su valor, su arte y su ciencia, y que allá fundaron veinte naciones que en esta fecha renuevan a España el culto de su amor, de su admiración y de su agradecimiento, justa reparación que borra de modo definitivo la leyenda negra forjada por la envidia, la ignorancia, la mala fe y el egoísmo y que cubrió de ignominia por tantos años a la madre abnegada, amorosa y solícita que se desangró para darles vida.

En síntesis, la consagración del 12 de octubre a la Fiesta de la Raza es a la vez un acto de proclamación de la mayor gloria terrenal, de rectificación histórica, de justicia para España y de exaltación para la estirpe que en ella tuvo su cuna, su calvario y su glorificación.

M. LASSO DE LA VEGA
Ministro de Panamá.



Excmo. Sr. Ministro Plenipotenciario de la República del Panamá, D. Manuel Lasso de la Vega.

y la Fiesta de la Raza



Ramón Gómez de la Serna

Fiesta de la Raza es fiesta de la palabra dúctil y sincera, fiesta del castellano.

Para mí, más que transfusión de sangre es transfusión de estilo, logro de decires, convivencia de cosas escritas en la misma lengua.

Las vísceras más importantes de los que hablan desde que nacieron un mismo idioma están moldeadas por la calidad de las palabras de ese idioma y tienen el perfil que los matices del modo de decir impusieron sobre todo a sus corazones.

RAMÓN GÓMEZ DE LA SERNA

Serafín y Joaquín Álvarez Quintero

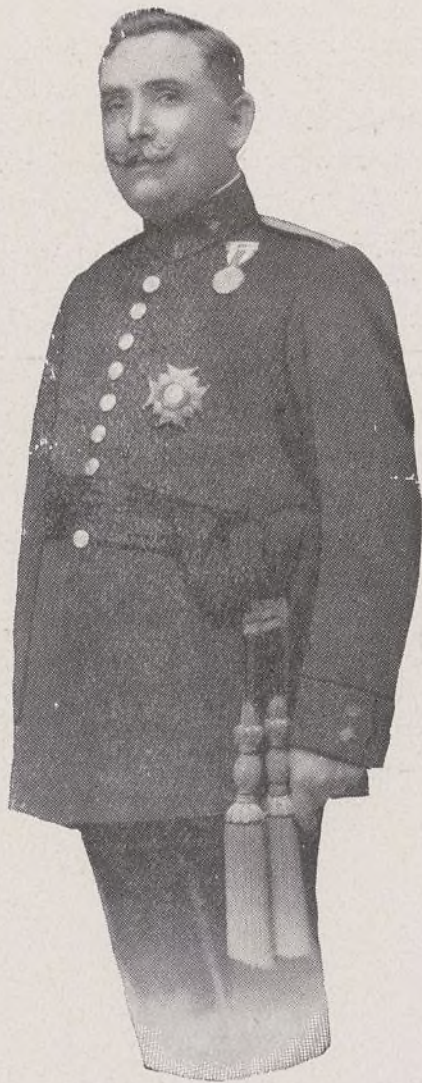
La Fiesta de la Raza debiera inspirarla no sólo el anhelo creciente de unidad y penetración de los países de habla española, sino también ese mismo anhelo en relación con todos los pueblos de la Humanidad. Y España tiene títulos para que así sea, ya que no en balde, al descubrir y orientar y cristalizar un Nuevo Mundo, mostró la grandeza de su genio y la generosidad de su corazón, y dejó por dondequiera la luminosa huella de su paso.

SERAFÍN Y JOAQUÍN ÁLVAREZ QUINTERO



El General Castro Girona

Es indiscutible que la significación de la fiesta del Día de la Raza, su fecha histórica, ha adquirido un gran arraigo y un general convencimiento en el alma hispana, porque ha visto que no se trataba con ella de loar especialmente las batallas, las gigantescas hazañas y los gloriosos recuerdos del pasado, sino, por el contrario, de ensalzar los bienes de la paz que la raza española realizó en América al llevar su alma, su lengua, sus amores, su ideología y su espiritualidad, por lo que tan gloriosa fiesta ha de servir principalmente para



Cristóbal de Castro

¿Por qué en la Fiesta de la Raza, junto a la diplomacia, junto al Gobierno, junto al Municipio, no actúa ya, como otras veces, la Juventud Hispano Americana? Cuando en 1915 la fundamos—con tal fortuna que incorporó en sus diferentes Secciones a los jóvenes de mayor prestigio en Letras, Ciencias, Artes, y pudo ornar las respectivas presidencias con los maestros más insignes—dámosle el doble impulso de la dualidad racial: Verbo y acción. Discursos, mas también manifestaciones callejeras. Libros y cánticos, pero también barcos y bancos. Y su primera fe de vida fué la primera manifestación estudiantil que atravesó Madrid, con sus banderas y estandartes, de la Universidad al monumento de Colón en la Castellana. Entonces, la flamante Juventud Hispano Americana, con el discurso de Manuel Ugarte, en nombre de América, y con el nuestro, en el de España, hizo la transfusión de sangre racial. El verbo se hizo acción y el hispanoamericano, hasta entonces recluso en la zona oficial y entre brindis viejos, irrumpió con los estudiantes y sus banderas, en la zona popular y entre conclusiones nuevas, insólitas, inauditas. Porque de entonces data la petición sobre prófugos de ultramar; y la de becas en España para estudiantes de América, tan laboriosamente conseguidas; y de entonces la "Cátedra de Cervantes", en la Universidad de Madrid, bajo el Patronato de todos los rectores de Hispano América y servida por intelectuales de aquende y allende, Cátedra que, nonnata durante casi veinte años, alumbrará con su nacimiento el nuevo régimen intelectual de ambos Mundos.

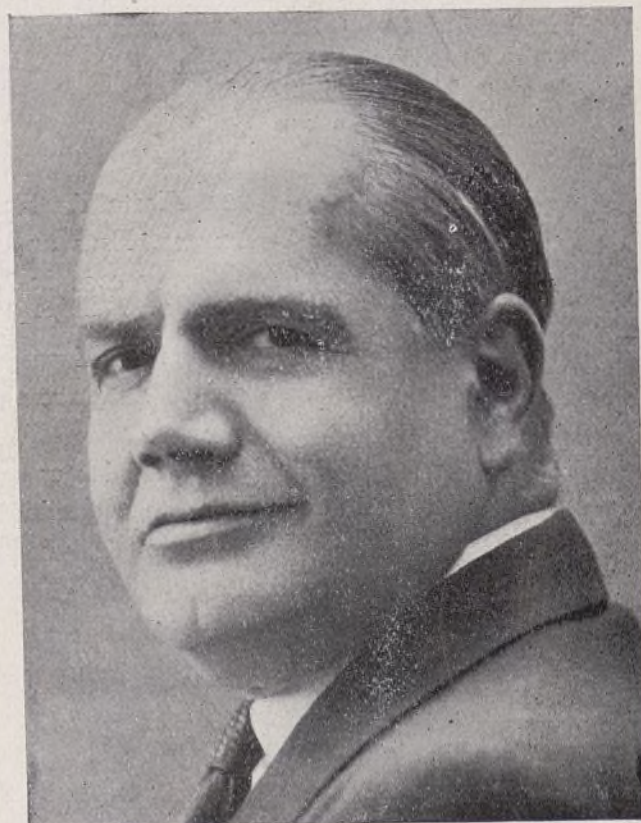
¿Y no habrá quién prosiga la senda y aliste nuevamente a la Juventud racial?

¿No habrá, en la Fiesta de la Raza—canción y corazón de la Fiesta—Juventud Hispano Americana?

CRISTÓBAL DE CASTRO

que se procure por todos los medios posibles la formación de un mutuo conocimiento y de un intenso fomento del intercambio en todos los órdenes de la actividad social hispana. Por todo ello la simpática e internacional revista NUESTRA RAZA tiene una misión noble que cumplir: la de poner todo su empeño en hacer que la aproximación de todos los pueblos hispanos no se limite únicamente a las palabras, sino que vaya acompañada de la acción, en no descansar para demostrar y probar que el amor de España está en las obras y en la confección de tratados internacionales que respondan a los estados de opinión, por ser esto lo que más ha de fomentar sus cordiales relaciones y ha de hacer más inquebrantables las manifestaciones de fusión espiritual de la nación española con sus hermanos de América y Filipinas.

ALBERTO CASTRO GIRONA



la fiesta de la lengua española

por GABRIELA MISTRAL

Escribo estas palabras para los lectores de NUESTRA RAZA el martes 2 de octubre, día en que los diarios publican el discurso que alguno llama testamento de Unamuno y sintiese algún miedo de escribirlas si no tuviese ese documento por cabezal.

La "Fiesta de la Raza" fué ideada y lanzada por gentes de la mejor intención y del más bello "elán" organizador, y como la idea es atrayente, aunque sea superficial, ha arrastrado fácilmente a españoles y americanos. Pero la fiesta, como la estatua del sueño de Nabucodonosor, tiene los pies de barro, no en el sentido de cosa impura, sino en el de soporte deleznable.

* * *

Leí ayer que los marroquíes se preparan a celebrarla y un buen informador me cuenta que se trata de sociedades arábigo-africanas ciento por ciento y no de españoles del Africa.

* * *

En algunas colonias de la pampa argentina, masas de niños italianos puros, cuando no rusos, alabarán, por condescendencia oficial, la raza española, que se merece la exaltación más superlativa por el tamaño de su gesta, pero que ellas sienten raza suya de modo muy vago y que a lo mejor no la sienten tan sino en cuanto a argentinos cosmopolitas.

* * *

Las aldeas de México o del Perú, hasta las más hincada mantaña adentro, donde el rostro español no parece ni pareció nunca, también celebrarán la Fiesta, con la convicción de que es nobilísima, aunque no tenga sentido directo para ellas.

* * *

Luego no se trata de una Fiesta de la Raza, sino de una de la Lengua. Esos argentino-italicos y esos hereberes y esos indios nuestros no pueden celebrar otra cosa que la lengua, que es lo que de España les cayó en suerte, lo que le adoptaron y lo que le sirve gozosamente.

¿Y por qué no llaman de una vez las cosas por su nombre, y aunque este segundo sea menos arrebatador, adoptarlo de una vez por todas por leal?

* * *

D. Miguel de Unamuno lo ha dicho ayer, en su Castilla fundamental, y otros lo vemos diciendo hace mucho tiempo en nues-

tra América: Raza no, idioma sí; o bien, la lengua en pleno, la raza a tercias, o menos.

* * *

El viajero español recorre mal su América. Le visita las ciudades, concentraciones de blancos y mestizos, y en algunos países, especies de campamentos de europeos expedicionarios, anegadas en un mar de poblaciones aborígenes. El regresa a contar su América blanca y convence de ella a los que allá no fueron ni irán nunca.

En el Brasil, ese viajero libador de miel de urbes, conoció su Río de Janeiro más o menos ibérico, y no bajó en la Santos italo-germánica.

En Chile, por miedo de lluvias y de kilómetros, no echó una mirada sobre dos provincias australes, donde el alemán hace horizonte.

En el Perú, tenía las aldeas indígenas a cinco horas de Lima y en México a tres horas, pero se quedó sin la experiencia rotunda dejando que se las contaran y evitándose el ver y el tocar, que nunca deben ahorrarse.

* * *

La Raza sudamericana, o lo que así llaman, está quebrantadísima en su hispanidad y de año en año el mal (si es mal) subirá en marejada, con la imaginación, que en todas partes es considerable, pero en algunas inmensa. En cincuenta años más aquella América nuestra ya no será nombrada *española* por la sangre, sino por la lengua, como se llama Suiza francesa a una Suiza llena de filtraciones germánicas, pero que habla francés.

Y si el nombre de la festividad ya no será válido dentro de cincuenta años, por qué no haríamos desde ahora el trueque de su nombre y la ubicación precisa de su sentido, puesto que se trata de asunto transcendente, digno de ser considerado en una perspectiva muy dilatada?

* * *

Unamuno ha dicho magníficamente que el verdadero conquistador de la América, el de ayer como el de hoy, fué la lengua. La conquista del hombre americano por el es-



Gabriela Mistral, gloria legítima de la raza.

pañol sigue siendo el idioma, aunque España se de poca cuenta de ello. La Argentina, tan acusada de traiciones al castellano, lo ha enseñado a hablar a cuatro o seis millones de extranjeros y se le debe una especie de empresa profunda de hispanización de gentes.

El conquistador dejó en América la sangre que pudo, pero no es él quien hispanizó mejor, sino el misionero enseñador, el santo fraile vuelto maestro rural. El hecho de la exploración, el de la ocupación y el de la conquista de un continente, mirado con ojo fino, tiene menos extensión y profundidad, aunque sea tan resonante, que el hecho heroico y sordo de la siembra e hincadura del castellano entre las masas indígenas.

Después de los misioneros, vienen como beneméritos los dirigentes americanos, blancos o mestizos, que han continuado en nuestros pueblos la alfabetización del indígena, y Vascancelos, el mexicano, tal vez sea el mayor de estos hispanizadores por el alfabeto.

El Maestro José Padín, funcionario de Estados Unidos en Puerto Rico, pero hombre leal de toda lealtad a su pueblo, que acaba de reivindicar para la Isla la enseñanza primaria en español, nos da otro nombre que anotar en la plana de la Fiesta de la hispanidad, o sea, la de la lengua.

El santo y seña de la unidad del Continente y el de su vínculo de cualquier tiempo con España no hay que fijarlo en una "raza" homogénea, ni siquiera aproximadamente homogénea, que no hay tal en este laberinto de sangres anotadas: indígenas, italiana, alemana, judía, rusa, etc. La maravilla de la semejanza, el toque de gracia unitario caído sobre esos veinte pueblos, y de donde parten todos los bienes actuales y venideros de la unidad, vienen de la lengua y ya es tiempo de que así sea considerado y de que sobre este hecho se tracen planes y se sueñen los sueños que queramos para lo porvenir.

Fiesta de la Lengua, que ya Colombia, la sabia y la fiel, ha creado hace unos cuatro años. Esa Fiesta debe ser corroborada por Gobiernos e instituciones, pero deberían concretarla y perfilarla escritores y maestros, jefes naturales de la empresa. Así se borraría en ella el gesto político y se definiría su índole de natividad espiritual pura.

Doce de Octubre: este día debiera ser aplicado a una faena, que tenemos casi desierta: la de la propaganda del español en el mundo, hecha conjuntamente con fervores y dineros y no solo con fervores de los veintidós países que lo hablan sobre los tres mares.

Arte Teatro Cine

por ANTONIO DE SALVADOR

NOTAS DE ARTE

El día 23 de agosto, el Círculo Social Sirio-libanés, de Buenos Aires, organizó en el teatro Avenida, una velada artística-teatral.

Al efecto, logró el recurso de la prestigiosa compañía teatral que dirige María Guerrero y Fernando Díaz de Mendoza. En dicha velada se puso en escena la obra de Villaespesa titulada "El alcázar de las



perlas", que se desarrolla en un ambiente árabe.

La representación de dicha obra fue acontecimiento, tanto más, cuanto que sus escenas reflejan toda la belleza y suntuosidad, la magnánima justicia con que gobernaron los árabes en España, la vida de la corte de Granada en tiempo de Alahmar que, para las generaciones que sucedieron, dejó su recuerdo en la Alhambra de Granada.

Las figuras mejicanas de cera

D. Jenaro Estrada, embajador de Méjico en España, que desde hace tiempo viene dedicando su noble actividad a dar a cono-

cer las manifestaciones artísticas de su país, ha publicado un notable libro, en el que ha recogido "Las figuras mexicanas de cera en el Museo Arqueológico de Madrid".

Importantes descubrimientos en la iglesia de Santo Domingo, de Santiago

Con motivo de los trabajos de restauración que se están realizando en la iglesia de Santo Domingo, de Santiago de Compostela, han sido descubiertos algunos altares de gran valor artístico que permanecían ocultos por otros más modernos y de escaso interés.

En dicha iglesia, declarada hace veinte años monumento nacional, se hallan los sepulcros de los condes de Altamira y de la gloriosa poetisa gallega Rosalía de Castro.

MENTIDERO TEATRAL

Zarzuela

Completamente reformado y elegantizado, el que fué hasta ahora viejo panteón de nuestra zarzuela clásica ha abierto, al fin, sus puertas para dar paso a la alegre y bullanguera opereta.

Para tan bello marco los señores Romero y Fernández Shaw, en colaboración con el maestro Rosillo, han escrito una admirable opereta, que con el título de "Luna de mayo" se ha estrenado recientemente en el citado teatro con todos los honores de magno acontecimiento.

Esperamos, por tanto, que esta "Luna de mayo" no se ponga en mucho tiempo—valga la redundancia—y que, por el contrario, permanezca en el cartel en cuarto creciente.

Eslava

Tras las escasas representaciones de "En vida no me importa", que, por lo visto, tampoco ha debido interesar demasiado a los espectadores, se ha estrenado "Santa Isabel de España", de Mariano Tomás, obra que tiene por personaje central la excelsa figura de Isabel la Católica, cuya evocación no estaba ahora fuera de lugar.

Y a propósito de "Santa Isabel de España", el señor Martí Arberá echa las campanas a vuelo para hacer constar que hace tiempo ha entregado al actor Rambal una obra con el mismo asunto.

No ponemos en duda la afirmación del



Raquel Rodrigo

señor Martí Alberá; pero... de los adelantados es el reino de los cielos.

Fuencarral

El teatro Fuencarral no ha querido ser menos y también ha tratado de rejuvenecerse.

Para la inauguración de la temporada se puso en escena "El maestro Ilusión", de los señores Lafuente, Lambert y Sagi-Barba, que, por lo visto, no ha iluminado demasiado, ya que, según noticias, se ensaya activamente otra zarzuela.

Calderón

Debut de Paco Gallego, reposiciones muy del gusto del público y "La chulapona" a todo pasto.

Comedia

"El escándalo", en la Comedia—y conste que no nos referimos al incidente ocurrido el día de su estreno, muy en armonía con el título de la obra—, se sigue representando con buen éxito, pese al espectador intransigente que confundió el patio de butacas del teatro de la Comedia con los escaños del Congreso.

Chueca

"¡20.000 duros!" es el título de la obra de los señores Navarro y Torrado, y 20.000 duros son los que, según nuestras noticias, han entrado ya por la taquilla del afortunado coliseo.

Por nuestra parte, que siga la racha.

Cómico

Conocido es que la ley del contraste se manifiesta generalmente en todos los aspectos de la vida

Sin embargo, la obra de Luis de Vargas no puede estar más en armonía con el título, porque "Madrileña bonita" es una comedia madrileñísima y bonitísima, como todas las de este ilustre autor.

Victoria

¿Qué pasará en Cádiz?, era la pregunta que todos se hacían antes del estreno de la obra de Pemán en la encantadora ciudad andaluza.

Pues, ya lo han visto ustedes: un éxito grande, enorme, definitivo, que no dejó lugar a dudas.

"Cuando las Cortes de Cádiz" vivirá por los siglos de los siglos.

NOTICICIARIO CINEMATOGRAFICO

Coliseum

Continúa representándose con el mismo éxito del primer día "Colores y barro", de los ilustres Alvarez Quintero y maestro Guerrero.

Sin embargo, este último, con el fin de dar mayor variedad al cartel de su teatro, piensa llevar a cabo varios proyectos, entre ellos la reposición de "El sobre verde", para la que el maestro Guerrero ha escrito tres números nuevos y el estreno de una zarzuela de Fernández de Sevilla y Enrique Reoyo, con música del propio Jacinto, titulada "La mentira mayor".

Astoria

Beneficio de Lupe Rivas Cacho. Muchas flores, muchos aplausos y grandes demostraciones de simpatía. Fin de la temporada teatral e inauguración de la cinematográfica.

Las películas y la moral

En Hollywood ha llegado a tal extremo el boicot y la protesta declarado en toda la nación a los films de moralidad dudosa por las organizaciones religiosas, que los productores cinematográficos se han visto obligados a tomar algunas medidas, entre

ellas la designación de un jefe de censura.

"Los miserables", en película

Durante la próxima temporada se dará a conocer en Madrid la versión cinematográfica de la célebre obra de Víctor Hugo, realizada por Raymond Bernard.

Lo que ganan los artistas

A título de curiosidad ofrecemos a nuestros lectores una relación de los sueldos percibidos por las principales estrellas de Hollywood:

Greta Garbo, 135.000 francos por semana; Constance Benet, 105.000; Norma Shearer, 90.000; Ann Aroing, 90.000; Joan Crawford, 60.000; Janet Gaynor, 56.250; Maurice Chevalier, 112.250; Will Rogers, 112.500; John Barrymore, 97.500; Wallace Beery, 75.000; James Gagney, 42.000, y Gary Cooper, 192.500.

"Crisis mundial"

Este es el título de una nueva película que Benito Perojo ha comenzado a rodar en los estudios de la C. E. A., de la Ciudad Lineal, y en el que intervienen como protagonistas Rosita Díaz Gimeno y Miguel Ligeró.

Marlene por lo español

Marlene Dietrich entra en una nueva fase de trabajo. Va a participar en "Capricho español", y se cuenta que la preferencia de Marlene por esta película ha obligado a la editora a retirar cuatro asuntos que tenían un orden de preferencia mayor sobre aquél.

Concha Espina y el cine

Eusebio Fernández Ardavin prepara la filmación de "Vidas rotas", película inspirada en la obra de la ilustre escritora Concha Espina, "El jayón".



Toni d'Algi y Raquel Rodrigo en «Una semana de felicidad»

pasó el verano . .

Marruecos es un país de montañas. Las montañas de Marruecos son, en su mayor parte, las sierras del Atlas, eternamente coronadas de nieve, a las que los antiguos griegos creían tan altas que sostenían "la bóveda del cielo" como una enorme columna única. Del Atlas marroquí se deriva también el nombre del Océano Atlántico. Y el nombre árabe de Marruecos, "Moghreb", quiere decir: sitio donde el sol se pone", pues antes de descubrirse América, el sol parecía hundirse al Occidente delante de Marruecos, en el agua del Atlántico,

Marruecos, mar y montaña, que son mucho más mar y mucha más montañas que los de ninguna otra parte, es, por lo tanto, un país ideal para el veraneante. Los ingleses y franceses ya se van dando cuenta de ello, y hay varias playas marroquíes y varias sierras que empiezan a hacerse célebres en los grandes centros del turismo mundial. Tánger, con su clima primaveral, sus numerosos hoteles y su ambiente cosmopolita, es una ciudad que en verano vive ya de su pla-

ya, llena de millares y millares de extranjeros. Casablanca es el centro de una zona de playas tan excelentes como Fedala y Mazagán. Y los pueblos de excursión del Atlas (Azrú, Amismiz, Glana, Sefrú, etc.) empiezan a ser visitados por los mismos visitantes de Suiza.

La zona española reúne también excelentes condiciones para atraer grandes masas de veraneantes españoles. Sólo falta una organización por parte del Protectorado. Las playas locales de Larache y Río Martín son muy bellas y están muy concurridas por bañistas de Marruecos. Las dos, y especialmente Larache (la futura gran ciudad industrial del Protectorado), necesitan un acondicionamiento más perfecto desde el punto de vista de la presentación urbana. Pero la que puede ser una playa célebre, un Santander del Sur a poco que España se preocu-

pe, es Arcila, que ya atrae millares de almas desde Casablanca, Fez y Andalucía. Arcila playa de moda es uno de los ideales preferentes que debe defender la zona, y que, con el puerto de Larache y la carretera de Alhucemas a Fez, son de urgente resolución.

Y en el orden del veraneo de montaña, Xauen, en el corazón de las sierras de Yebala, puede convertirse en un emocionante centro de excursiones. Especialmente a los bosques de cedros de Ketama. Desde Alhucemas también puede irradiarse hacia los cedros y hacia la pequeña Suiza marroquí de los Senjaya.

Marruecos, país de veraneo. Marruecos, sierras cubiertas de nieve y árboles perfumados. Marruecos, playas de abundante arena y de clima primaveral todo el año. Todo español debe realizar, al menos una vez en la vida, ese maravilloso ensueño de luz, color, sol, agua y salud que se llama el veraneo en Marruecos.

El veraneo en Marruecos es el más bonito y pintoresco.

. . . en Marruecos



RENAULT

Firme y potente, a través del tiempo
como una fortaleza

el hogar americano en Madrid

*Hablando con María Edilia Valero,
secretaría general, alma y espíritu
de esta admirable Institución.*

Al margen de la entrevista

"Quisiera fundir en un solo pensamiento, en un solo ideal a España y a América."

Estas palabras, pronunciadas en una reciente conferencia por la admirable poetisa venezolana María Edilia Valero, bastarían por sí solas para justificar el propósito de llevar a cabo esta noble empresa que hoy, merced al entusiasmo y al inquebrantable esfuerzo de esta española de Venezuela, es ya una venturosa realidad.

Fueron muchas las horas que pasé—nos dice María Edilia Valero, ya en plena entrevista—, modelando el pensamiento de la fundación del Hogar Americano y buscando el modo de llevarlo a la práctica.

Toda obra nueva, aparte de las dificultades que lleva consigo por falta de antecedentes, está siempre expuesta a la sospecha y al recelo de los que la contemplan; de los unos por la sorpresa de la concepción, de los otros por lo grandioso del proyecto, tan magno que llega a suscitar la duda de su realización.

Dos años de labor incesante y de ininterrumpido trabajo, han dado, finalmente, su fruto. El Hogar Americano, centro común de cuantos sienten fervorosamente el ideal hispanoamericanista, acaba de ser creado en Madrid y esperamos inaugurarle en breve.

Cómo nació la idea de su fundación

Hace dos años la Sociedad Económica Matritense de Amigos del País, queriendo honrar a América en mi persona, poniendo el ideal por encima de los merecimientos personales, me nombró presidente de la Sección de Expansión Nacional, cargo doblemente elevado, por ser yo la primera mujer que preside una de las secciones de esta prestigiosa sociedad.

Desde entonces me propuse laborar incesantemente para que la aproximación entre España y América, de que tanto se hace gala, tuviese una raigambre tan honda como quisieran todos los españoles y todos los americanos comprensivos, ya que España y América constituyen un todo histórico, un conjunto etnográfico poco común, y una historia fuertemente unida.

Y así nació la idea de crear en Madrid el Hogar Americano, una Entidad destinada a estrechar las relaciones entre España y los pueblos de Hispanoamérica.

—¿Dificultades en su realización?

—En absoluto. Desde las primeras reuniones celebradas en el domicilio de la doctora Concha Peña, todo a ido hasta el final sin el menor tropiezo. Ni siquiera tengo la satisfacción de haber podido ofrecer a América el menor sacrificio en este sentido. En todo momento, he encontrado las mayores facilidades, y a este respecto, cúpleme hacer pública mi gratitud en primer término al excelentísimo señor Presidente de la República española y presidente de las Repúblicas americanas que, desde un principio, nos ofrecieron su apoyo y su



concurso, a la Sociedad Económica Matritense de Amigos del País, y muy especialmente a su presidente señor Puig de Azpey, a los diplomáticos españoles y americanos, a los intelectuales españoles, y, en general, a cuantos de un modo u otro, han contribuido con su esfuerzo personal o su ayuda económica, a que cristalice esta idea que hoy, su realización me parece un sueño.

Proyectos del Hogar Americano

—Entre otras cosas que sería prolijo enumerar—continúa diciéndome—, el Hogar Americano se propone:

Proporcionar a los americanos que se es-

tablezcan en España, lo mismo que a los que la visiten, hogar común, donde se reúnan con la frecuencia que lo deseen.

Proporcionar a los miembros de la Institución, Sala de lectura, en la cual encuentren las publicaciones más importantes del Continente, y nutrida biblioteca de autores españoles e hispanoamericanos.

Ofrecer a los americanos, sean o no socios, información amplia de índole cultural y turística sobre las instituciones y los lugares de España que deben visitar y conocer.

Procurar, en cursos de conferencias, la divulgación de las culturas española e hispanoamericanas, especialmente en las ramas siguientes: Ciencias, Derecho, Estudios Económicos, Geografía, Historia, Idiomas, Información general, Investigaciones, Literatura, Música, Pedagogía, Prensa, Presupuestos, Relaciones Internacionales, Régimen Interior y Sanidad e Higiene.

Facilitar a los artistas americanos que lleguen a España, lo mismo que a los que viven en América, local para exposiciones, sin otro desembolso que el pago escueto de sus gastos, y encargarse enteramente de estas Exposiciones cuando se trate de artistas ausentes.

Tomar a su cargo, por medio de una Comisión de técnicos, las investigaciones, copias de documentos y adquisición de obras españolas de diversa índole, que los especialistas de América, historiadores, juristas, etc., necesiten para completar sus trabajos.

Además, uno de los proyectos inmediatos que tiene el Hogar Americano, una vez inaugurado definitivamente, es la celebración de un Congreso Internacional, y más adelante, piensa inaugurar un ciclo de conferencias radiadas, una Exposición Bibliográfica Hispanoamericana, exposiciones semanales dedicadas a las Repúblicas americanas, que se irán celebrando a medida que se vayan recibiendo de las delegaciones que tenemos en América, las correspondientes banderas que cada República enviará con destino al Hogar, y concesión de premios a los libros editados en cada República por una intelectual americana.

Paréntesis

También, coincidiendo con la inauguración del Hogar, se celebrará una Exposición integrada por los dibujos, cartones y bocetos para llevar a cabo la obra realizada en el histórico Monasterio de la Rábida, realizada por el admirable artista Daniel Vázquez Díaz, quien se ha brindado espontánea y generosamente al Hogar, como puede usted ver por esta hermosa carta que acabo de recibir de dicho señor.

—¿Qué opina usted del libro de Olga Briceño, sobre Bolívar?

—Apenas lo acabo de recibir y por esta razón no puedo emitir un juicio concreto, pero, como venezolana, estoy orgullosa de mi lustre compatriota, por haber oído de algunos intelectuales españoles opiniones elogiosas sobre dicho libro.

Organización interior

El Hogar Americano, para mayor eficacia de la labor que se propone realizar, procurará tener en cada país una Delegación personalidades de relieve. A este respecto, ya han sido creadas con gran emoción que, periódicamente, informe de toda actividad cultural y de los viajes que entusiasma casi todas las Delegaciones de las Repúblicas americanas y una Delegación en La Rábida.

En cuanto a la labor a desarrollar por cada sección—nos dice nuestra interlocutora—, nada puedo decirle, por figurar al frente de cada una de ellas personas competísimas que, con más conocimiento de causa, podrán informar a usted en conversaciones sucesivas.

Punto final

—Y, por último—añade María Edilia Valero—, desearía hacer presente la complacencia del Hogar Americano y de todas las americanas en general, por el nombramiento recaído en favor de la ilustre escritora doña Concha Espina, como embajadora extraordinaria de España en América, cargo que los americanos desearíamos fuese permanente, a cuyo efecto piensa visitarla uno de estos días una Comisión del Hogar. Tampoco quisiera terminar esta entrevista sin hacerle constar mi enorme gratitud a la Prensa en general, tanto de España como del Extranjero y muy especialmente, a la revista NUESTRA RAZA, que tan gentilmente nos ha brindado sus páginas, en las que seguiremos dando cuenta de la marcha del Hogar, así como de los donativos y regalos que constantemente llegan a nuestro poder.



el nacionalismo en Túnez, Argelia y Marruecos

Las tendencias políticas y religiosas musulmanas tienden a su fusión absoluta en un sólo sentimiento común: la libertad.

En los medios indígenas de Argelia hay una agitación latente que presenta síntomas de extenderse rápidamente a todos los centros islámicos del mundo. Según todas las características, estos movimientos no son simples esfuerzos locales, sino resultados de ayudas importantes y combinadas.

Algunas personalidades francesas tienden una mirada de reproche hacia la metrópolis imaginando que es de París de donde viene el mal.

Acusan a los partidarios de la extrema izquierda de hacerse eco de las reivindicaciones coloniales en favor de los desórde-

Africa del Norte, es "El Ouma", órgano nacional del centro.

Cada día este movimiento se hace más fuerte e intensivo, siendo insuficiente, como lo han demostrado los últimos acontecimientos, el cuidado de las autoridades francesas en sofocarlo.

El nacionalismo musulmán, en el Africa francesa, evidentemente marcha hacia su realización, con más seguridad ahora que han unido sus intereses religiosos y políticos.

Si nacionalistas y panislamistas combaten agrupados bajo una misma bandera, ya sus esfuerzos no van aislados: un sólo empuje, un sólo ideal.

* * *

El gran muftí de Jerusalem, El Hussein, es la cabeza del partido panislamista. Bajo su presidencia, en 1931, tuvo lugar en la Ciudad Santa el gran Congreso musulmán.

El Hussein habla en Jerusalem y sus palabras repercuten en todo el mundo musulmán.

¡Todo por el Islam! El Islam se ha vuelto un signo de independencia religiosa y política.

En Marruecos, las autoridades francesas han acallado al Magreb, pero las voces de la "Sociedad de los Oulemas", se hacen cada vez más estridentes.

Nacionalistas y panislamistas concretan hoy sus anhelos en un sólo ideal: libertad.

He aquí algunos fragmentos de El Ouma: "La cruz es demasiado frágil para destruir la Media Luna".

"La Argelia no fué nunca francesa, no es ahora francesa y no será nunca francesa con la voluntad de sus hijos".

Del artículo "Somos nacionalistas", extracta las siguientes frases, en las que los jóvenes musulmanes muestran sus conocimientos de los derechos internacionales:

"Nosotros pedimos, en nombre del derecho de los pueblos a gobernarse a sí mismos, proclamado en 1918 por el Presidente Wilson, la independencia total del Norte de Africa.

Estos sentimientos no sólo se manifiestan por medio de escritos, sino que también los jóvenes musulmanes vierten su sangre en pro de sus ideales.

Continuos encuentros y reyertas tiene lugar en todas partes y muy especialmente en Túnez. Allí las autoridades adoptan toda clase de precauciones.

Estas y otras medidas enérgicas han retenido momentáneamente las explosiones materiales, pero los sentimientos están latentes como volcán encendido.

El Bey procede de acuerdo con la Regencia, prohibiendo la circulación de los diarios que puedan excitar las masas.

OLGA



Tetuán. Chicos de la calle.

nes, que favorecen el anarquismo y desmoralizan las sociedades instituidas.

En París, en realidad, hay numerosas asociaciones y periódicos que apoyan las reivindicaciones de Marruecos, Argelia y Túnez, destacándose, entre otros, "La Estrella Norte-Africana", para la defensa de los intereses de los musulmanes algerinos, marroquíes y tuneanos.

Todos los esfuerzos se encaminan a la lucha por la independencia total de Argelia, Túnez y Marruecos, por la constitución de un gobierno nacional revolucionario.

El corazón de este movimiento, el que manda la sangre a todas las arterias del

EDICIONES



Lea usted detenidamente este anuncio

Mensualmente, a partir del día 1.º de enero de 1935, EDICIONES NUESTRA RAZA publicará cuatro tomos de esta magnífica colección de biografías.

EDICIONES NUESTRA RAZA, adscrita a una gran empresa de cultura, ha querido también hacer llegar a todos los públicos estos libros únicos, verdaderas obras maestras, y por eso su precio, de tres pesetas, les hace asequibles a todas las fortunas.

EDICIONES NUESTRA RAZA ha querido asociar a la figura insigne del biografiado el nombre de otra gran figura de la intelectualidad contemporánea para que la interprete. Por eso, entre los colaboradores de *Los hombres de nuestra raza* figuran las firmas más prestigiosas de España y América.

EDICIONES NUESTRA RAZA desea asimismo cuidar la arquitectura del libro, y por eso los ejemplares de la biblioteca *Los hombres de nuestra raza* tienen una presentación elegante y cuidadísima, que los convierte en joyas bibliográficas.

EDICIONES NUESTRA RAZA llega aun más lejos en esta obra de patriotismo y de cultura y le ofrece al público estos libros por suscripción, con un descuento importante, ya que por diez pesetas al mes puede recibir, contra reembolso, los cuatro tomos de la biblioteca *Los hombres de nuestra raza* y la revista NUESTRA RAZA, en la que colaboran las más ilustres firmas de España y de América.

EDICIONES NUESTRA RAZA se propone realizar, en ediciones extraordinarias de esta biblioteca, algo que no se ha intentado en ningún país.

EDICIONES NUESTRA RAZA editará cada mes, aparte de los cuatro tomos mensuales establecidos, otros cuatro extraordinarios dedicados a una gran figura de nuestra raza, interpretada desde cuatro puntos espirituales distintos. Es decir, que en el mismo momento histórico, y desde las distancias de encontradas opiniones y criterios, ha de estudiar al mismo personaje, un hombre de ciencia, un literato, un historiador y un temperamento femenino.

Por diez pesetas al mes puede usted reunir una magnífica biblioteca. La historia de España. La historia de América. Los hombres más representativos de nuestra raza. Los más grandes escritores contemporáneos de España y América.

Una escuela de cultura para usted.

Ejemplos de grandes enseñanzas para todos.

He aquí una primera relación de grandes figuras de nuestra Historia que han de ser especialmente estudiadas en la biblioteca *Los hombres de nuestra raza*:

Isabel la Católica.
Cristóbal Colón.
Felipe II.
Íñigo de Loyola.
Teresa de Jesús.
Lope de Vega.

Francisco Pizarro.
Hernán Cortés.
Fernando VII.
Bolívar.
Pablo Iglesias.
Alfonso XIII.

Estas serán las doce primeras figuras de nuestro acervo histórico que daremos en *Los hombres de nuestra raza*, observadas desde cuatro distintos puntos de vista espirituales, por los ilustres escritores Gabriela Mistral, Dionisio Pérez, Antonio Ballesteros Beretta, Federico García Sánchez, Gregorio Marañón, Miguel de Unamuno, Ramón María del Valle Inclán, Manuel Bueno, Concha Espina, Rafael Altamira, Cristóbal de Castro, Wenceslao Fernández Flórez, Eduardo Zamacois, Emilio Carrere, César Jua-

rrós, Felipe Sassone, César González Ruano, Benjamín Jarnés, José María Salaverría, Olga Briceño, Gustavo Pittaluga, Rufino Blanco Fombona, Alfonso Hernández-Catá, Ricardo Baeza, Alberto Insúa, Ramón Gómez de la Serna, Vicente Castañeda, Pedro Sáinz Rodríguez, Rosa Arciniaga, El Caballero Audaz, Guillermo de Torre, Rómulo Gallego, Francisco de Cossío, Eduardo Barriobero, Alberto Ghirardo, Américo Castro y Pedro de Répide, entre otros grandes escritores.

Ayuntamiento de Madrid

A continuación publicamos la relación de las obras que "Ediciones Nuestra Raza" ha de lanzar al público a partir del 1.º de Enero de 1935.

ENERO DE 1935

- Isaac Peral.**—*La tragedia del submarino Peral*, por DIONISIO PÉREZ.
María Guerrero.—*La que ennobleció el tinglado de la antigua farsa*, por FELIPE SASSONE.
Ramón y Cajal.—*Vida y milagros de un sabio*, por el DR. CÉSAR JUARROS.
Primo de Rivera.—*La vida heroica y romántica de un general español*, por CÉSAR GONZÁLEZ RUANO.

FEBRERO

- Zorrilla.**—*El más grande poeta de la raza*, por CRISTÓBAL DE CASTRO.
Miranda.—*El precursor de la libertad de América*, por OLGA BRICEÑO.
Maiquez.—*Actor guerrillero y hombre de amor*, por JOAQUÍN BELDA.
Antonio Maura.—*La vida ejemplar de un hombre de Estado*, por LUCIANO DE TAXONERA.

MARZO

- Godoy.**—*Grandesa y servidumbre de un valido*, por DIEGO DE SAN JOSÉ.
Maceo.—*Un caudillo popular cubano*, por ALFONSO HERNÁNDEZ CATÁ.
Salmerón.—*El republicano austero*, por EDUARDO BARRIOBERO.
El Greco.—*El visionario de la pintura*, por RAMÓN GÓMEZ DE LA SERNA.

ABRIL

- Galdós.**—*El creador de un mundo literario*, por DIONISIO PÉREZ.
Páez.—*El centauro de los llanos*, por RUFINO BLANCO FOMBONA.
Carlos V.—*El amo del mundo*, por ANTONIO DE HOYOS Y VINENT.
La Malibrán.—*Una artista y una mujer*, por FELIPE SASSONE.

MAYO

- Miguel Servet.**—*Médico, filósofo y hereje*, por CÉSAR JUARROS.
Don Juan de Austria.—*El bisoño capitán de Lepanto*, por EDUARDO ZAMACOIS.
Rafael Calvo.—*La fuerza del sino*, por ANTONIO ASENJO.
Alvaro de Luna.—*Un político decapitado*, por JOSÉ CANALEJAS.

JUNIO

- El Papa Borgia.**—*Un gran Pontífice del renacimiento*, por EMILIO CARRÉRE.
Larra.—*Una vida romántica*, por CRISTÓBAL DE CASTRO.
Pedro El Cruel.—*Un rey demócrata y justiciero*, por PEDRO DE RÉPIDE.
Antonio Pérez.—*Aventuras del secretario de Felipe II*, por JOSÉ GARCÍA MERCADAL.

JULIO

- El general Sanjurjo.**—*Héroe, patriota y mártir*, por EL CABALLERO AUDAZ.
Rizal.—*El poeta fusilado en Filipinas*, por ALBERTO INSÚA.
Canalejas.—*La vida truncada de un gran político*, por DIONISIO PÉREZ.
Benavente.—*El revolucionario del teatro*, por ANGEL LÁZARO.

AGOSTO

- Quevedo.**—*El magnífico señor de la Torre de Juan Abad*, por LUIS ASTRANA MARÍN.
Don Torcuato Luca de Tena.—*La obra magnífica de una gran inteligencia y de una gran voluntad*, por DIONISIO PÉREZ.
Mariana Pineda.—*Una mártir de la libertad*, por AUGUSTO MARTÍNEZ OLMEDILLA.

- Castelar.**—*El príncipe de la oratoria*, por MIGUEL PÉREZ FERREXO.

SEPTIEMBRE

- Don Juan de Lanuza.**—*El último justicia de Aragón*, por HORACIO DE CASTRO.
Doña María de Molina.—*Una gran mujer española*, por CONCHA ESPINA.
Pi y Margall.—*El político, el filósofo, el hombre*, por MANUEL HILARIO AYUSO.
Rosalía de Castro.—*Alborada gallega*, por WENCESLAO FERNÁNDEZ FLÓREZ.

OCTUBRE

- Porfirio Díaz.**—*Un gobernante y un hombre*, por ENRIQUE MARINÉ.
Espartaco.—*Señor de la guerra y príncipe de la paz*, por ALBERTO VALERO MARTÍN.
Don Miguel de Unamuno.—*El sabio rector de la dorada Salamanca*, por CÉSAR GONZÁLEZ RUANO.
Cervantes.—*La vida aventurera y atormentada del genio*, por DIONISIO PÉREZ.

NOVIEMBRE

- Pancho Villa.**—*El héroe popular mejicano*, por MARTÍN LUIS GUZMÁN.
Lagartijo.—*El ídolo de la fiesta nacional*, por FELIPE SASSONE.
Romero de Torres.—*El mago del pincel*, por JOSÉ MONTERO ALONSO.
José Martí.—*El emancipador de pueblos*, por ALFONSO HERNÁNDEZ CATÁ.

DICIEMBRE

- El Duque de Alba.**—*El hombre de hierro*, por EDUARDO ZAMACOIS.
Juan Vicente Gómez.—*Veinticinco años de mando absoluto*, por MANUEL L. ORTEGA.
Séneca.—*Un sabio de la España pagana*, por LUIS ASTRANA MARÍN.
Murillo.—*El divino pintor de la Virgen María*, por JOSÉ MÁS.

ENERO DE 1936

- Pelayo.**—*En los riscos de Covadonga*, por ALFONSO CAMÍN.
Velázquez.—*El pintor de la vida real*, por BENJAMÍN JARNÉS.
El Conde de Aranda.—*Los volterrianos españoles*, por E. SALAZAR CHAPELA.
Tirso de Molina.—*El fraile autor dramático*, por BLANCA DE LOS RÍOS.

FEBRERO

- Fernando el Católico.**—*Un gran rey y un gran político*, por ANTONIO PORRAS.
Palacio Valdés.—*El mago de la novela*, por CRISTÓBAL DE CASTRO.
Costa.—*El cirujano de hierro*, por DIONISIO PÉREZ.
Doña Juana la Loca.—*La princesa que sólo supo amar*, por GABRIELA MISTRAL.

MARZO

- Joselito.**—*El gladiador caído*, por FELIPE SASSONE.

- Blasco Ibáñez.**—*El novelista, el político, el hombre*, por EMILIO GASCÓ.
Sucre.—*Un copo de nieve sobre un charco de sangre*, por OLGA BRICEÑO.
Calderón.—*El recio espíritu de España*, por PEDRO SÁINZ RODRÍGUEZ.

ABRIL

- Martínez Campos.**—*La restauración borbónica*, por HUBERTO PÉREZ DE LA OSA.
Montañés.—*El brujo del cincel*, por ARTEMIO PRECIOSO.
Alhamar.—*El forjador de las maravillas de la Alhambra*, por MIGUEL ALVAREZ SALAMANCA.
Ben Gabirol.—*El alma de los sefardíes*, por MOISÉS H. AZANCOT.

MAYO

- Narváez.**—*El espadón de Loja*, por AURELIO MATILLA.
Zumalacárregui.—*El caudillo de la tradición*, por CRISTÓBAL DE CASTRO.
La Duquesa Cayetana de Alba.—*La maja de Goya*, por FRANCISCO BONMATI DE GORDERIDO.
Averroes.—*Un sabio de la España musulmana*, por ANTONIO REYES.

JUNIO

- Teresa Cabarrús.**—*Nuestra Señora de Termidor*, por JOAQUÍN BELDA.
Verdaguer.—*El poeta de la Atlántida*, por JUAN CHABÁS.
Alí Bey El Abassi.—*Un príncipe árabe natural de Cataluña*, por GIL BENUMEYA.
El Doctor Francia.—*La extraña vida del tirano del Paraguay*, por OLGA BRICEÑO.

JULIO

- Serafín y Joaquín Alvarez Quintero.**—*Alegrémonos de haber nacido*, por MANUEL L. ORTEGA.
Torquemada.—*El resplandor de la hoguera*, por HORACIO DE CASTRO.
Maimónides.—*Un sabio de la Edad Media*, por IGNACIO BAUER.
Don Ramón María del Valle Inclán.—*¡Oh, tú, Gran Don Ramón de las barbas de olivo!*, por RAMÓN GÓMEZ DE LA SERNA.

Seguirán en meses sucesivos las figuras más egregias de España y América.

Por diez pesetas al mes, puede usted reunir una magnífica biblioteca. La Historia de España, La Historia de América, Los hombres más representativos de Nuestra Raza. Los más grandes escritores contemporáneos de España y América.

Una escuela de cultura para usted. Ejemplos de grandes enseñanzas para todos.

Llene usted hoy mismo el siguiente boletín, y envíelo a

Ediciones NUESTRA RAZA

Olivos, 2. Parque Metropolitano. Madrid.

Don residente en
 provincia de calle núm.
 se suscribe por un año a la Biblioteca Los hombres de Nuestra Raza,
 cuyo importe de diez pesetas mensuales, incluidos cuatro tomos de biografías y la suscripción a la Revista NUESTRA RAZA, abonaré en la forma establecida por Ediciones NUESTRA RAZA.
 de de 193...
 Firmado,



HISPANOAMERICANISMO

en honor de Rodolfo Reyes

El jurisconsulto mejicano don Rodolfo Reyes, que hace años vive en España y está incorporado a la vida nacional por sus actividades profesionales e intelectuales, acaba de ser distinguido por la República con la condecoración de Caballero Gran Cruz de la Orden de Isabel la Católica, cuyas insignias le serán entregadas en acto solemne por varios grupos de profesionales, culturales y americanistas, acto que organiza la Unión Nacional de Abogados.

La Unión Nacional de Abogados, al hacer la solicitud, la fundó ampliamente en los largos años que hace que el señor Reyes, en México y en España, ha hecho labor de afecto y de unión con España, siendo de los ame-

ricanos que, desde la cátedra y la tribuna, ha provocado desde hace mucho la reacción que hoy fructifica en América hispánica hacia España, de justicia para su obra en el Nuevo Mundo; señaló los trabajos copiosos, tanto jurídicos como literatos y de propaganda constante del señor Reyes. Refiriéndose concretamente a sus últimas actuaciones, señaló la Unión de Abogados cómo el distinguido americano ha sido el autor efectivo de la aceptación en la Constitución española del principio de la ciudadanía hispánica o plural, y el asesor constante para la aceptación también del Amparo de Garantías, sobre cuya materia circula en estos momentos su

obra "La Defensa Constitucional", que es el trabajo más completo publicado en España. El Consejo de Ministros, al adoptar por acuerdo unánime la resolución de pedir a Su Excelencia el señor Presidente de la República la concesión de la máxima distinción posible al americano afecto a España y prestigioso en América, sólo se extrañó de que tal concesión no estuviera concedida de años atrás.

Sabemos que, especialmente El Hogar Americano, del que es digno vicepresidente censor el señor Reyes, se ha adherido al homenaje intelectual que se prepara en honor del eminente mejicano.

POETAS DE VENEZUELA

sembrar

Tenemos que sembrar...
Pero no con el ceño fruncido
y un grito altanero en la boca.
Así, no. Tenemos que sembrar
con una cara franca de amanecer
y en los labios una llamada fraternal.

Sembrar a pleno sol,
cuando va la semilla recta al surco;
y a luz alta de estrellas,
y a luz rastrera de cocuyos,
y hasta en la sombra, adivinando
dónde soltar el puñado fecundo.

Hay que sembrar en la tierra abonada,
y en la que está cegada con espinas,
con inútiles hierbas;
y en la que luce tiernas florecitas;
y hasta en el espacio que queda
bajo el cuerpo enroscado del reptil,
y entre las garras de la fiera.

Y frente al arco iris
y entre la tempestad.
Aunque el viento se lleve algunos granos,
y otros los devoren los pájaros.
Aunque muchos caigan sobre las piedras
y hasta en la negra boca del lodazal.
De todos modos.
Siempre...
Sembrar, sembrar.

jardín errante

Se está mudando alguna gente pobre.
Ahí en esa carreta le llevan su jardín:
unos cuantos puñados de la tierra de todos
metida en cuatro tiestos:
un rosalito anémico, unas palmas,
el montoncito verde florido de violetas
y el goterón de sangre de un clavel.
¿Dónde irá ese remedo doloroso de siembra?
¿A qué rincón ayuno de aire y sol?
Yo miro hacia allá lejos... ¡Tierra nuestra,
que fatigada de esperar,
te estás muriendo de hambre de semillas!
¡Con qué amor te darías a todos
en amplia entrega maternal!

LUISA DEL VALLE SILVA

arios y semitas

por MOISES H. AZANCOT

En las colonias y protectorados franceses del norte de Africa suelen aparecer unos libelos de carácter nazi, y como tales, racistas, que incitan a formar un ambiente antijudío.

Ya antes se enviaron por la vía postal en algunos puntos de Europa, entre ellos Madrid, libelos de la misma calaña, que reproducen ciertas estadísticas publicadas en órganos de difusión nacionalsocialistas. Estos últimos "trasts" propenden a justificar la campaña de antisemitismo que se libra actualmente en Alemania, y para lo cual se arguye que todos los resortes de la vida científica, económica e industrial, han estado hasta el advenimiento del nazismo, en manos de judíos.

La batalla es de un carácter político y confesional. Se practica con hechos en Alemania y con libelos allende sus fronteras.

Si la verdadera finalidad de ese régimen dictatorial y racial fuese simplemente la de perseguir al judío, poco o nada tendríamos que objetar. El judío lleva en sí, como un sino connatural, la ennoblecedora misión del martirio en la existencia. Fué el órgano providencial para traer la civilización a Occidente y en nombre de la civilización se le sembró el camino de espinas. En un perpetuo gesto de fratricidios se le transformó en objeto de persecuciones y de tormentos. Como un eterno ejemplo de la raza se ha eternizado aquel divino Judío que fué Jesús, tan purificado por el dolor, tan redimido por el martirio y tan ennoblecido merced a las fealdades y concupiscencias de los hombres. La historia es un gran compuesto de eslabones dentro de este aserto.

En nombre de la religión se inmolaron también en la propia Alemania a Juan Hus y a Jerónimo de Praga. En aras de las fobias de religión, se levantaron en el pasado las célebres llamaradas de Worms. En nombre de la religión ha perseguido la Alemania de hoy desde un Harber hasta un Einstein. También mañana sabrán las generaciones que nos sucedan, que en pleno siglo XX se consumó el hecho insólito de un auto de fe en la más céntrica plaza de Berlín, en la que se consumieron millares de obras de arte, de ciencias, de política y de diversas ideologías. Las crónicas perpetuarán esa macabra calcinación de ideas; como de cerebros diluidos en la hoguera. Y los futuros alemanes habrán de condenar, no muy tarde, un tal gesto, que tanto ha deslucido el marco de la civilización universal.

Pero pensamos que esta exaltación racial del partido nazi no se dirige simplemente a lo judío, aun olvidadas las 12.000 tumbas de los que en honrosa postura cayeron

en defensa de Alemania. La aversión ha tomado un carácter de confesión y de casta. Ya hemos visto las coacciones usadas respecto de las llamadas Juventudes Católicas. Ya hemos leído las protestas de la Iglesia reformada frente a la ley del 20 de agosto último, que somete al clero como el soldado al Estado y crea una forma confesional libre de la ingerencia espiritual evangélica, como aspira a crear una Iglesia libre de Roma. Ya hemos leído, tras de haberlos oído, los discursos radiados contra el mundo musulmán que empezaron en Berlín y terminaron en la recepción dada en Grecia a "la guardia de hierro", el célebre partido antisemita rumano, acto al que asistió en pleno la colonia alemana y donde se pronunciaron discursos en el sentido de combatir a la vez al judaísmo y al islam. Los nuevos arios se encierran en sus fron-

En el artículo del ilustre general señor Castro Girona, publicado en el número de agosto, se ha omitido lo siguiente, en la segunda columna de la página 14, entre la primera y segunda línea del penúltimo párrafo:

"Sus colonias del Africa Occidental, con dos o tres días de viaje, y, a las islas de Cabo Verde, con unas horas de navegación."

Para la misma Holanda, podría servir para ir a...

De la misma manera, en la línea del párrafo tercero, de la tercera columna, de la misma página, que dice: "de Gibraltar, Levante, estos productos", no responde al original, que está escrito en la siguiente forma: "de Gibraltar, Levante, con estos proyectos".

teras y el reto se dirige igual para judíos que para protestantes, igual para musulmanes que para católicos.

Se empezó por desechar de la enseñanza pública al Dios de Isaac, el Dios de todas las razas semitas. Se ha hablado ya de crear un cristo ario, pagano en su forma y en su fondo, igual que el dios Agni, el que culminó entre las castas arias, perdidas ya entre la trama de un pasado impenetrable. Medite sobre todo esto la Roma que pactó, incauta, su Concordato cuando, al advenimiento del nazismo, éste sólo se mostraba antijudío. Hoy su fobia racial abarca lo universal.

Cabe preguntar también si tras toda esta urdimbre de carácter religioso no se persigue una revuelta de mares en el sentido político y social. Desde Palestina hasta Tú-

nez y desde Argelia hasta Marruecos, las convulsiones y los desmanes impelen a la reflexión, igual de colonizados como de colonizadores. Se quiere violar las conciencias, pero tras esta violación se intenta semtras la anarquía en las fronteras ajenas. Forzosamente las circunstancias obligan a pensar sobre los modos y maneras con que las falanges arias quieren socavar los cimientos del lar extraño.

Si el preconizado y ejercido antisemitismo de los modernos arios es el medio adoptado para el logro de un fin tanto más encubierto cuanto más premeditado, el hecho es grave e interesa por igual a la Europa colonial. Si, por contra, la lucha es una lucha de franco cariz religioso empenada por los nuevos cruzados, el nazismo se hace acreedor al vituperio universal, por cuanto se encamina a resucitar las más dolorosas contiendas fraticidas entre razas y pueblos hechos a vivir una vida de equilibrio espiritual.

Medite el nazismo sobre todos estos excesos practicados dentro y fuera de sus fronteras. Piense adónde habrán de conducirla su voracidad sectaria. Por lo pronto ha unido en un solo frente antinazista, que forzosamente se refleja contra los intereses morales y materiales de Alemania, a los treinta millones de judíos diseminados en todo el orbe. A estos judíos se suman todos los hombres y todos los pueblos que sienten una natural repulsa por cuanto sea violencia. Esta unificación ha producido ya sus frutos. Mírese, si no, el estado económico del país; la merma de su encaje oro, la depreciación de sus valores, el alarmante descenso de sus exportaciones y, finalmente, el incontestable recelo en el exterior sobre el crédito de que antaño gozó Alemania.

Quítese la mordaza que la dictadura de hierro ha puesto en la boca de la Prensa, y el mundo sabrá de la tragedia interior que se ha incubado en un país que hasta ayer fué de una estructura formidable.

Los pedidos de la obra

En defensa de los judíos

por MOISES H. AZANCOT

Un volumen de cerca
de 400 páginas en 4.º
DIEZ PESETAS

pueden dirigirse a las

Publicaciones «Indice»

Lope de Rueda, 17
M A D R I D

Nostalgia del paraíso perdido

FRENTE AL EXODO CRUEL DE LOS JUDIOS ESPAÑOLES

por A. DE HOYOS Y VINENT

En estas horas de convalecencia sentado frente a mi mesa de escribir, en que yace un libro de mi padre difunto el marqués de Hoyos, "Los judíos españoles en el Imperio Austríaco y en los Balkanes", en vez de los términos y soluciones al gran problema que acudió muchas veces a los puntos de mi pluma, aunque por escrúpulos de grandes diarios que blasonan de imparciales, quedaran inéditos, es una avalancha de recuerdos de mi infancia feliz lo que me obsesiona.

Evoco el noble empaque del palacio Ipsilante, residencia de la Embajada de España, re veo su pétrea escalera, sus salones con altos zócalos de marqueterías, sus bordados tapices; el comedor italiano incrustado de maderas preciosas con rojas tapicerías de terciopelo, el blanco salón de baile, el despacho con artesones de roble, el saloncito de *contesinás*, Luis XVI—perla y oro—y el salón de *Archiduques*, cuadrado y enorme; en él fué donde recibí la primera impresión humana sobre los hebreos.

De vuelta en vacaciones del colegio *The-resiano*, donde me educaba entonces, y en que el único esparcimiento de mi espíritu era la lectura—tomos de Historia, de Prehistoria y aun, a veces, de Teología—vagaba aburrido por los salones del Palacio cuando al entrar en el *de Archiduques*, hallo a mi padre con un señor desconocido.

El personaje que, en el primer momento me extrañó y sobrecogió, resultó ser el presidente de la Comunidad Israelita Turco-Española de Viena. Era un caballero correctísimo, vestido de levita, que no sé por qué adquiría un vago empaque clerical, el cabello blanco, los gestos lentos, opacos, de una premiosidad querida.

Me habló amablemente de lo que se habla a un chico, pero ni puso empaque de superioridad, ni ese tonillo de benevolencia desdeñosa tan frecuente, ni empalagoso mimo.

Como supiera por mi padre mis aficiones literarias, me habló de la vieja literatura española.

Yo no había visto, por lo menos *cientemente*, a un judío. En mi casa jamás oí hablar de ellos ni bien ni mal; solo, alguna vez una alusión a los trabajos investigadores de mi padre, que evocaban siempre a la afirmación del fervoroso amor de los israelitas por la perdida patria española, con no pocos elogios a su fidelidad y entusiasmo.

Me chocó sobremanera el personaje, por

que en su mundanalidad correcta, en su arte de saber comportarse en un salón, había, ya lo dije antes, algo de clerical, pero me extrañó sobre todo que en su castellano correctísimo se encontraran engastadas vetustas palabras, que yo tropezara muchas veces en los versos de Don Alfonso X, el Sabio y en los de Jorge Manrique y el marqués de Santillana.

Como ya solos, papá y yo, se lo hiciese notar, parte por satisfacer mi infantil curiosidad, parte porque al dar de lleno en sus amores literarios, ya que ello atañía a las investigaciones que realizaba, me habló largamente.



El Marqués de Hoyos, que supo comprender lo que significaban los sefardíes para España.

Dijóme cómo de aquel éxodo cruel producido por una torpeza política, engendrada en preocupaciones y prejuicios propios de la época, torpeza que en la complejidad de causas es difícil juzgar para nosotros, había surgido la expulsión, en la que la raza considerada estúpidamente como proterva, sacó incólumes sus cualidades—muchas y de rango—entre las que destacábase el amor a España, su patria. Dijóme como, pese al horror que forzosamente habría de producir la evocación de las horas atroces de persecución, *soñaban con To*

do, con Córdoba, con Sevilla, y seguían hablando el castellano—noble en su empaque y gráfico en su expresión—del siglo XIV, el bello lenguaje que fluye armonioso en las cantigas del Rey Sabio y acaricia en Gutierre de Cetina o cosquillea en las letrillas del Marqués.

Después, despierto mi interés por la raza, en los azares de las paternas investigaciones conocí muchos sefarditas de *elite*, cultos, inteligentes, nobles, rectos, bien educados.

Hablé mucho con ellos (yo oía aún, empezando solamente a quedarme sordo entonces); con petulancia infantil, con audacia de chiquillo que comienza a intoxicarse con la literatura, rocé todo lo divino y humano. Hallé, casi siempre, una fe austera, sin detonantes verborreas, en cuestiones teológicas; serena imparcialidad para juzgar la Historia; agudo y penetrante sentido para preveer la política, raro dominio de las oscuras causas de eso que el vulgo llama *casualidad*. La casualidad no existe, existe la *causalidad* hecha de pequeñas causas. Es decir, un ser humano de una portentosa facultad abarcadora que estuviere en el secreto de todo lo que es y fué, poseería el de lo que va a ser. La casualidad es lo que significa la imposibilidad del conocimiento de causas y efectos, como la eternidad no es sino la medida de la posibilidad para concebir el tiempo, y, el infinito, igual mesuración para el espacio.

Nada hay en los comienzos de la carrera artística que nos parezca superior al arte. En realidad, cuando empezamos a forjar nuestra obra creemos orgullosamente que la Naturaleza se ha hecho para servirnos de modelo; luego, al correr de los años, vemos que nuestro arte, por excelso que sea, apenas si logra dar un pálido reflejo de las cosas.

Como empezaba yo entonces a sentir el fanatismo de la incubación estética, naturalmente que, extrañado por la pobreza artística del pueblo de Israel, interrogué:

—¿Y cómo un pueblo, tan admirablemente inteligente, no prestó más atención a las artes? Aun en la literatura... pero así todo fuera de temas sagrados o guerreros es pobre en ellos. Hay "El Cantar de los cantares" y... pare usted de contar.

Mi interlocutor concentróse en sí mismo y habló luego con misteriosa gravedad:

—La obra de Dios es tan inmensamente bella que pretender imitarla es herejía, querer crear idolátrico pecado de orgullo. Las únicas epopeyas interesantes son las de heroínas; nuestras heroínas fueron Judith, Betsabé, reinas magníficas y fuertes. Las otras representan el pecado, la miseria y la podredumbre. Salomón sintió apagarse la luz portentosa de su inteligencia por culpa del deseo.

Recapitulando en todas aquellas cosas lejanas, en ideas, imágenes y pensamientos, he medurado muchas veces el valor espiritual de ese pueblo que es, además, enérgico, constante, trabajador, y he sentido la atroz injusticia del éxodo sin fin a que se mezclan melancólicas simpatías de mi infancia.



DESDE los comienzos de nuestra institución, la acción de ésta se ha ejercido casi exclusivamente en el plano de la enseñanza superior. No ha dejado por ello de ser constante aspiración de la Escuela, extender su actividad a otras modalidades de la enseñanza, con miras principalmente a ampliar el radio de su acción y hacer partícipes de ella no sólo a aquellas personas que, por encontrarse en posesión o en vías de adquisición de una cultura general y profesional selecta, están en condiciones propicias para seguir con fruto programas de enseñanza de tipo superior o universitario, sino también a personas de más modesta categoría intelectual. Verdad es que entre los alumnos que habitualmente acuden a nuestras clases predomina un tipo cultural análogo al de los que suelen nutrir las aulas universitarias, como se podrá observar en el cuadro que damos; pero en el mismo cuadro, al lado de estudiantes profesores, etc., aparecen, también, en no escaso número, comerciantes empleados y hasta obreros, elementos entre los que nos interesa desarrollar nuestra influencia no menos que entre los primeramente dichos.

Razones son estas que nos obligan a organizar nuestra labor docente de difusión lingüística y cultural española, en un plan mixto de enseñanza superior y secundaria, al objeto de extender los efectos de aquélla a las diversas esferas sociales.

Por otra parte, existe un nuevo aspecto de nuestra actuación, que estimamos de considerable importancia. Si bien la misión primordial que se ha impuesto nuestra Escuela es la difusión del idioma español y de la cultura patria, parecemos que esto no constituye obstáculo para que en cuantas ocasiones sea posible y conveniente extienda la Escuela su situación docente fuera del área puramente hispánica, siempre, desde luego, que ello no vaya en menoscabo de la actividad primordial. El primer paso en este sentido se ha dado ya este año con la apertura de un curso de dibujo artístico. Nos proponemos ir así, al paso que las circunstancias nos permitan, hacia la implantación de una sección de enseñanza de interés general como apéndice a las secciones principales exclusivamente consagradas a estudios españoles. Las ventajas que nos prometemos obtener de tal sistema son las mismas que de él obtienen otras muchas instituciones extranjeras similares a la nuestra instaladas en Oriente, en las cuales la enseñanza de la lengua nacional va encuadrada en un plan más o menos extenso de disciplinas generales, ya empleando aquélla como instrumento de éstas, o como condición previa para poder seguir las, ya sirviéndose de estas últimas como de señuelo y medio de captación de alumnos para la primera.

En consecuencia, el plan a que se han ajustado los cursos dados en esta Escuela durante el año transcurrido, ha sido el siguiente:

Sección A.—Cursos de Lengua española, en tres grados: elemental, medio y superior. Con excepción de este último grado, en el que se ha tomado como base la lectura comentada del "Quijote", el objeto de las enseñanzas de esta sección es el conocimiento práctico de nuestra lengua.

Sección B.—Cursos y conferencias sobre Literatura, Historia, Arte, etc., españolas. Como hemos hecho con el curso de lecturas sobre Literatura española dado este año, destinamos la enseñanza de esta sección a grupos seleccionados de alumnos que han estudiado ya en nuestra Escuela en años anteriores.

Sección C.—Enseñanza de interés general.

la escuela española del Cairo

PLAN DE ENSEÑANZA

2.—DIVISIÓN DEL AÑO ESCOLAR

El éxito obtenido en años anteriores con la organización de nuevos cursos a mediados del año escolar, nos ha inducido a implantar definitivamente la división de éste en dos períodos de igual duración, en los cuales se repiten íntegramente los mismos programas de enseñanza. La principal ventaja de esta división está en poder dar entrada a las solicitudes de matrícula presentadas con posterioridad al comienzo de las clases, sin que la admisión de nuevos alumnos introduzca perturbaciones en el desarrollo normal de los programas. Al mismo tiempo responde esta división a una efectiva necesidad de dar a nuestros programas la mayor brevedad posible, al objeto de ofrecer a nuestros alumnos el máximo provecho con el mínimo esfuerzo por su parte.

Abiertas las clases el 16 de octubre del pasado año, duró el primer período hasta el 13 de enero del año actual, y el segundo, comprendió desde el 2 de febrero al 15 de mayo inclusive.

3.—PROFESORADO Y DISTRIBUCIÓN DEL TRABAJO ESCOLAR

Período escolar de octubre a enero

Lengua española, grado elemental, profesor señor Suárez (lunes, miércoles y viernes).

Lengua española, grado medio, profesor señor Pons (lunes, miércoles y viernes).

Literatura española, profesor señor Suárez (martes y jueves).

Período escolar de febrero a mayo

Lengua española, grado elemental, profesor señor Pons (lunes, miércoles y viernes).

Lengua española, grado superior, profesor señor Suárez (lunes, miércoles y viernes).

Literatura española, profesor señor Suárez (martes y jueves).

Dibujo artístico, profesor señor Sintés (martes y sábados).

4.—BIBLIOTECA

Consta en la actualidad de 200 volúmenes, una parte de los cuales se ha adquirido a expensas de los fondos escolares y otra parte procede de donativos.

Organizada en Biblioteca circulante, constituye un valioso apoyo de la labor docente y por estar puesta a la disposición del Círculo de Alumnos, permite la continuación de la acción cultural de la Escuela, después del cierre de las clases.

Como en años anteriores, se han seguido recibiendo gratuitamente en la Escuela el diario "A. B. C." y las revistas "Blanco y Negro" y "África", a cuyos señores directores, así como a los generosos donantes de nuestra Biblioteca, renovamos la expresión de nuestra gratitud.

5.—BECAS DE ESTUDIOS EN ESPAÑA

Con el fin de completar la acción difusora y conservadora de nuestra lengua entre los sefardíes, lo que constituye uno de nuestros principales objetivos, el Ministerio de Estado tomó el acuerdo de destinar a la Escuela Española de El Cairo, unas de las becas de estudios en España establecidas para los alumnos de las instituciones españolas de propaganda en el próximo Oriente. La Legación de España en comunicación de fecha 28-12-23, se sirvió anunciarnos dicho acuerdo, indicándonos que le propusié-

semos a uno de nuestros alumnos sefardíes, que reuniese las condiciones necesarias para ser designado como becario. No hemos de ocultar que para poder hacer tal proposición hubimos de encontrarnos ante ciertas dificultades, según tuvimos la honra de exponer en nuestro oficio de contestación, fecha 3-1-34, a la comunicación de la Legación de España, pues si bien no nos era difícil hallar entre nuestros numerosos alumnos sefardíes a uno que estuviese, por su aplicación y adelantos, en las referidas condiciones, no era absolutamente probable que el mismo alumno deseara o le fuese hacedero ausentarse de El Cairo por todo un año, tiempo de duración de la beca. Por fin, después de insistentes gestiones pudimos hallar a un alumno que se encontraba en el punto medio de distancia entre ambas condiciones requeribles y habiéndolo propuesto a la Legación de España, en fecha 12-2-34, por si fuere considerado aceptable, tuvimos la satisfacción de que fuera designado para usufructuar la mencionada beca.

6.—FIESTAS Y EXCURSIONES.—CÍRCULOS DE ALUMNOS

Como es tradicional en la Escuela, se ha solido alternar las tareas escolares con excursiones y fiestas, en las que han fraternizado profesores y alumnos. Citaremos entre las excursiones más interesantes, la realizada al Convento de Derviches "Bektashis", emplazado en Mokattam, y entre las fiestas más brillantes, la celebrada el día 11 de abril, en la que el admirable guitarrista don Antonio Alvarez, que se hallaba de paso en esta ciudad, encantó a la concurrencia con su recital de música popular española y la fiesta de fin de curso, dada el 26 de mayo en el teatro Alhambra, a la que honró con su asistencia el señor Ministro de España, y en la cual un grupo de nuestros alumnos lució sus talentos teatrales y sus adelantos en el manejo del español castizo, representando una adaptación del conocido sainete de López Silva y Fernández Shaw "Las Bravías". Justo es señalar y agradecer como merece la parte que en el éxito de la representación tuvo la acertada dirección escénica de don Gerardo Findjandjian, alumno antiguo y amigo entusiasta de nuestra Escuela.

El Círculo Recreativo de Alumnos, fundado el año pasado y que no pudo funcionar este año durante la temporada escolar por falta de local suficiente, una vez terminados los cursos ha podido reorganizarse.

7.—ALUMNOS INSCRITOS

El número de alumnos inscritos en el primer período escolar fué de 54 y de 42 en el segundo, haciendo un total de 96, de los cuales siete, pertenecientes al curso de Dibujo, se inscribieron, además, para Lengua española, resultando un total de 103 inscripciones. De los alumnos inscritos 59 lo han sido este año por primera vez en la Escuela.

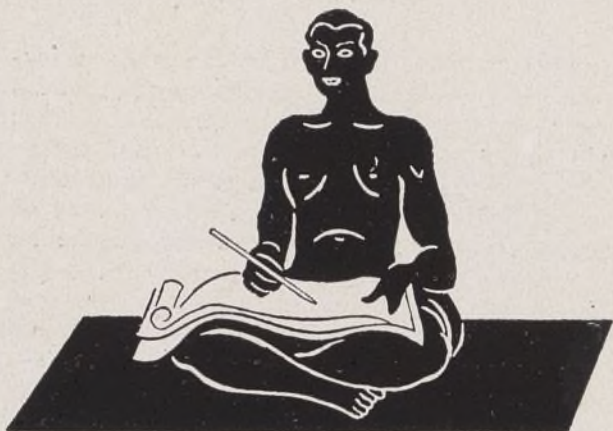
Inscripciones para los cursos de Lengua española	77
Idem id. Literatura española	11
Idem id. Dibujo artístico	15

Total de inscripciones 103

JOSÉ SUÁREZ

Director de la Escuela Española de El Cairo

gaceta literaria



TAREA

por Salazar Alonso. Un libro de un Ministro de la República.

Fortaleza

Se ha escrito un libro desde una fortaleza. La fortaleza se llama Ministerio de la Gobernación. El libro, "Tarea". El autor, Rafael Salazar Alonso.

Gobernación, más aún que el palacio de Buenavista, da en todo instante sensación de estado de sitio. Sólo una vez lo he pisado, al filo de la media noche. Guardias civiles con la guerrera un poco desabrocada, pero teniendo al alcance de las manos el "Mauser", guardan las antecámaras. No es fácil llegar hasta la hondura luminosa de la fortaleza—sus magníficos salones, saturados y rezumantes de historia—a no ser por la advertencia a los ordenanzas, que es eficaz salvoconducto, de un gran amigo. Este gran amigo, que no brilla ni figura, pero de cuyas manos han pendido hilos importantísimos como el más cercano y eficaz de los colaboradores de Salazar, ministro de la Gobernación, y de Eduardo Benzo, subsecretario, se llama José María Vela de la Huerta. Un compañero en el periodismo y las letras, que

ha sabido salir ufano de la inmersión en la lucha política, con un cargo de máxima responsabilidad, donde se ha probado triunfalmente su talento, su serenidad y su competencia.

Ministerio de la Gobernación. Entre los agobios estivales con teléfonos hasta en la mesilla de noche, pendiente siempre del orden público, Salazar ha escrito un libro, "Tarea", que leo hoy, 2 de octubre, apenas publicado, cuando el presidente del Consejo ha entregado a S. E. la dimisión de todo el Gobierno. No sé si "Tarea" coincide al publicarse con la terminación de Salazar como ministro, o figurará en el nuevo Gobierno; pero lo cierto es que si los cisnes cantan para morir, y si en estos casos dejar una cartera como Gobernación es un poco morir, aunque pasajero, para la vida pública, Salazar se ha despedido también cantando, con unas páginas honradas, bien escritas, pensadas con una gran visión del porvenir.

Pacto de San Sebastián

Aquel famoso Pacto que ha mantenido tullida a España, negándola por tal causa el derecho a muchas cooperaciones y asistencias, expresa claramente quiénes pueden ser y quiénes no pueden ser útiles a la nación. Los que consideren aquel Pacto respetable, son pura inutilidad, rémora y lastre. Los que pasen sobre él, como sobre un conjunto de conveniencias y particularismos, demostrarán que aquello que más les importa es España.

Salazar Alonso ha expresado siempre que es a la España de mañana a la que pertenece, no a la de ayer. He aquí estas líneas de su libro como prueba:

"Republicanos hay que, sin mengua de su republicanismo, se han decidido a soltar el fétetro, con el que marchaban como en cumplimiento de un satánico mandato. El nudo que se formara entre fuer-

zas dispares, ideologías diversas, un verano de tormentas en San Sebastián, parece casi deshecho.

Hay hombres...prosigue...que no se resisten a pasar por el trance de los revolucionarios, víctimas de la propia revolución. Alguno tenía que ser. En la obra suya podrán quedar jirones de su propio pensamiento, túrdigas de su programa, dolores sin cuento al realizar operaciones amputadoras, pero pasando el bache, podrá decir a quienes le niegan amor a la libertad, que ha devuelto a la República la verdadera libertad, la libertad de movimientos, la libertad de sus determinaciones, y esos mismos que se mueven por pactos y compromisos, públicos o secretos, tendrán que reconocer que se sienten más libres que nunca y satisfechos, porque por una vez, no fué la espada la que rompió el nudo".

A los que impugnen esta opinión, que yo comparto rotunda y absolutamente, hay que decirles que aquel Pacto se estableció con vistas a una revolución y a unos posibles sacrificios. Pero aunque ya muchas veces se ha dicho, por repetidas veces olvidado, tenemos que repetir que la República no se declaró por esfuerzos directos de los políticos, ni aquellos partidos republicanos por sí solos son capaces de sostenerla; que llegó por sí sola, en espontáneo movimiento popular, y que la República les trajo a ellos y les entregó, con dádiva irreflexiva de los primeros desconcertantes momentos, puestos en los cuales sólo en mínima parte, demostraron tener elemental acierto.

La transformación de la Agricultura

Nos interesa resaltar unas palabras de Salazar Alonso, coincidentes con nuestro criterio, sustentado en campañas llevadas con mi seudónimo "Juan del Carrión":

"¿Y qué es esto? Rótulos y nada más que rótulos; porque la Reforma Agraria, que es necesaria y urgente en nuestro país, tiene que ser, no tan sólo una ley, sino una reforma medular y profunda; tiene que empezar variando un concepto equivocado del agricultor español, porque España, país de gran agricultura, si se entrega a la agricultura por la agricultura, será un país de siervos siempre, y no tendrá la riqueza que tienen los países que saben hacer de la agricultura una pieza de industria.

Tenemos que decirle al labrador eso; tenemos que darle medios para que se convenza de que tiene que variar en su esencia política el concepto de su propia misión; tenemos que hacer que España produzca y sepa producir; tenemos que evitar que la región más rica en ganado lanar, como Extremadura, no tenga ni un lavadero de lanas; que se pierdan muchos productos que no se saben manufacturar."

Son considerables los aciertos que hemos registrado en "Tarea". Destacamos, como más expresivo, la revisión certera que hace de las consecuencias históricas de la Dictadura. Consideramos muy justa su opinión de que la Dictadura deshizo a todos los partidos políticos de la Monarquía, afirmando el poder de uno republicano: el socialista. Aún sufrimos aquel desnivel producido por la fortaleza de un partido puramente de clase. La obra más firme, en el cuadro de los partidos políticos, propiciada por Primo de Rivera, fué no sólo la de dar toda la fuerza al partido socialista, sino que, dentro del mismo partido, favoreció la tendencia y la persona de Largo Caballero, entonces consejero de Estado. La historia ha dicho ya, en aquel diálogo mantenido entre el dictador y el ex ministro de Trabajo, quién engañó a quién. Y, naturalmente, ha dicho también la historia, qué consecuencias puede tener para España el enaltecimiento del "leader" socialista".

TEÓFILO ORTEGA



Salazar Alonso, el mejor —¿el único?— Ministro de la Gobernación que ha tenido la República, autor del magnífico libro «Tarea»

Bolívar criollo

por Olga Briceño—Ediciones Nuestra Raza—
Olivos 2, Madrid

Este libro apacible, dulce, suave como un arroyuelo que canta su alegría viendo, transparentada por el sol sus cristalinas aguas recién salidas del manantial, va evocando en mí, página a página, una emoción que me obsesionó muchas veces, considerando la vida de Bolívar, el Libertador, libertador nuestro también; libertador de España al mismo tiempo que de América.

Es que este libro está escrito por una delicada y tierna mano de mujer, que nos cuenta las horas de Bolívar poniendo en cada palabra como una miel de amor. Y en esta vida ejemplar hay una influencia extraña, providencial, imperativa como un imán de fatalismo y providencialismo, que es la mujer; no una sola y determinada, y no una presente y viva, que modela con su voluntad la voluntad del héroe e inclina su decisión y dirige sus acciones, sino genéricamente la mujer, y para mayor misterio y símbolo, la mujer que ya no es, que pasó, que murió, que acompaña en espíritu y en recuerdo y en evocación de desesperado amor al hombre providencial, designado para sacar a América ante la Historia, de la segunda noche en que yacía, más triste que la anterior en que Colón la encontrara y descubriera. Así, un hada, el hada Misterio va guiando la vida inquieta de este mozo, arquetipo, no ya de la raza hispánica, sino de un mundo, como dijo el uruguayo José Antuña, desde que bien niño, contando nueve años apenas, la muerte se le lleva a la madre amada. La muerte que luego había de volver para arrebatarse en la hora de enfebrecido amor, a la esposa enamorada... Y se enciende en su espíritu como una desesperada inquietud de Tántalo que ve arrancados por un hado fatal de sus labios los labios que le besan. Lo advierte él mismo muchos años después, cuando ya había cumplido su misión providencial—nos dice Ricardo Urbaneja estudiando la grandeza de Bolívar en la adversidad, cuando escribe, como sorprendido de sí mismo: "Sin la muerte de mi mujer no hubiera hecho mi segundo viaje a Europa, y es de creer que en Caracas o San Mateo no me habrían nacido las ideas que me vinieron en mis viajes, y en América no hubiera tomado aquella experiencia, ni hecho aquel estudio del mundo, de los hombres y de las cosas, que tanto me ha servido en todo el curso de mi carrera pública. La muerte de mi mujer me puso muy temprano sobre el camino de la política; me hizo seguir después el carro de Marte en lugar de seguir el arado de Ceres. Veán, pues, ustedes, si ha influido o no sobre mi suerte".

Y es ahora una pluma de mujer quien nos da esta nueva interpretación espiritual de Bolívar; una interpretación toda amor, toda visión íntima y como adentrada en el propio corazón del titán, ofreciéndolo como el corazón sangrento del niño, que por hada madrina tuvo a la Muerte. Olga Briceño, autora de este libro "Bolívar, criollo", precursor de "Bolívar, libertador" y de "Bolívar, americano", no sólo es mujer—y mujer en el más alto y complejo sentido de la mágica palabra—, sino que procede de la estirpe familiar que precede y acompaña al Libertador. El tío-abuelo de Bolívar, don Antonio Palacios y Sojo, fué tatarabuelo de la historiadora. Esposa de este precursor fué doña Petronila Ribas, tía del gran José Félix Ribas, general del Ejército venezolano, y a quien los caraqueños honraron también con el dictado de Libertador. El apellido Briceño va unido también a la vida de Bolívar. Su sobrino político, Pedro Briceño Méndez, casado con Benigna Palacios Bolívar y Antonio Nicolás Briceño, que mereció el alias osado y significativo "el Diablo", con

que le conocieron sus contemporáneos, casado con una dama de Jerez Aristiguieta, figuran en este árbol genealógico, en que florece la escritora Olga Briceño, como un resurgimiento de gloria que ofrenda este apellido inagotable a Venezuela.

* * *

Escritora... Vas, lector, a adentrarte en estas páginas y encontrarás, desde las primeras líneas, como una ejecutoria de castellanía. Bolívar merecía, necesitaba una historia de su vida, trazada por mano de mujer que lo comprendiera e interpretara en su intensa sensibilidad y en la honda ternura de su corazón. Porque Bolívar, en su formación prodigiosa, de infante huérfano y de mozo, a través del Océano, que debiera parecer entonces, en la lentitud del hombre para cruzarlo, mucho más grande y amedrentador que ahora, y a través de la corte corrompida de María Luisa y sus coimeros cojudos, y de Francia, ensoberbecida en la locura de su Imperio, y de Roma, esclavizada, un niño, un niño con llamaradas de genio en la frente y ramalazos de titán en los músculos, que contempla

OLGA BRICEÑO, Académico.



Ha sido nombrada Académico correspondiente de la Academia Hispano-americana de Ciencias, Artes y Letras de Cadiz, nuestra Subdirectora, Olga Briceño, autora de los libros *Bolívar criollo* y *Bolívar libertador*.

con ojos asombrados el espectáculo de aquel mundo que va a desgajarse en pedazos y va a parir, con el siglo XIX, un nuevo modo de la vida humana. Y luego, Bolívar sigue siendo niño; niño en las soberbias victorias y en la adversidad traidora y en la desgracia pertinaz. Su candor de niño lo ampara y lo defiende de sentirse contagiado de la maldad humana. Lo aprende todo, menos eso. Cada ingratitud, cada traición le sorprenden, como si antes no hubiera jamás encontrado a Caín y a Judas Iscariote en los senderos de la vida. La misma muerte, que ya le velaba y gozaba con gula su dolor desde la cuna, no le enseña nada. Cuando su hora de morir le llega, hay una rebelión de niño, una protesta indefensa e inerme de su corazón infantil. No; no nació este varón singular para pe-

recer, sino para el esplendor sublime de la vida eterna. Ante su infantilidad, dijérase de este niño, como de su hermano mayor, que había sido concebido en la pureza alba de un seno virgen por misterio infinito del Verbo, hecho espíritu santo.

Una mujer, una azucena blanca de ternura, una rosa encendida de amor, había de interpretar este modo de Bolívar. No bastaba que supiera adivinarlo, interpretarlo y sentirlo con la misma intensidad de emoción con que el fenómeno espiritual se produce a través de aquella vida, sino que era preciso también escribirlo, con la grandeza que el héroe merece. Ardua tarea; difícil compaginación entre la visión femenina y el temple épico del protagonista. Y he aquí el contraste vencido y allanado.

Olga Briceño es, como escritora, algo más que pensamiento y emoción, que intuición adivinadora y que sentimiento conmovedor: es estilo. Estilo de gran escritor castellano. Entonada la frase, sonoro el párrafo, limpio de incidentes; compenetrados el pensamiento que discurre con las palabras que lo visten de expresión; espiritualizado el concepto por una emoción interna, por el "quid divinum" que convierte la retórica hueca en alma de la Humanidad.

De este estilo, claro, llano como un trigal de la meseta castellana florecido de amapolas, flúido, sin altibajos ni aspavientos, sin artificios retorcidos, como el habla popular mana de los labios de las gentes, sólo hay un clásico precursor que pudiera señalarse a Olga Briceño; un clásico cuyo modo hubiera sido digno lenguaje para contar la historia de Bolívar, como narró el diálogo entre Guatimozin y Hernán Cortés. Este clásico precursor se llamó Pi y Margall. El lector advertirá, sin duda, que la semejanza fuera completa, si Pi y Margall hubiera tenido corazón.

La frase breve, cortada, quebrada de Pi y Margall, no tenía más que pensamiento. Usaba la palabra porque la cortadad del entendimiento humano no acierta a entender mejor otras formas de expresión, que de otro modo. Pi y Margall hubiera sido, antes que escritor, como escultor de ideas que tallara, en monolitos a golpes de cincel y de mazo ante la muchedumbre asombrada. Forzado a escribir, Pi y Margall es frío, impasible, ajeno a la vida, extraño al temblor de la carne humana, que es el materialismo vivo de la Historia. La falta de emoción propia—la tiene en los ojos cuando contempla una obra de arte, pero carece de ella ante la acción de sus semejantes—, convierte a este escritor admirable, arquitecto insuperable del idioma, en filósofo meramente. Olga Briceño, por el contrario, que escribe como él, convierte al filósofo que anida en su cerebro pujante, en artista del verbo, en escritor emocionado, cuyas palabras tiemblan temerosamente, amedrentadas de no ser bastante expresivas, bastante espíritu humano, bastante carne sexual, dando al lector la sensación de que es él mismo quien ve, quien siente, quien piensa, quien escribe... Transmutación divina del Arte, que es el mago sortilegio envidiable de los grandes escritores.

* * *

Olga Briceño, admirada artista que envía la patria venezolana a este yunque, hoy enmohecido y mellado y derrengado que es Castilla, donde se templó y forjó cuanto hay de grande en la hispanidad, no sólo ha realizado una labor histórica, una obra artística, una empresa literaria con estos tres libros "Bolívar, criollo", "Bolívar, libertador" y "Bolívar, americano", sino que nos ha traído una lección política, que nos muestra con qué razón el insigne periodista mejicano Alberto Rembao proclamaba hace pocos días en Nueva York que los hispanoamericanos son más españoles que los peninsulares.

Bolívar es hoy algo más que un hombre, que un relato histórico, que una revolución racial. Bolívar es para España y América la lección viva de una política, que es preciso enseñar, inculcar, incrustar en el pensamiento de todos los españoles. Bolívar encarna lo único que puede unirnos. Su Sociedad de Naciones es la posible hermandad hispánica de unas Españas, de las Españas todas, la vieja de acá y las renovadas de allá, curadas de los errores que proceden todos del error inicial y fundamental de no haber sabido defender sus libertades, o recobrarlas cuando las perdieron. Es éste el pensamiento de Bolívar, y es éste el sacrificio de su vida, en horas augustas, que va reviviendo una a una la pluma admirable de Olga Briceño.

Bien se ve—yo dedicaría esta indicación a los Jefes de los Estados hispánicos, a nuestro Alcalá Zamora singularmente—, que nuestra Castilla se empequeñece y aduerme, cuando abandona las alturas y se resigna a no tener un ideal, y se recluye al llano pensando egoístamente en el cuidado temporal de sus intereses materiales. Bolívar en la cumbre de los Andes, tribuno de la libertad, caudillo de independencia, es símbolo y es lección y es ejemplo. Para nosotros, no puede bastar que hayamos consagrado el caserío vasco de Cenarruza, cuna originaria de la estirpe bolivariana, ni que soportemos sin sonrojo el olvido de una primera piedra que medio enterramos para base de un monumento a Bolívar, en cruce ajardinado de dos grandes vías, la calle de Lista, poeta soñador como Bolívar, y del Príncipe de Vergara, guerrero como Bolívar... Es preciso recorrer España entera, de ciudad en ciudad, de pueblo en pueblo, de conciencia en conciencia, gritando: "¡Bolívar, Bolívar!", como signo de liberación y de redención... Bolívar ha de ser el Cid muerto que retorna a la Península y gana, sin revivir, la batalla postrera de la salvación de España...

Yo estoy seguro de que Olga Briceño nos traza la ruta de esta cruzada con sus tres libros encantadores. Cuando llegues a sus postreras páginas, te sentirás, lector, como ante un Arca Santa de Alianza, como ante un Calvario, donde se ha consumado el designio divino y providencial de una redención. Avanza tu mano diestra, contén con la siniestra los latidos de tu corazón, y repite estas palabras que encierran la declaración de fe de una raza:

—Bolívar, por tu genio, por tu valor, por la abnegación de una vida, que sacrificaste a la Libertad, yo te juro seguirte e imitarte y ser como tú, español, el más grande español...!

DIONISIO PÉREZ

Bolívar libertador

por Olga Briceño—Ediciones Nuestra Raza—
Olivos 2, Madrid

La estrofa de Rubén

Según avanzábamos en la lectura de este libro—que bien podría ostentar la divisa "Gracia y Fuerza", como el león alado de Vinci—, abríamos relación entre la autora y el propósito. Porque las escritoras, en general, se ciñen a la vaga y amena literatura; y las de Hispano-América, en especial, son oficianes de Poesía, por cierto con ejemplos magníficos.

Olga Briceño, por su levedad gentil y su espiritual distinción, es como un personal trasunto de "dama lírica", sede de en sueños y quimeras, y, no obstante, en lugar de estrofas románticas, compone biografías heroicas. En vez de evocar a Bécquer, evoca a Plutarco.

Y Bolívar es eso: un hombre de Plutarco. Príncipe en la naturaleza, Poeta de la acción, Libertador de pueblos, Fundador de Estados; ahora, gran capitán, señor de ejércitos; ahora, gran amador. "mán de mu-

jerres. Pasa rayo de la Leyenda, sol de la Historia, a caballo, con su dormán azul, alta la espada, reluciente, como en la estrofa de Rubén:

"...y la más hermosa
sonríe al más fiero de los vencedores..."

Olga Briceño le sonríe en su duarquía de mujer y de venezolana, dama lírica y también patriota épica.

Lo novel y lo nuevo

Este, que es un libro novel, es, sin embargo, un libro nuevo. Porque lo peculiar del novel reside en situar el prejuicio sobre el juicio; esto es: encimar lo ajeno sobre lo propio; mientras el alma de lo nuevo está, por el contrario, en levantar el juicio sobre el prejuicio; es decir: encimar lo propio en lo ajeno.

Acometer la biografía de Bolívar, a estas alturas psicológicas y documentales, y no en modo parcial y episódico, sino con un plan integral, es ya prueba fehaciente de novedad en el propósito. Realizar, como ha realizado Olga Briceño, este propósito en una trilogía moderna—"Bolívar, criollo", "Bolívar, Libertador" y "Bolívar, americano"—es ofrecer al opulento héroe en sus tres dimensiones históricas.

No quisiéramos adornar el prólogo de hiperboles, ni aun tratándose de una dama. Mas, en la parte que prologamos—"Bolívar, Libertador"—advertimos que la escritora surge, armada de todas armas, plenitud insólita en lo nuevo. Como pregona Terencio, nada de cuanto se refiere al héroe es ajeno a la autora. Ni el documento, ni el comentario. Ni la Leyenda, ni la Historia. El Libertador cruza estas páginas sin perder la alcornia de Mito, pero ostentando el rango de Hombre.

La Estatua y el Hombre

Es como si la estatua de Bolívar, animada del brío humano, dejase el pedestal y emprendiese por los caminos. Ya no es mármol ni rigidez, sino sangre y nervios. Ya no cabalga, sin moverse, como Don Quijote en "Clavileño", sino lanzado de "Rocinante" por las aspas del molino, o por la estaca del yangüés.

Esta virtud imaginativa multiplica al héroe en términos humanos, que son términos archifabulosos. En el Bolívar, íntimo y doméstico, de Larrañaga y O'Leary, de Perú de Lacroix y de Ducoudray, nos revela en Olga Briceño, grandezas y flaquezas inéditas, aventuras y anécdotas que no registran sus confidentes y allegados.

De igual modo el Bolívar político de Montalvo y Restrepo, de Martí y Rodó; como el Bolívar militar, de Lorain Petre y Duarte Level; como el Bolívar amador, de Ricardo Palma y Cornelio Hispano; como el Bolívar legislador, de Bejarano y Villanueva; como el Bolívar escritor, de Francisco García Calderón y Arcides Arguedas; como el Bolívar orador, de Blanco Fombona y García del Río, aportan a este libro intervenciones ignoradas, facetas que refulgen a la nueva luz; en suma, gritos de la Estatua, que echa a andar, convertida en Hombre; cánticos del novel, que difunde el "Gloria in excelsis" de lo nuevo.

Héroe y Coro

Dama lírica y obra épica. No la épica única de la Espada, sino la múltiple de la Vida. No el Bolívar exclusivo del campamento, sino el Bolívar del Congreso, del trapiche, de los Consejos de guerra y de las sonatas de amor.

Por esta inmensa devoción al héroe, rescatado ya como hombre, aparece en escena el Coro, de hechizo antiguo y jurisdicción modernísima. Son páginas de acento y color bíblicos, como en el Exodo de Moisés. Son multitudes, pueblos, razas, evocadas, más que por el conjuro de un narrador contemporáneo, por el imán de un dra-

maturo griego. Espectáculo de tragedia antigua, por escenario un Continente. la ecuación entre Héroe y Coro se cumple en ellos como un "complejo" de la Historia. Tan identificados van que, en ocasiones, el Héroe es Coro, y viceversa: el Coro, Héroe. Bolívar, como militar, podrá tener la espada de Alejandro; pero tiene el alma de Prometeo. Sus "llaneros" podrán esgrimir las lanzas de los persas; pero tienen la sed de gloria de los argivos. Olga Briceño, en afortunadas síntesis, sugiere en torno al Coro indio la emoción multitudinaria de Tebas, y en torno al héroe de los Andes, el grito de las águilas del Cáucaso.

Nuestra emoción de prologuista se ufana con las calidades de este libro, que es "muy antiguo y muy moderno", como el gran poeta de "Azul". Libro de jerarquía y sistema, es como un hito en la llanura anárquica, donde la demagogia intelectual convierte la lira en saxofón, y la cratera en cotelera.

Aquende y Allende

Aquí, en España, la obra de Olga Briceño, al revelar a una escritora de Hispano-América, no sólo cumple su misión estética, sino también su misión ética. Porque en esta hora de violencias nacionales, en estas vísperas de secesión patria, señala, con el culto al héroe, caminos a la hispanidad. Y los señalan manos de mujer de Hispano-América y atestiguan que la mujer no es sólo torre de marfil y vaso de amor, sino también mente política y escudo social; no sólo tocador y modas, sino también archivo y bibliotecas; no sólo diversión y "dolce far niente", sino también estudio, esfuerzo, atalaya del porvenir. Nuestras escritoras noveles, desalentadas por el medio hostil, sentenciadas a muerte de frivolidad o de sectarismo, cobrarán ánimo ante ejemplo tan ilustre. Ningún conjuro para despertar al héroe como un libro de mujer. Ninguno para despertar a la Patria, como una biografía heroica.

Allá, en Hispano-América, la profunda labor de Olga Briceño abrirá nuevos cauces al criollismo recelador y febril. Sus iracundos exorcistas, ante la exaltación de Bolívar, suma feliz de Hispano-América, loada por Olga Briceño con aplauso de España entera, o cesarán en su rencor, o cantarán la palinodia. De cualquier modo, el Libertador es como la lanza de Aquiles: cierra hoy las heridas que abriera ayer.

Gracia y Fuerza

En las páginas de "Bolívar, Libertador" fluye el estilo con todo el vigor de los clásicos y todas las gracias modernas. El exotismo sur-americano adquiere aquí una categoría superior, como en "Raza de bronce", de Alcides Arguedas, o en las "Memorias de Mamá Blanca", de Teresa de la Parra. Olga Briceño alcanza la precisión multitudinaria de una Larisa Railer y la finura sentimental de una Colette.

Su libro es una deliciosa sesión de "cine"; cinta entre histórica y "documental". y, por descontado, sonora. Rica en maravillosos panoramas, rumorosa de tropas y rebaños; aquí, burlona entre el negro barbero y la criolla guapa e infiel; allá, patética, en la condena y ejecución del general Piar. Ahora, rememorando, en la estupenda retirada de Caracas, la retirada del Beresina; ahora, en un nocturno de amor, la serenata de don Juan...

Y luego, el campamento, con sus rebaños, erizados al redoblar de los tambores. Y los templos, con sus novias patricias, fulgentes de joyas y esperando al Libertador. Y el Libertador, tan ferviente católico, que el santo y seña de sus tropas es "Dios y República"...

Después, insignes efemérides, redoblan la Fuerza y la Gracia. Páez, con sus "llaneros" metiendo los caballos en el río, como

en pleno "cine". Bolívar, en la hamaca, meciendo sus versos románticos. Y tras la noche de "joropo", donde el Libertador repentinamente coplas y valsa, mientras las tres hermanas en flor encubren sus celos, el inicio de la epopeya andina y el bello apóstrofe de cara al Chimborazo:

"Noble gigante, la alta frente inclina, que pasa el vencedor..."

Y, en fin, el broche de oro, que renueva, en el siglo XIX, la gesta del Descubrimiento y la Conquista. Bolívar y sus hombres, descalzos, rotos, abatidos, hambrientos, sedientos, caminan a lo largo del río, bajo la tempestad, en plena ciénaga. Rugen las fieras. Avanzan, lentos, los caimanes... Se ciernen buitres amenazadores... ¿Son Pizarro y sus españoles? No; son Bolívar y sus indios. Y Guareque y Guaviche, entablan un diálogo magistral.

Entretanto, el Libertador, en lo alto de las sierras andinas, entre nieves del panorama y del corazón, afligido por tanto mal, preso de la fiebre y la cólera, lanza su fantasía espléndida en alas de la Alucinación... Y Olga Briceño, dama lírica, interpreta los sueños del Libertador delirante, opulento en plena miseria, victorioso en pleno y trágico error. Y ella, delirando como él, torna a mostrarlo triunfador, rayo de la Leyenda y sol de la Historia, a caballo con su dormán azul, alta la espada, como en la estrofa de Rubén:

"...y la más hermosa

sonríe al más fiero de los vencedores..."

Fiero, pero inmortal, hijo de la fiera hispana; señor de ejércitos, imán de mujeres, Príncipe de la Libertad, Libertador.

CRISTÓBAL DE CASTRO

Los hebreos en Marruecos

por Manuel L. Ortega.

El libro de Ortega consta de dos partes: la primera es una sintética ojeada retrospectiva sobre las vicisitudes históricas del pueblo judío, especialmente en nuestra patria. Es de observar aquí la serena objetividad con que en estas páginas se ha logrado sortear el escollo a que anteriormente he aludido. No hay en ellas ni un solo argumento utilizable para los detractores apasionados o sistemáticos de España, y, sin embargo, están escritas con veracidad y, lo que vale más, con un franco espíritu moderno y con arte literario y honda emoción cuando se pinta el trágico éxodo de aquellos hombres que "antes de marchar iban a los cementerios, donde dormían el sueño eterno sus abuelos, y pasaban días enteros llorando sobre las tumbas".

La segunda parte aun es de más sólido interés, porque para escribirla no bastaba la documentación libresca de investigaciones anteriores, sino que toda ella está llena de esa índole de documentación de primera mano que solamente se adquiere viviendo entre un pueblo y sintiendo su cultura y sus problemas.

Este libro viene a añadir, ¡por fin!, un apellido español a la larga lista de los Sanchs, Kayserling, Graetz y tantos otros nombres extranjeros de admirables investigadores que han ilustrado con obras magistrales la historia de los judíos españoles.

PEDRO SÁINZ RODRÍGUEZ

El Zohar

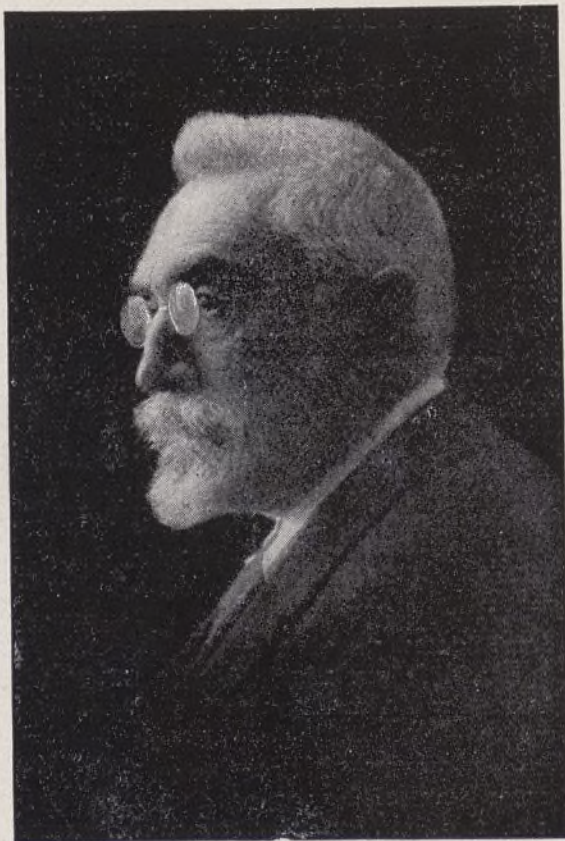
por Ariel Bension

El ZOHAR, o Libro del Esplendor, de que Ariel Bension, enterrado hace poco en Jerusalén, nos da aquí, en este otro libro, cumplida cuenta, es algo así como el Evangelio místico de los hebreos sefarditas, los renacidos antaño en España—Hispania, Iberia—, los de origen español. Parece que lo sacó a luz, en arameo, el rabino español Moisés de León, a fines del si-



Pedro Sáinz Rodríguez

glo XIII. Este León—otro fué Fray Luis—, de cuna leonesa, vivió en tierras de Avila, luego de Santa Teresa. Pretende ser el ZOHAR evangelio de Simeón ben Yojai, especie de Cristo hebreo, milagroso también, del siglo II, de quien León vendría a ser un San Pablo. Pero a los que lo vemos con ojos limpios de leyendas y de agüeros se nos aparece como el libro de la íntima religión—mística, ¡claro está!—del triple monoteísmo hispánico, ibérico, de la sencilla y escueta confesión religiosa común a judíos, cristianos y musulmanes de la península, por encima—o mejor, acaso, por debajo—de las elucubraciones eclesiásticas y escolásticas, teológicas, canónicas y litúrgicas de los unos y los otros de ellos. No es un libro saduzaico, sino farisaico, como los de Saulo, el fariseo helenizado que enseñaba que si sólo en esta vida esperamos en Cristo, en el Mesías, somos los más miserables de los hombres, y que polemizó contra la ley como cuando Simeón ben Yojai dice aquí que los que estudien el ZOHAR no dependerán del Arbol de la Ciencia del Bien y del Mal ni estarán sujetos a las leyes del "debes hacer" o del "no debes hacer". La confesión de fe del ZOHAR se reduce a confesar a Dios un Dios, un



Don Miguel de Unamuno

tanto panteístico—"todas las almas forman una unidad con el Alma Divina"—, y la inmortalidad del alma humana en una vida de ultratumba, con infierno y paraíso. Y luego las fantásticas leyendas de ángeles de todos grados y oficios y menesteres. Se funden poesía, filosofía y religión. Pero no filosofía sistemática, como la de Averroes o la de Spinoza; no filosofía congelada en teoremas, sino flúida y coriente, líquida y no pocas veces vaporosa.

Repasando el ZOHAR nos preguntamos si es que no viene su inspiración de la tierra y del cielo mismos, españoles, del páramo leonés y castellano, de las sierras y de los esteros andaluces y levantinos. Hay en él, luz de meseta hispánica y de riberas mediterráneas también hispánicas. El contenido, la materia de sus ideas—o ensueños—tiene muy poco o nada de original, como no lo tiene el de Santa Teresa, San Juan de la Cruz, Lulio y los místicos musulmanes. La originalidad está donde siempre está ella, en la expansión, en el tono, tenor y acento, en el estilo íntimo, entrañado, no en la razón—ratio, de reri, hablar—con el logos, sino en el espíritu, en el ruahh, en el soplo sonoro, que es sustancia de la palabra. Y todo nos hace creer que aunque el rabino Moisés de León lo escribiera en arameo lo sintió más bien en romance español—lengua español (no española), como aún la dicen—, y, desde luego, no en yidish ni en neohébreo reformado. La mística es, en su mayor parte, filología, lingüística. La lengua española pensó y sintió a Dios en Santa Teresa.

Es el ZOHAR al Antiguo Testamento lo que a éste y al Nuevo son los libros de nuestros místicos cristianos españoles. Y, en otro respecto, nos recuerda—y lo entrevió Ariel Bension—a nuestro Quijote. Simeón ben Yojai se nos representa como un Don Quijote, caballero andante a lo divino, a la conquista del otro mundo, el de la allendidad, entre visiones angélicas, dantescas y cervantinas a la vez. Y con algo de precolombinas.

Hay en el ZOHAR también un sentido católico, en la estricta significación de catolicidad, de universalidad, admitiendo cualquier influencia que fuera buena, fuese su fuente judía o no lo fuese. Y si se aparta del catolicismo—no de la catolicidad—en el estrecho sentido histórico es porque su individualismo no es, como el católico romano, monacal o monástico. No caben en él monjes ni monjas. "El misticismo español—nos dice el autor—no idealizó ni el eterno masculino ni el eterno femenino, sino siempre el eterno humano." Y aunque esto no pueda tomarse así, en bloque, por exacto, como tampoco aquella su otra afirmación de que en los místicos hispánicos de las tres grandes religiones no hay rastro de la influencia de aquel helenismo que distinguió la obra de los místicos en los otros países europeos, pues en los nuestros se siente de continuo a Platón y a los neoplatónicos y alejandrinos, lo cierto es que al ZOHAR sefardita le aparta del catolicismo monacal su manera de sentir el amor entre varón y mujer, con un sentimiento profundamente semítico. Y resulta curioso, por otra parte, que lo que el ZOHAR dice del amor de maridaje, entre varón y mujer para formar la verdadera individualidad humana, la familiar, tiene un sabor y un tenor y un olor profundamente platónicos y helénicos. No de monaquismo oriental, que no fué de origen helénico, sino acaso más bien egipcio.

Con todo ello, el ZOHAR es un libro de una religiosidad hondamente hispánica, ibérica. En él alienta el cogollo de la fe de nuestro pueblo—la que aún tenga—, desollada de excrecencias escolásticas y dogmáticas, aunque revestida de cendales y velos y mantos de fantasía. De la fantasía de los que soñaron la vida del alma en esta nuestra España eterna, la de los tres pueblos.

MIGUEL DE UNAMUNO



Ángel Lázaro

Rojo y gualda

por Ricardo León

En este libro, el último, Ricardo León hace gala el gran literato de su maestría como novelista y de su patriotismo de rancio abolengo español.

La vida y pasión de su personaje "Félix Lázaro", está amasada con partículas del suelo de su terruño, reflejando en su alma, las callejuelas empedradas del pueblo, el color de sus casas, es esquilón que viene de los campos cercanos.

Félix Lázaro, vive la vida de su pueblo, que es la vida de su patria, hasta que un día cae en el torbellino revolucionario y devastador. He aquí el momento en que Ricardo León, abrazado a la bandera, exalta a España, despedazada por el internacionalismo, que es la muerte de lo nacional.

La prosa de Ricardo León es la prosa de un clásico, pero no fría y puramente retórica, sino roja y ardiente como el libro último del gran maestro del arte de novelas.

En "Rojo y Gualda", después de castigar con su palabra, muestra con su mano los caminos del triunfo futuro. Hábil sociólogo, señala las rutas ideológicas a seguir en beneficio de España.

La Flor de Ayer

por Concha Espina

Concha Espina, hábil artífice femenina de sus esculturas literarias, prodiga sus gracias y sus dones en su último libro "La Flor de Ayer".

Femenina es la autora, femenina la obra y femenino el título.

Con seguridad de maestro, crea deliciosas situaciones en que se desarrollan las vidas de sus personajes, situaciones reales y patéticas que demuestran sus conocimientos psicológicos.

En su novela "La Flor de Ayer", Concha Espina, más que nunca, es la ilustre escritora a quien el mundo ha rendido su homenaje de admiración justa.

Imagen

por Fernando Díez de Medina

Desde Bolivia, la lejana tierra americana que, desgraciadamente, lucha contra su vecina del Paraguay nos llega un ejemplar del libro "Imagen" de Fernando Díez de Medina.

He aquí una bella página de este hermoso libro:

Alegre y honda risa clara
como la brisa matinal,
Sol travieso en trenzas
brunas
sonrisa de agua en las
pupilas
carne morena de la tierra
carne morena de la niña.
Agil, flexible y luminosa,
esta muchacha es como el día,
que estalla en fuga
de colores
bajo el pincel
primaveral.

Díez de Medina colabora diestramente en los principales diarios bolivianos, donde su labor es muy apreciada.

EL DOCTOR HABIB ESTEFANO EN BUENOS AIRES

El doctor Habib Stefano, el eminente orador y filósofo sirio-libanés, ha regresado a Buenos Aires, después de una larga estadía en el Brasil y México.

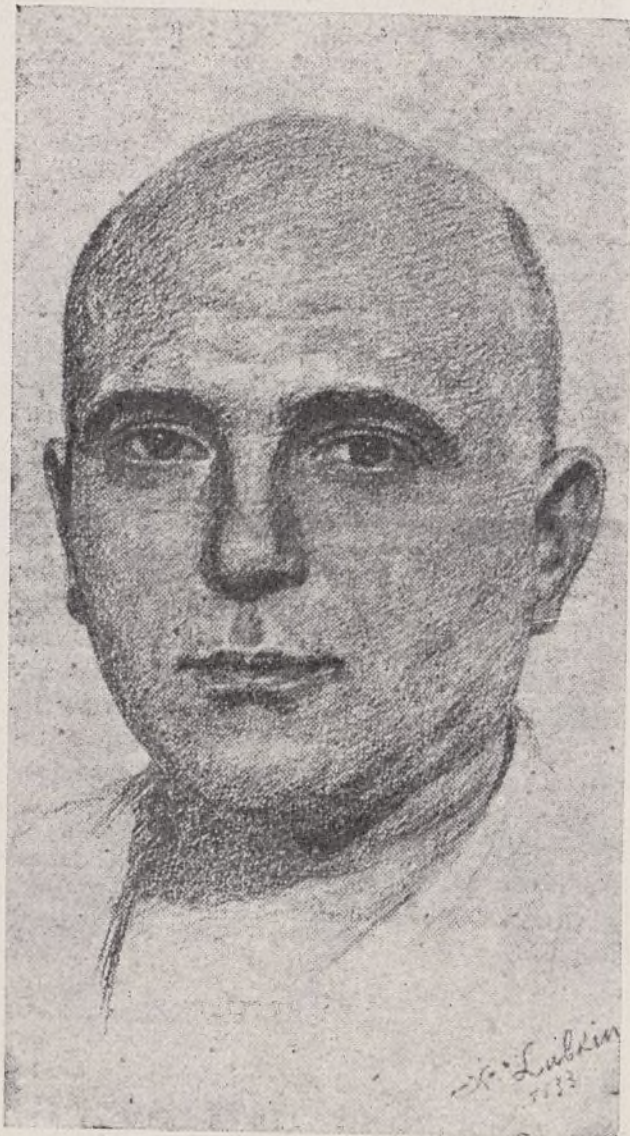
Las interesantes conferencias que el eminente orador ha dado en el Círculo Militar, en el Colegio Militar y otros Centros, han acentuado la profunda simpatía que goza entre la sociedad argentina.

Para sus amigos sirio-libaneses, Habib Estefano es un ídolo. Así, su llegada constituyó un fausto acontecimiento.

El Colegio siriolibanés de la Ar-

gentina se unió también a los ciudadanos en el recibimiento del ilustre filósofo.

El doctor Habib Estefano, muy admirado en España, es el representante más autorizado de la cultura del Cercano Oriente.



Dr. Habib Estefano



HOTEL

NACIONAL



EL MAS

SUNTUOSO



lo que es "Nuestra Raza"

Don Luis Ruiz Contreras

No es cosa extraordinaria, sobre todo en los tiempos actuales, cuando la química y el arte inventan diabluras, ver a una dama con dos mocetones que aparentan su misma edad, que parecen sus hermanos y son, ¡oh portento!, sus hijos.

Así ofrecen los editores de NUESTRA RAZA a la maternal España, rejuvenecida y del brazo, no sólo de los pueblos que al influjo de su poder se formaron, sino de los que más contribuyeron a formarla y engrandecerla.

Españoles, portugueses, americanos, musulmanes y sefarditas: buscando apoyo en sus viejas raíces pueden formar una sola familia, una patria espiritual que les dé alientos para un porvenir glorioso.

Los editores de NUESTRA RAZA merecen plácemes, no sólo por ser intérpretes del interesante propósito de un resurgimiento nacionalista extensivo, sino porque resulta una verdadera heroicidad lanzarse al palenque de las contiendas intelectuales y políticas en una revista mensual cuando la Prensa diaria todo lo invade y lo apresura. Pero el público ha de comprender, al fin, su conveniencia, y alejándose de la corriente que todo lo arrolla y confunde, "dar a Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César"; procurarse noticias volanderas en los diarios y conocimientos fundamentales en las revistas especializadas, entre las que NUESTRA RAZA ocupará pronto una merecida estimación.

Don Antonio Reyes

Consejero de la Legación de los Estados Unidos de Venezuela en España.

Su interesante revista NUESTRA RAZA la recibí oportunamente. Su orientación no puede ser más plausible; ella viene a llenar un vacío, dado los problemas de que se ocupa, y en consecuencia en sus páginas hallan calor las palpitaciones más intensas del alma de los pueblos hispano-americanos, judíos sefardíes, portugueses, latinoamericanos y musulmanes españoles. Su labor merece los más francos elogios.

Don José María de Acosta

Por su orientación y por la exaltación de los claros valores hispanos, tan necesaria en estos tiempos en nuestra patria, NUESTRA RAZA merece el aplauso y aliento de todos los que ostentamos el título de español como la mejor ejecutoria.

Don Antonio Ballesteros Beretta

La revista NUESTRA RAZA es hoy la única que responde a un sentimiento cultural, exponente de diversos sectores étnicos, que concluyen en una corriente de idéntica civilización. Raza histórica una, y por ello el singular es perfecto.

Don Alberto Insua

Mi parabién más sincero a los fundadores y redactores de la revista NUESTRA RAZA. Pero ¿qué es nuestra raza? Sencillamente, la que más justifica entre todas el juicio de

Renan sobre las razas. No deben definirse éstas en razón de la piel, sino del espíritu. Una raza, en suma, es una comunión de hombres en un verbo. Son españoles, hermanos de los peninsulares, todos los que hablan y piensan en el glorioso idioma de Castilla. En este sentido renaniano, ¿qué raza, entre las de origen latino, puede competir con la nuestra? Ninguna más extensa ni con una historia más fecunda. ¡Bienhadados los escritores y pensadores que—como los que colaboran en la revista que elogiamos—contribuyen a la federación espiritual de los diversos grupos de nuestra raza!

El general D. Miguel Cabanellas

A través de siglos, una raza ha ido constituyendo nacionalidades, formando cimientos y haciendo en su expansión el esfuerzo glorioso de marchar hacia delante, dejando siempre a su paso hechos gloriosos.

El reconstituir todo lo que es nuestra raza, el hacer su debida exaltación, la valoración de los individuos y de las ideas, el vigor de sus hombres, las visiones de cada uno de los momentos, es labor siempre loable, y más cuando, como en el caso presente, se busca dentro del avance unión de todos aquellos que tienen íntimos lazos de convivencia, dentro de mutuos sentimientos afines.

Por todo ello me parece admirable la labor a realizar por NUESTRA RAZA, que como revista responde en un todo a un programa ascendente, progresivo, eminentemente humano.

Don Ildefonso M. Gil

En "El Pueblo", importante diario de Huesca, un notabilísimo escritor, don Ildefonso M. Gil, dedica a NUESTRA RAZA y a su ideario, el siguiente admirable artículo. Nos complace sobremanera contemplar cómo van fructificando las siembras de ideas que NUESTRA RAZA realiza, no sólo en España, sino en las tierras americanas y en los países musulmanes del Norte africano y del cercano Oriente. De todas partes recibimos voces de aliento, que refuerzan nuestra fe, en el futuro esplendoroso de España:

Esto, es por un hermanamiento del concepto de universalidad que encierra en sí la idea de cultura con el acotado y particularista de raza. Una cultura en que la amplitud universalista se obtenga sobre la materia prima de unas características raciales bien definidas. No hacer de la raza un mundo aparte, sino llevar la raza, su peculiaridad, al aire de todos los mundos. Esto persigue—y ha de conseguirlo a juzgar por su categoría intelectual—la revista NUESTRA RAZA, cuyo número 122 (septiembre 1934) acaba de llegar a mis manos.

Y tiene un gran interés aparte de su finalidad, porque la raza de que es portavoz se halla constituida por elementos diversos, habitantes en bien lejanos países. Desde la Península Ibérica y la América

hispana hasta los sefardíes de todo el mundo y los musulmanes, NUESTRA RAZA no olvida la raíz islámica de nuestra cultura, ni olvida esos núcleos de sefardíes que conservan, como una reliquia familiar, en países lejanos, de lengua extraña, el habla castellana.

La España oficial tiene lamentablemente abandonados a estos pueblos que constituyen espiritualmente nuestra familia. ¿Qué embajadas culturales se envían a los Balcanes, a Palestina, a Marruecos, para mantener viva entre los que hablan secularmente nuestro idioma, la cultura hispánica?

La ausencia de todo esfuerzo oficial en este sentido, la suple cumplidamente esta gran revista dirigida por Manuel L. Ortega y Olga Briceño, dos excelentes escritores, secundados en su alta labor por el erudito Gil Benumeya y por Antonio de Salvador. Y junto a ellos en calidad de colaboradores una serie de nombres de gran prestigio intelectual. Baste decir que colaboran en NUESTRA RAZA, entre otros, los siguientes escritores: Unamuno, Valle-Inclán, Fernando de los Ríos, Rafael Altamira, Concha Espina, doctor Juarros, Pitaluga, Catá, Dionisio Pérez...

Y para dar una idea de la calidad y extensión de la revista basta reproducir el sumario del número, últimamente aparecido: "Esbozo de una silueta psicológica: Francisco Pizarro", por Rosa Arciniega; "Magreb", por Olga Briceño; "Españoles desnacionalizados", por M. Arancot; "España y Egipto", por Gil Benumeya; "España y los judíos", por Guy Cohen; "España y el mundo árabe", "Portugal y Carmen de Burgos", por Ana de Castro Ossorio; "En Toledo", por Mauricio Meseca; "Un arabista en Madrid", "El mundo musulmán en 1934", "Los sucesos en Constantina", "En defensa del idioma español en Filipinas", "El castellano y los judíos", por J. M. Salaverría; "La Exposición Hispano-Musulmana de Córdoba", por Manuel L. Ortega; "Maimónides", por Olga Briceño; "La vida política española", "Hindenburg y los judíos". Y las secciones acostumbradas sobre arte, literatura, "cinema", e informaciones de actualidad hebrea y musulmana. Además de este interesante sumario, los trabajos van subrayados con abundantes fotografías y dibujos. Edita también NUESTRA RAZA una magnífica colección de libros referentes, principalmente, a los temas de su especialidad.

Es, en fin, NUESTRA RAZA una gran revista de estudios internacionales y el portavoz intelectual del mundo hispano-hebreo-musulmán.

La misión de la revista NUESTRA RAZA en los afanes de nuestra cultura alcanza un relieve verdaderamente magnífico.

ALMACEN DE PAPEL

Objetos de Escritorio y Dibujo
IMPRENTA - LITOGRAFIA

ROGELIO SANZ CALLEJA

Atocha, 42 - MADRID

Artículos de piel
Encuadernaciones

PERERA

Joyería
y
Platería

Espoz y Mina, 4
MADRID



SASTRERIA DE SPORT

MOISES SANCHA, S. A.

Montera, 14 - MADRID - Teléfono 11877

On parle français
English spoken

Investigador Genealógico.—Heráldico y Paleógrafo.—Archivo de viejas tradiciones de las familias y de los pueblos. Compatible con todos los países del mundo.

Escudos de armas de los apellidos e investigación genealógica de los mismos.

Ordenes militares españolas y extranjeras.

Corporaciones nobiliarias con carácter independiente, citando siempre el documento de donde proceden los datos.

Reproducción de cuadros célebres, en paño y fieltro, de los lienzos

de los Museos nacionales y regionales.

Ejecución de reposteros Heráldicos de todos los anellidos, tanto de España como de América y Europa. Patente de invención número 124.604.

Tapices con asuntos regionales. Colgaduras de balcón con los escudos provinciales, para Circulos y Casinos de recreo.

Banderas de todas las clases en colores garantizados, de España y sus provincias, así como de todas las naciones y Cuerpo Diplomático, con certificado de Productor Nacional.

Delicioso
refresco

Piña tropical

No
es esencia

No
es jarabe

Es jugo
natural

GRAFICAS
REUNIDAS
(S. A.)

Imprenta
Encuadernación
Litografía

Barquillo, 8
Hermosilla, 108
MADRID



Este libro acaba de aparecer con otro de la misma autora, titulado

Bolívar libertador

Raza»: 4,50 cada volumen.

Precio: 6 pesetas. Para los
suscriptores de «Nuestra

BEBED
COCA
COLA

De
li
cio
sa
y
re
fres
can
te

Decorados y
muebles de
todos los estilos.
Herrajes artís-
ticos.

Prados
Hermanos

MALAGA
Marqués
de Larios, 4

UNDERWOOD

PRIMERA MARCA DEL MUNDO

La máquina de escribir de más resistencia,
velocidad y pulcritud. :- :- :- :- :- :-

ALCALA, 39. MADRID

INDICADOR COMERCIAL

Para facilitar y fomentar el intercambio de productos entre los países de lengua española hemos organizado el INDICADOR COMERCIAL, que abarcará todos los ramos de la economía. Si usted desea comprar o vender algo, lea siempre nuestro INDICADOR COMERCIAL. Veinte palabras, 25 pesetas al año; cada palabra más, 5.

S. Bourla.

Joyero. Salónica. Casa fundada en 1850. Representante de la casa *Christople & C.^a* Representantes exclusivo en Grecia de los relojes OMEGA.

Benady Hermanos.

ventas por mayor. *Britisch Pharmaceutical C.^o* T. Departamento Drogas, Medicinas.

Consultorio Jurídico y Abogacía.

Divorcio. Derechos de familia. Absoluta reserva. Reclamaciones de indígenas y obreros. Tarma, 209. Paseo Colón, Lima (Perú), S. A.

Rayos Ultravioleta-Diatermia, Electrocoagulación, nieve carbónica, Análisis Serológicos. *Dr. Méndez Pérez*, Juan del Rey, número 7, pral. Salamanca.

Hotel Becerra

Gran confort. Magníficas habitaciones. Servicio de cocina excelente. Es preferido por los viajeros de comercio. Tánger.

Hotel del Centro.

Rambla de San Juan, núm. 63, Tarragona. Situación espléndida. Exquisito servicio. Precios moderados. Cuarto de baño y ducha.

Fábrica de Pimentón.

Joaquín Gil Belmonte.—Aljucer. (Murcia).

Pedro Vindel.

Librero anticuario. Zorrilla, núm. 13, Madrid. Compra y venta de libros, encuadernaciones, grabados, manuscritos antiguos. Tásanse bibliotecas.

Compañía de Navegación Bland Line.

Gibraltar para Marruecos y Argelia, los magníficos vapores ingleses *Gibel Zerjon* y *Gibel Sarsar*. Pedid informes.

Eduardo López., And. Co. Inc.

80, Pine St., Nueva York. Importación. Exportación. Cables en uso ABC 5 improved., ídem íd. Bentley. Simplex.

Sr. D. J. Bendahan y Hno.

Tejidos y Mercería por mayor. 215 Tacnari, 217. Buenos Aires. Dirección Telegráfica: Bendahan.

Comisiones y Representaciones.

Haim A. Parente.—Comisiones y representaciones del país y extranjero.—Rambla de Cataluña, 40, 1.^o, 2.^o, Barcelona.

Benzaquén & Co.

Compraventa de billetes extranjeros. Operaciones de Banca. Real, 18, Gibraltar.

Hotel Italiano de primer orden.

Calefacción, baño y agua corriente. Garaje y coches en todos los trenes. Gerona.

Vides resistentes.

Jaime Sabaté.—Exportación de injertos, barbados y estaquillas. Pídanse catálogos. Sucursales en el Norte de Africa. Villanueva del Panadés (Barcelona).

Almacenes de Curtidos

Rodríguez Gancedo y Rubio.—Madrid, Victoria, 6. Barcelona, Sobradíel, 8.

Joyería "La Perla".

Cohen Hermanos.—La joyería más antigua y más acreditada del Protectorado. Tetuán.

Bailes de salón.

Profesora: *Emilia Tutusaus*.—Lecciones sólo para señoritas. Urgel, 131. Barcelona.

Julián Montemayor.

Cerámica artística San Antonio. Talavera de la Reina.

¿Qué ganará V. si se suscribe a «Nuestra Raza»?

La Revista NUESTRA RAZA defiende siempre los intereses de los españoles, americanos, portugueses, sefardíes y musulmanes, allí donde se encuentren y lo necesiten.

Llamamos su atención sobre los servicios que le proporciona el ser suscriptor de la Revista NUESTRA RAZA. Son los siguientes:

1.^o Podrá usted resolver, gratuitamente, cualquier duda que se le presente en materia legal, acudiendo a nuestro Consultorio jurídico, servido por abogados competentísimos.

2.^o Tendrá usted a su disposición un Consultorio bibliográfico dirigido por miembros del Cuerpo de Archiveros y Bibliotecarios.

3.^o Podrá pertenecer, como socio de número, al Patronato de las Bibliotecas Populares Hispano-Americanas, entidad que difunde la cultura española por todos los pueblos de Hispano-América.

4.^o Podrá beneficiarse de los descuentos en las compras de libros que la Asociación EL MEJOR LIBRO DEL MES concede a sus asociados, figurando, sin abonar cuota, entre ellos.

5.^o Podrá usted pertenecer a la Casa Internacional de los Sefardíes, sin tener que abonar cuota alguna, en concepto de afiliado.

6.^o Contará usted con una Agencia en Madrid, servida por personal técnico, que realizará cuantas gestiones le encomiende en Ministerios y Oficinas públicas, facilitándole, además, toda clase de informes comerciales.

7.^o Tendrá usted derecho a insertar seis anuncios al año, completamente gratuitos, de veinte palabras, en nuestro

"Indicador Comercial", con lo que aumentará considerablemente el radio de acción de sus ventas y de sus negocios, ya que nuestra Revista va a parar a los puntos más estratégicos, puesto que se distribuyen mensualmente 30.000 ejemplares por todo el mundo de habla española.

8.^o Tendrá a su disposición una Agencia de turismo que le facilitará sus viajes por España y por el Extranjero, proporcionándole tarifas reducidas en trenes y vapores, hoteles, etcétera, etc.

9.^o Tendrá un 25 por 100 de descuento en todos los libros que publique ediciones NUESTRA RAZA.

Y, sobre todo, prestará un servicio a la Raza, contribuyendo al sostenimiento y a la difusión de esta gran obra de patriotismo y de cultura.

Suscríbase hoy mismo a la Revista NUESTRA RAZA llenando y enviándonos el siguiente Boletín de suscripción:

CUPON NUM. 1

valedero para una consulta en la Sección Jurídica.

CUPON NUM. 2

valedero para una consulta en la Sección Bibliográfica.

BOLETIN DE SUSCRIPCION

D con domicilio en calle de núm., acepta la suscripción a NUESTRA RAZA por el plazo de un año.

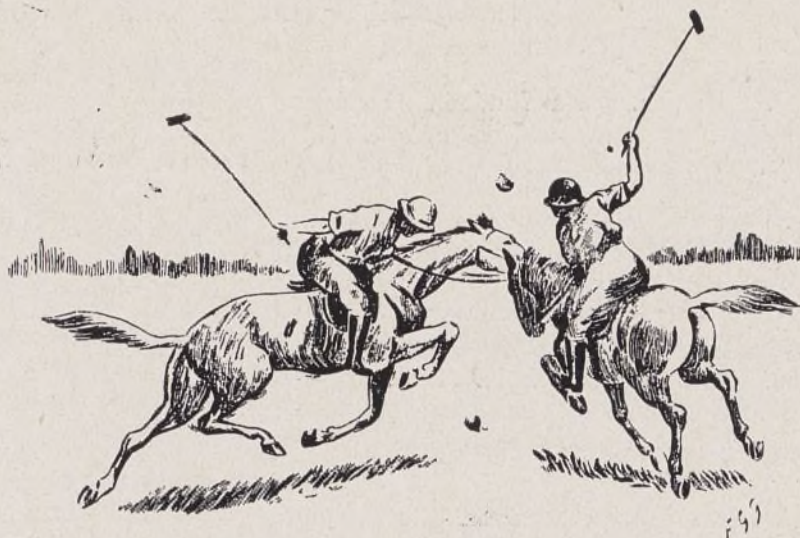
..... de de 193...

NOTA.—Sin orden en contrario las suscripciones se considerarán renovadas indefinidamente, por plazos iguales al que especifica este boletín.

El neumático
FORT
DUNLOP
establece una clase
por si mismo.
Pruébalo.

SOCIEDAD ESPAÑOLA
DUNLOP
S. A.
MADRID BARCELONA SEVILLA

FINO ¡NO TE CRUCES!



EMBOTELLADO ESPECIALMENTE PARA
EL JUEGO DE POLO DE JEREZ
POR GONZALEZ BYASSY & C^o

ODEON

Paracelsus

PLAZOS Y CONTADO
AGENCIA EXCLUSIVA:
Lato Pi Margall, 11

A su regreso de la
Riviera visiten la
Provenza romana.

**AVIGNON
NIMES
ARLES**

INFORMES GRATIS EN LOS SINDICATOS DE INICIATIVA DE CADA UNA DE ESTAS TRES CIUDADES

DE INTERES PARA EL TURISTA

LOS MEJORES HOTELES

Recomendados por «NUESTRA RAZA»

HOTEL DE ROMA Avenida Conde de Peñalver (Gran Vía) MADRID	HOTEL REGINA Avenida Canalejas CORDOBA	HOTEL CENTRAL Rueda López, 11. ALMERIA
HOTEL FLORIDA Plaza del Callao, 2 MADRID	HOTEL ATLANTIC Méndez Núñez CORUÑA	GRAN HOTEL CONTINENTAL Duque de Tetuán, 28 CADIZ
HOTEL NACIONAL Paseo del Prado, 54 MADRID	HOTEL ESPAÑA Plaza de San Victorian, 2 HUESCA	HOTEL VICTORIA Plaza del Angel, 3 MADRID
GRAN HOTEL CERVANTES (Valeriano Pastor) ALCALA DE HENARES	HOTEL NACIONAL Rossi-Calderoni TETUAN (Marruecos)	HOTEL VICTORIA Parras, 24 CACERES
GRAN HOTEL PALLARES (Hijas de Uriarte) Postas, 40 VITORIA (Alava)	CONTINENTAL HOTEL TANGER (Marruecos)	HOTEL DEL COMERCIO LOGROÑO
HOTEL REGINA Plaza de Alfonso XII ALBACETE	HOTEL SUIZO CASTELLON DE LA PLANA	HOTEL UNIVERSAL BURGOS
HOTEL GRAN VIA Avenida de Pi y Margall, 1 MADRID	HOTEL SUIZO SANTIAGO DE COMPOSTELA	HOTEL OLINDEN LEON
HOTEL ANGLO-HISPANO El mejor situado — El más confortable ALGECIRAS	HOTEL CONTINENTAL VALENCIA	ALHAMBRA Marqués de Larios MALAGA
GRAN HOTEL Tomás Pérez, 12 AVILA	HOTEL BRISTOL Canaletas, 8. BARCELONA	GRAN HOTEL DE ROMA ORENSE
HOTEL CONTINENTAL Plaza de Cataluña BARCELONA	PALACE HOTEL GUADALAJARA	HOTEL COVADONGA OVIEDO
HOTEL RITZ Cortes, 668 y Lauria, 30 y 32 BARCELONA	GRAN HOTEL MADRID Méndez Núñez, 2 SEVILLA	HOTEL SAMARIA PALENCIA
HOTEL COLON Plaza de Cataluña, 10 y 11 BARCELONA	HOTEL LONDRES E INGLATERRA SAN SEBASTIAN (Guipúzcoa)	HOTEL ENGRACIA PONTEVEDRA
		HOTEL RITZ MADRID
		HOTEL UBIERNA Méndez Núñez, 8 SANTANDER



NUMERO SUELTO:

1,50 pesetas.

Ayuntamiento de Madrid

Talleres Tipográficos «A F»

Calvo Asensio, 3.-Tel. 47003-MADRID